PBT



LA PRÓXIMA JUGADA

—¡Vendo la grande, marchande! ¡L'urtimo que me queda! ¡Provecha la bolada, marchande!

1 ABRIL 1916 Nº 592

Precio del ejemplar: En la Capital, $ 0.20 — En el interior $ 0.2

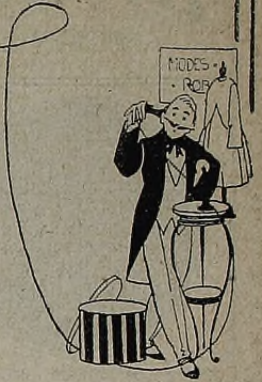
Modas Femeninas



En la anterior crónica nos comprometimos a dar en estas páginas de Modas Femeninas diseños de capitas, o *collets*, cuellos etcétera, y cumplimos hoy lo ofrecido. Son creaciones de las más famosas casas que dan el tono y lanzan al mundo entero las modas en general, y basta una sola palabra de ellas para que sea aceptada o rechazada tal o cual moda. Con decir que en París están haciendo furor, ya está dicho todo.

La capa o *collet* números I y II son un solo modelo, pero visto de costado y de frente. Como podrán juzgar, es preciosa, de una hechura elegante y sencilla. Está confeccionada en piel de armiño con un gran cuello, que permite alzarlo o bajarlo a voluntad. Este cuello es ancho en la parte superior, lo que hace que al doblarlo no se deforme. Su adorno consiste en un original moño de cinta de terciopelo negro número 16, que forma gran lazada y largas caídas.

El *collet* o capa corta número III es de una hechura graciosa y nueva, en *loutre*, con forro de terciopelo muselina negro. Su forma simula una capa que llega hasta el talle, y siendo por detrás bastante amplia, como para formar bastantes *godets*, va disminuyendo de mayor a menor, desde el costado hasta el delantero superior, hasta llegar a tener de 24 a 26 centímetros de alto. El cierre, que es drapeado a un costado, monta sobre el otro, y va sostenido por dos gruesos botones en bisutería de fantasía. Si fuera posible, sería mejor dos antiguos camafeos. El cuello es alto, doblado o volcado, y también se forra en terciopelo muselina negro. Sirve de complemento a este lindo adorno un manchón de fantasía, en terciopelo negro, ancho en el centro y fruncido en los costados, sostenido por una banda de *loutre* de boca bastante angosta, pero lo suficientemente ancha para que las manos pasen cómodamente. Su forro será en *charmeuse* o *liberty*, crema o rosado.





I



II



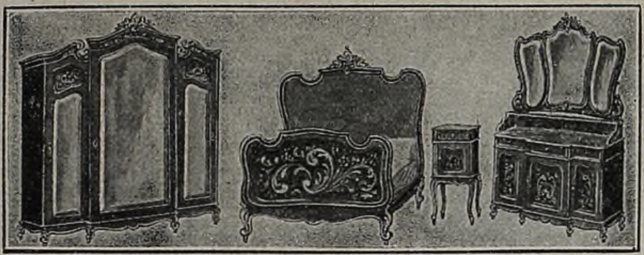
III

¡INCREÍBLE! - CASA PIQUÉ

PIDAN EL CATÁLOGO "C" — 1158, SARMIENTO, 1158 — BUENOS AIRES



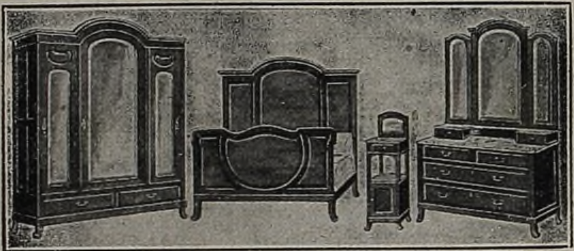
Cama de hierro de una plaza........ $ 24



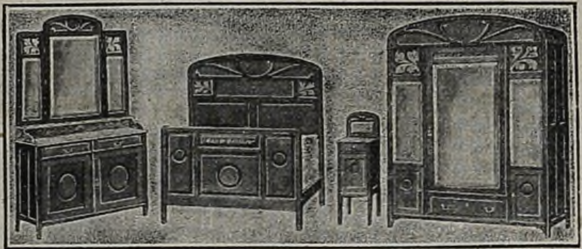
Dormitorio 3 cuerpos Luis XV, nogal, para matrimonio. 8 piezas, lunas biseladas y mármoles finos.......... $ 330



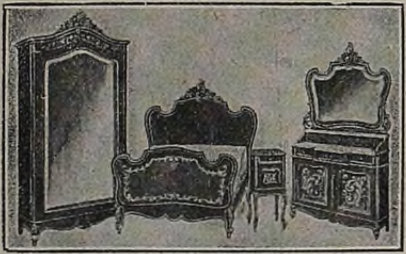
Cama de bronce de una plaza........ $ 90



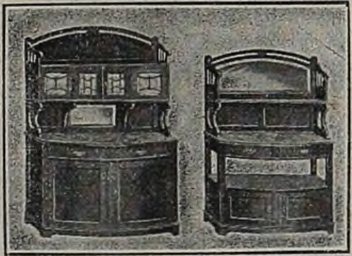
Dormitorio Luis XVI, roble, para matrimonio, 8 piezas, lunas biseladas y mármoles finos........... $ 250



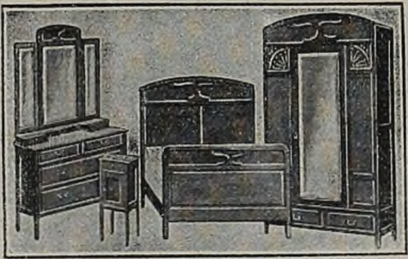
Dormitorio holandés, roble, para matrimonio, 8 piezas, lunas biseladas y mármoles finos........... $ 230



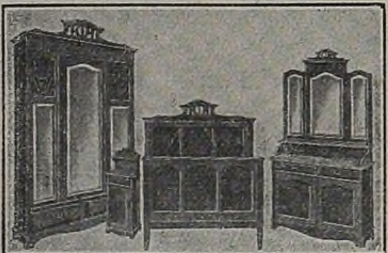
Dormitorio Luis XV, nogal, para matrimonio, 7 piezas, con mármoles a.......................... $ 210
Más sencillo.................. $ 175



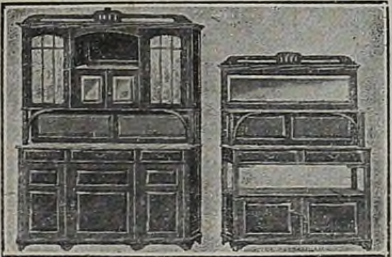
Aparador y trinchante de roble, lunas biseladas y mármoles finos, a................ $ 200



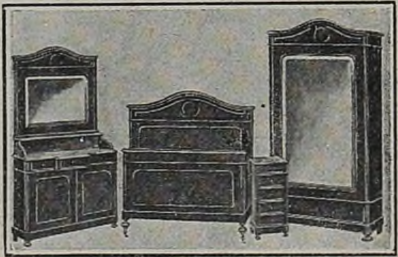
Dormitorio holandés de roble, para matrimonio, 7 piezas...... $ 180



Dormitorio 3 cuerpos, color roble, para matrimonio, 8 piezas, con mármoles...................... $ 185



Aparador y trinchante inglés, tea, color roble, lunas biseladas, con mármoles.................. $ 140



Dormitorio Luis XIV, nogal, para matrimonio, 7 piezas, con mármoles, a.......................... $ 160

EMBALAJE Y ACARREO GRATIS—J. PIQUÉ—SARMIENTO, 1158

La mayoría de ellos tienen hechuras que obligan a encajarlos dentro de la cabeza, hasta los ojos, pero no tienen el aspecto flexible y ligero que ofrecen ciertas tocas, con la copa sin armar, y los sombreros de ala plana.

Las lectoras que quieran seguir muy de cerca la moda de este invierno, tendrán que proveerse de paciencia y resignarse a soportar valientemente un sombrero chico, de copa exageradamente alta, sin abombar por encima, de ala vuelta, casi pegada a la copa, y por adorno un verdadero laberinto, que no son ni lazos ni escarapelas y sí un artístico barullo de cintas, que, colocadas en el centro, cubren todo el frente del sombrero, elevándose sobre la copa hasta unos quince o veinte centímetros.



IV

Entre los muchos modelos que vienen, hemos elegido tres sumamente originales y diferentes, inspirados en las modas más arriba descriptas. La toca (fig. IV) es toda hecha con cinta *taffetas* a *picot glacé*, de color azul obscuro y lleva por adorno un *barullo* de cintas, colocadas encima de la copa. El original modelo (fig. V) es un sombrero chico, de color nattier, todo drapeado, adornado también con una cinta de *taffetas*, muy alzada por arriba de la copa. Es la figura VI el modelo de un sombrero muy alto, blanco, con un borde de terciopelo negro y una rosa chica a un costado. Gran moño de cinta ancha *glacé*, de color negro, con un *picot* blanco.

CHELA.



V



VI

En cuestión de cuellos, citaremos uno que es monísimo y que llama la atención por el cierre. Se emplea en general para los abrigos hechos en paño, o bien en terciopelo de pana y tiene la forma de un cuello alto, hecho en *skungs*, subiendo muy alto, casi hasta el nivel de las orejas, cerrando herméticamente arriba y ensanchándose abajo gradualmente, por medio de unas argollitas por donde pasa una *cordéliere*, que lo mismo puede ser de seda como combinada en hilos metálicos, rematados abajo por unas borlas, las que caen hasta la altura del talle. Si se prefiere emplear una cinta de terciopelo negro o de cualquier otro color dará el mismo resultado; todo es cuestión de gustos. Unicamente se debe procurar que el cordón, cinta, etc., que se va pasando por las argollitas sea un tono un poco más obscuro que el del género, a fin de que haya algún contraste.

* Varios modistos de fama han creado modelos de sombreros de una originalidad desconcertante: unos son desmesuradamente altos, y otros tienen la forma de cascos con penachos de plumas. Las señoras vacilan en adoptarlos, aunque — sea dicho bajito — no sientan mal a un lindo rostro, si bien es verdad que todos los sombreros sientan airosamente a las caras bonitas.

Las señoras serias pueden recurrir a las tocas de terciopelo, piel o seda, ligeramente plegadas. Unas, de forma simétrica, convienen a las facciones regulares, y otras, más fantásticas, llevan adornos de variados gustos. En cambio, tratándose de señoras jóvenes, los modelos creados para ellas son rarísimos y completamente distintos de los ya usados.

Pedagogía casera

DIBUJOS DE INVENTIVA

Como las fiestas de carnaval resultan siempre gratas para la mayoría de los niños, vamos a tratar de conservar su recuerdo durante unos días más que los que el almanaque les dedica. Para ello invitamos a los lectores a dibujar en una cartulina del tamaño de una postal, la escena carnavalesca que más le haya gustado. El dibujo se hará con tinta; traerá escrito un título apropiado y vendrá firmado por el autor o autores. Los mejores se publicarán, según es costumbre, en estas páginas.

UN GRAN MEDICO FUTURO

Lolita está muy enferma. Se queja de dolores fortísimos en el estómago, y deben ser verdad porque tiene náuseas que la dejan postrada casi sin conocimiento. Lo peor es que se halla sola con Rogelio, su hermanito, niño de nueve años, que no atina a conjurar el mal, no obstante la voluntad con que procura hacerlo. La mamá de ambos salió a las tiendas, apenas terminaron de almorzar, dejándolos sanos y risueños, pero a la hora, más o menos, la chica empezó a sufrir tan agudos dolores que la obligaron a derramar lágrimas.

— Chiquita, no llores — le dijo Rogelio apenado. — ¿Quieres que llame al hijo del boticario?

— No seas tontuelo; ¿qué sabe de estas cosas el hijo del boticario?

— Voy yo a prepararte un remedio, si te parece. De todos modos seré médico cuando llegue a grande; bien puedo, pues, ensayarme ahora.

— ¡Qué insoportable eres, hermanito!

Rogelio se quedó suspenso, oyendo, con tristeza, las lamentaciones de la niña.

Tuvo luego una inspiración repentina y se fué a rebuscar entre las macetas del patio una planta, de la cual cortó dos o tres cogollos. Eran de tallo tierno, bien vestidos de hojas. Estas, alargadas como las del duraznero, de borde liso, pedúnculo chiquito y nervios muy abundantes, salían de tres en tres, una a cada lado del tallito y la otra en el centro, opuesto a las primeras.

Son hojas delgadas, un poco ásperas, puntiagudas y sin estípulas, pero tan fragantes que es un encanto el pasar cerca de la planta.

Florece el extremo de cada ramilla en una guía larga, rodeada de diez o doce más cortas que sostienen flores diminutas de color lila blancuzco; sus corolas tienen cuatro hojuelas insertas en un cáliz monosépalo semejante a un violeterito. El aroma es el mismo que el de las hojas.

Rogelio hizo con las ramitas una infusión y, bien azucarada y caliente, se la ofreció a Lola.

Al cabo de un cuarto de hora la niña sintióse aliviada y repitió la dosis, con tan buena suerte que se le pasaron los dolores; y cuando llegó su mamá con las compras estaba muy afanada buscando en una botánica el nombre y las propiedades medicinales del vegetal que le había servido tanto.

— ¿Ves tú cómo yo entiendo de remedios caseros? — le dijo Rogelio. — Cuando te digo que seré un gran médico de niños...

¿Qué vegetal administró en forma de te el médico en ciernes?

PREMIOS: En el próximo número publicaremos los nombres de los niños premiados por haber resuelto las cuestiones planteadas en el número 591.

Las soluciones de los asuntos de esta página se recibirán hasta el día miércoles 5 del corriente, publicándose los nombres de los ganadores en el P B T del día 15 del mismo mes.

Los solucionistas deberán enviar su correspondencia a VOCALES, Chile, 263, escribiendo con claridad el nombre y dirección. Los del interior añadirán la indicación de su edad.

P B T.
Pedagogía Casera.
Núm. 592.

Para optar a los premios es necesario acompañar con las soluciones el recorte de este cupón.

SOLUCIONES CORRESPONDIENTES AL N.º 590

Refranero en fuga:

El autor de "Don Quijote de la Mancha" es Miguel de Cervantes Saavedra. Los refranes son:

— Comida hecha, compañía deshecha.
— Desnudo nací, desnudo me hallo, ni pierdo ni gano.
— Donde menos se piensa, salta la liebre.
— Buen corazón quebranta mala ventura.
— Dime con quien andas, te diré quien eres.
— No quien naces, sino con quien paces.
— No busques tres pies al gato, que le encontrarás cuatro.
— En otras casas cuecen habas, en la mía a calderadas.
— Tras de la soga anda el caldero.
— Tanto tienes cuanto vales.
— Donde las dan las toman.
— Bien produce quien bien vive.

Recortes:



Una tarde de verano:

Continuamos publicando los mejores pensamientos enviados acerca del tema en cuestión.

El pensamiento que me sugiere es que el niño pobre, al condescender a prestar su aro de tina al niño rico, demostraba su buen corazón y la alegría de tenerlo por amigo. Mientras que la acción de la niñera es reprochable y vergonzosa, disculpable sólo por su ignorancia.

Y el beso amistoso que le dió el niño rico al pobre fué una lección para la niñera, demostrándole con ello que en tiernos corazones no existe el orgullo y el desprecio de castas y sí sólo el amor fraternal.

Olga M. B. y Grigioni (San Pedro).

Pensamiento: Un corazón de oro vale más que un tesoro.

Amelia A. Astarita (Capital).

Los niños que se expresan a continuación pueden pasar a recoger los premios obtenidos en el sorteo de solucionistas a nuestras oficinas, Chile, 263, todos los días hábiles, de 8 a 11 a. m. y de 3 a 5 p. m.

CAPITAL

Ema A. Balbi, Juan Pablo Salvadores, Vicente Horacio Comas, Aída Birgin, Miguel A. Perazzo, Juan A. Garavaglia, Ana Raffo, Leontina Carbonell, Raúl Vives, Carlos A. Russell, Fernando Solé, Alcira Altamirano, Concepción Romeo, Pedro A. Caballero, Noemí Juana Rigazzi, María Luisa López, Julián C. Fernández, Ana María Baragiola, María Magdalena Astarita, Blanca J. Duffy, María Valet, Leonor Fournier, Luis L. Baffin, Tomás Paschero, J. A. Campos, Gerardo Alsina, Laureano Pérez, Abraham Rosenblum, Herminia C. de Souza, Eduardito J. Durán, María Roth, Teresita Pellegrini, Yolanda Rotondo, Antonio Bueno Moreno, Adelina Bianchi, Lyda J. Zanetti, Antonio González, Osvaldo Doin, Juanita Vázquez.

PROVINCIAS

Ana Baldar, Francisco Clivio, Balbina Jesús Vidal Cámeli, J. Angelita Bisso, Coquito Dulce, Federico E. Vallini, Ana Greaven, Josefa Auzmendi, María Emilia Lacaze, Marco Finguerit, Juana Felisa Amondarain, Italo Senta, Nélida Mortelli, Rosa Matilde Rodo, Felisa Ernestina Demarchi, Estela Rimoldi, Pedro Muruzábal, María T. Olivari, Amalia Ester Ferreira, Petronila Basso, Armando José Ciceri, Augusto J. Poitevín, María Santucho, Emilia M. Pavazza, María Angélica Pérez, Humberto Valgolio, Ida Ruth Parodi, Fernando Ciglierti, Juanita Pezzino, Agustín Jiménez, Leticia Cossettini, Rodolfo M. von Arx, Elena Sandoval, Julia Ester Manrique, M. C. Cortázar, Amelia M. Rosales, Antonio Martínez, Pablo F. Rouzaut.

EXTRANJERO

Marta Elida Cardinal, Angela Bruno Fernández, Aurelia Prisco, Concepción Victoria Acosta.

MASCARITAS DE SAN MARTIN Y VILLA BALLESTER



De San Martín: Soledad Castelli, niña de Mairana, niña B. Parcella, Isilda I. Lértora. — De Villa Ballester: Romualdo Durante, María A. Dorrego.



De Villa Ballester: niño de Tavalo, Julio F. Talarna, Josefina y Rosario Gorri Unánue, Celia y José Grisolia, niños de Vigurie Huarte y Alicia Salvatierra.

MASCARITAS DE LA PROVINCIA



De General Villegas: Lolita y Armando Garibaldi, Ottorino y Melva Ostolara, niños de Arcas, Victorino Fábregas, María Fábregas y Nélida Lozano y Horacio y María Teresa Ortiz.



De Junín: Oscar Cúneo, Ana y Avelino García, G. Pérez. — De Patagones: niño de Kroyer, niña de Dagnino y niños de Barbaro.

Entretenimientos



Prótasis verbal

●●● — Infinitivo — Conceder.

+++●●● — '' — Labrar sobre tela.

III +++●●● — '' — Derramarse.

Charada

Cicerone	Madera	Particularidad de cierta parte del rostro
2.ª 1.ª	3 4	Todo

Comprimido

10001000500R490

Anagrama

Tu fotógrafo divierte.

Trilt

Con las precedentes letras, formar el nombre de un célebre cantante; el de la ópera en que alcanzó mayores éxitos y el del autor de ella.

Semana jeroglífica

Lunes	Martes	Miércoles	Jueves	Viernes	Sábado	Domingo
1000	Po	500	B	Nota	50	1000
Artículo	Volga	Nombre	T	musical	Bebida	Piel
Vocal	Sena	femenino	T	Negación	Vocal	

SOLUCIONES A LOS ENTRETENIMIENTOS DEL N.º 591

A la Combinación zoológicobotánica:

LAMPREA — PALMERA.

A la Conversación logogrífica:

LÁMINA — ANIMAL.

Al Refrán jeroglífico:

POR EL HILO SE SACA EL OVILLO.

Al Jeroglífico:

SINTAXIS

Al Cuadrado:

S E N A
E R O S
N O N A
A S A Z

A la Charada:

AQUILINO.

Solucionistas

Agustina B. Otero, Juan Raggi, Yolanda Volpi, La Ñata, Pedro Coral, Bautista Montalver, Carmen Rizal, Bebé y Chochita, Pablo Guardia, Ernesto Guerrero, Vicente Molari, Cándido Ortuño, Antonio Bermejo, Eduardo Lozano, María Elena Jiménez, Oreste Franchi, Beltrán Goitia, Enrique Cárdenas, Manuel Aneyro, etc.

El premio del número 589 ha correspondido a la señorita **María Loreto Moors,** domiciliada en la calle San Juan 827, quien se servirá pasar por esta administración a recoger el importe, previos los justificativos del caso.

TEATRO VICTORIA

Por acuerdo de la empresa de este teatro, obsequiaremos con un palco sin entradas a los primeros 224 lectores de P B T que reconstituyan la frase:

La reflexión es muy útil al hombre,

con palabras tomadas de los avisos de este número, indicando la página en que cada palabra aparece, o solucionen acertadamente cualquiera de los entretenimientos contenidos en esta página.

TEATRO DE LA COMEDIA

La empresa de este teatro obsequiará con un palco sin entradas a cada uno de los 140 primeros solucionistas de cualquiera de los entretenimientos contenidos en esta página.

TEATRO BUENOS AIRES

En iguales condiciones contamos con 224 palcos sin entradas, semanales, puestos a disposición de P B T por esta empresa.

TEATRO DE MAYO

La empresa de este teatro obsequiará también con un palco sin entradas a cada uno de los 140 primeros solucionistas de cualquiera de los entretenimientos de esta página.

PREMIO EN DINERO

Los solucionistas de TODOS los entretenimientos indicados serán recompensados semanalmente, con la cantidad de **CINCO PESOS,** que se adjudicará por sorteo.

Tanto para optar a esta recompensa como a los palcos, es necesario acompañar esta hoja entera con la nota de las soluciones y remitirla antes del 7 del corriente.

Los sobres deben venir dirigidos al señor ''Redactor encargado de la sección Entretenimientos'' y acompañar cada hoja con la nota de las soluciones a los en ella contenidos. La prioridad para la adjudicación de los premios se determinará por la fecha del sello del correo.

Los vales de palco sirven para una función durante la temporada.

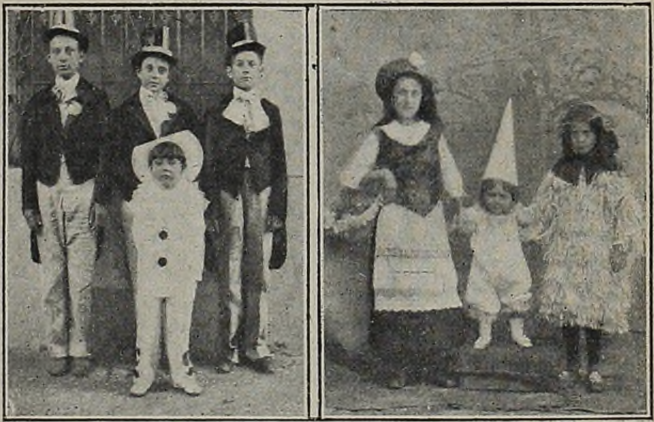
MASCARITAS SANTAFECINAS



De Rosario: Sarita Martínez Villafañe, Raúl Roberto Bravo y Ester González.



De Rosario: Ema Rosa Segovia y Julia Cabañero. De Margarita (F. C. S. F.): Pilar González y Pura Pergañeda.



De Alvarez: Santín, Eugenio y Héctor Pradella y Guerino Lorenzetti; Victoria y Orlanda Lorenzetti y Pepito Tealdi.

Consultorio Femenino



Nota: Ruego a las personas que envían preguntas y respuestas, las hagan cortas y con claridad, a fin de poder satisfacer a todas lo antes posible. — La redactora.

Respuestas

A una subscritora. — La cuarteta, cuya explicación pides, no tiene sentido ninguno. — **Poetisa.**

Leontina. — 1.ª El procedimiento que tú dices es el más adecuado. — 2.ª Se vende en las perfumerías. — **Gloris.**

Vasquita Piñerense. — **Piñeyro.** — No desesperes tan pronto; es menester, si quieres obtener lo que deseas, que sigas con el amargo sulfuroso, que hace buen efecto empleado con constancia. La caída del cabello es una peste en esta época; para combatirla fricciónate durante ocho días el casco de la cabeza con aceite de castor perfumado. Las bolsas que se te forman debajo de los ojos dependen, por lo general, del insomnio y de las malas digestiones. — **Feliciana.**

Chileya, Vélez Sársfield. — A mi juicio la presunción en la mujer es casi una virtud, aunque tu novio opine de otro modo. Dile de mi parte que no sea egoísta.—**Ana María.**

Soñadora Raquel. — Naturalmente que siento mucho que tu señor papá te haya sermoneado; pero debes confesar que tú y tu novio habéis tenido toda la culpa por indiscretos.

Para otra vez no olvides los versos que dicen:

"Piensan los enamorados, — piensan, y no piensan bien; — piensan que nadie los mira — y todo el mundo los ve". — **Aurelia G.**

Mimosa del Valle, Feliciano. — Los guantes de cabritilla blancos con rayas negras son los más indicados para tu traje. Usa la crema de pepinos. — **Julieta.**

La perla de Quilmes. — Lávate con agua tibia y echa en ella unas gotas de zumo de limón. Las manos lávatelas muy a menudo y espolvoréalas con talco. — **Soledad.**

Capullito, Buenos Aires. — "Es estudiante de medicina usa lentes, se llama Raúl y..." No me digas más, Capullito. Debe ser de imaginación vivaz, desconfiado de los demás y de sí mismo, algo hipócrita y dado a la crítica. No obstante adivino, por lo que me has contado, que no es malo; un chico grande y nada más. Tú en parte has sido la culpable de haber perdido el tiempo; debiste hacerle quitar los lentes en el momento en que te decía que te amaba. ¿No pensaste que en los ojos es donde mejor se puede leer lo que se piensa, y que los vidrios, aunque sean transparentes, ocultan mucho? La experiencia es amarga, pero muy útil; tú que la has adquirido podrás, en otra ocasión, ser más experta y llegar a ser feliz. No lo dudes, mi romántica amiga. — **Silvia.**

Lila, Santa Fe. — Pasa esas nimiedades por alto y obtendrás un resultado más satisfactorio, pues es bueno: ver, oír y callar. — **Sabina Sol.**

C. de Vista, Marcos Paz. — 1.ª No se puede hacer desaparecer por completo. La electricidad lo extirpa temporariamente.—2.º Exprime medio limón en un litro de agua, en la que hayas echado unas gotas de agua de Colonia de Atkinson.

Lo que dice el médico



A falta de tema más interesante para estas charlas semanales y como, gracias a la guerra, sólo se piensa hoy casi exclusivamente en la cirugía, para no fatigar a los lectores con descripciones más o menos macabras, preferimos simplemente dar a las mamás algunos consejos que, tal vez por sabidos estén ya olvidados, y que conviene recordar.

No se trata de recetas complicadas; pertenecen a lo que podría llamarse medicina casera, o mejor dicho, precaución maternal. Más de una vez habréis visto angustiados a vuestros hijos, quejarse de dolor a la garganta y despertarse a mitad de la noche semiasfixiados. El terrible fantasma de la difteria y el crup se presenta a vuestros ojos y mandáis a buscar al médico. Si éste se decide a venir a aquella hora intempestiva, tenéis una, por lo menos, de ansiosa espera, y sentadas junto al enfermo os destroza el corazón el estertor, diríamos, el esfuerzo para respirar, que produce una especie de silbido y que agita al niño hasta dar el aspecto de un ataque de locura.

Ahora bien, ¿quién resiste en esta situación, siquiera un cuarto de hora? ¿Quién puede estarse de brazos cruzados ante esa agonía infantil, desgarradora?

Felizmente, hay un remedio sencillísimo, al alcance de todos los hogares, que si no llega a curar radicalmente, permite al menos aguardar la llegada del médico y aliviar al enfermito de esas crisis rápidas y peligrosas.

Dos esponjas de regular tamaño, y a falta de ellas dos trozos de género afelpado como el de las toallas turcas, se sumergen en agua hirviendo. Envueltas en una franela se retuercen bien y se aplican a la garganta. Aunque la impresión de calor no pueda resistirla el niño, conviene, a ser posible, que la esponja se mantenga en la garganta uno o dos minutos, para dar lugar a la dilatación.

Estos fomentos se renuevan incesantemente, teniendo cuidado de no dejarlos enfriar sobre la piel.

Pueden echarse en el agua unas gotas de mentol y aplicar entonces el fomento a la nariz, a los efectos de una inhalación; pero como no siempre se tiene a mano el mentol, el agua hirviendo servirá sin mezcla ninguna para detener los efectos de un falso crup, anginas o difteria hasta que el médico indique un tratamiento adecuado. Para que el agua no produzca dolorosas quemaduras, es necesario, como ya lo hemos indicado, que la esponja o el pedazo de género estén perfectamente exprimidos; de esta manera, puede soportarse mejor su aplicación. Después de ella, convendrá suavizar la irritación del cutis con una untura de vaselina boricada y rodear la garganta con un tejido de hilo muy fino como el que se emplea en la confección de pañuelos.

Y en muchos casos esta sencilla curación ha bastado para conjurar una enfermedad y salvar al niño de no pocos padecimientos.

Menú de la semana



Sopa Sevigné. — Desleír en medio litro de caldo ocho yemas de huevo y hacer que se espese al baño de maría. Una vez fría esta crema, se cortará en trozos del tamaño y forma que se desee.

Se pone en una sopera caldo preparado con extracto de carne y se le añaden los trozos de crema en el momento de servirlo.

* * *

Filetes de pescadillas con trufas. — Separad los filetes de cinco o seis pescadillas y cortad cada filete en cuatro pedazos; sofreídlos en la manteca y cuando estén bastante cocidos por ambos lados, retiradlos de la cacerola. Sofreíd en la misma manteca una docena de trufas cortadas en pedacitos delgados; añadid medio vaso de vino blanco y media taza de "consumado"; dejad cocer bien las trufas y reducid la salsa; volved a poner un instante los filetes de pescadillas en la cacerola y mezcladlos cuidadosamente con los pedazos de trufa. Echadlo todo en una fuente y rodead el adobo de cortezones fritos en el momento de servir.

* * *

Riñones a la brochette. — Se parten los riñones en dos pedazos, pero sin separarlos; se les quita el pellejito que los cubre y se ensartan al traves en una aguja de metal; se espolvorean con sal y pimienta, se untan ligeramente con manteca y se asan a la parrilla. Si se quiere, se puede poner en la aguja un trozo de tocino.

* * *

Berenjenas rellenas. — Se parten por la mitad, a lo largo, se les quita las semillas y se ponen en agua, renovando ésta varias veces para que pierdan el sabor amargo. Se les da un hervor, y se rellenan con una pasta hecha de perejil, ajo, cebolla, jamón, anchoas y huevos duros, todo muy picado. Se espolvorean con pan rallado y se ponen al horno en una asadera, con bastante manteca.

* * *

Tortilla al ron. — Se baten por separado seis yemas y sus correspondientes claras con un poco de azúcar. Una vez bien mezcladas, se echan en una sartén con bastante manteca derretida y se forma una tortilla a la francesa. No muy a punto, se saca del fuego y se pone en una fuente, espolvoreándola con azúcar. Se le agrega ron y se prende fuego; con una cuchara se rocía bien toda la tortilla para que la cocción sea completa.

* * *

Flan de limón. — Se baten seis yemas con una cucharada de agua y 150 gramos de azúcar en polvo; se le agregan dos claras a punto de merengue, y, despues de batir unos cuantos minutos, se añaden dos cucharadas de zumo de limón y una de cáscara rallada. Cuando todo está bien mezclado, se pone en un molde untado de caramelo, al bañomaría, durante un cuarto de hora.

Mascaritas de la Pampa y del Neuquen



Juan Genola, Teresita Gankelevich y Gregorito Schwartz (Trenel, F. C. O.).



Estanislao, José y Manuela García (Trenel, F. C. O.).



Antonia Serralta, Goyito Schwartz (Trenel, F. C. O.), Hilda Clark y Alejandro Cardona (Neuquen).

MASCARITAS CORDOBESAS Y ENTRERRIANAS





Irma Ulla, Magdalena Tomattis, Blanca y Velia Ulla, Cristina Viliengo y Josefina Ulla (La Francia). — Pepito Iparraguirre, Isidoro Erguin, Estela Moreschi; Lucía Goñi, María E. Piccoli, María y Pedrito Goñi y Jesús Espinosa (Cañada Verde).



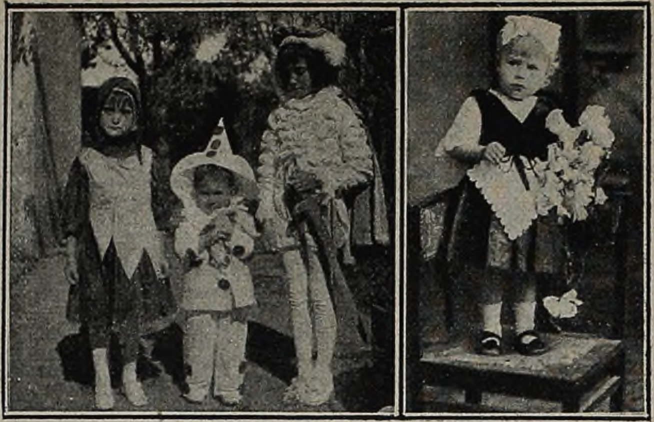




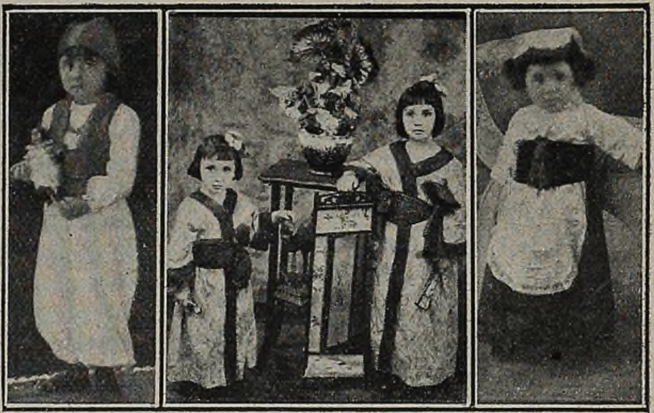
Mario Cabrera (Cañada Verde); Elena, Roberto y Palmirita Fozzatti (Cruz del Eje); Ricardito Perales y Adelita Brunet (Cañada Verde). — Niños de Vaula (Paraná); niños de Britos (Villaguay).



MASCARITAS DE LA PROVINCIA



Clementina, Humberto y Elena Gasparri (General Lavalle). — María Inés Pérez (Bolívar).



Alba A. Véliz (Blaquier). — Elvira y Clara Albareda (Ameghino) — Blanca Beatriz Brozzi (Los Toldos).



Jaime Sussman (Blaquier). — Ema B. y Rodolfo A. Angeli (La Dulce). — Celia E. Llanusi (La Dulce).

Cuenta-gotas



¿Quién inventó el lazo?

Se ha creído que el origen del lazo está en Méjico, pero un reciente descubrimiento ha demostrado que existía mucho antes del siglo XV, es decir, antes de que se descubriera el Nuevo Mundo. Según aquel descubrimiento, los verdaderos inventores del lazo fueron los egipcios. En los monumentos tebanos se han hallado representaciones de cacerías de toros salvajes por medio del lazo. El cazador se escondía tras los arbustos, y al pasar cerca el toro le echaba distraídamente el lazo a los cuernos.

Cuando Egipto se puso en relación con otras naciones, transmitió el empleo del lazo, especialmente a aquellos en donde había la costumbre de pasar la vida a caballo. Pausanias escribe que los sármatas hacían del lazo un uso muy frecuente, lo mismo que los mongoles y los árabes.

Cuentan los cronistas que los cosacos lo emplean con una maestría insuperable, y que de él hicieron uso, en incontables ocasiones, durante la guerra de Crimea.

La actriz del revólver.



En Londres alcanzan éxito actualmente algunos dramas y revistas de la vida en Alaska, el país del frío y del oro, situado en el extremo noroeste de la América Septentrional, en las vecindades del Asia. En uno de esos dramas ha sido muy aplaudida la actriz australiana Madge Tiltieradge, cuyo retrato publicamos.

Si non e vero...

Un individuo se presenta en una casa donde necesitan un portero.

— ¿Qué informe me puede usted presentar? — le preguntan.

— He sido portero durante diez años, sin que ningún inquilino se haya quejado de mí.

— Es preciso que venga usted con algún testigo que certifique lo que usted dice.

— Imposible, señor. He sido portero de un cementerio.

¡Perdón!

El maestro Lulli oyó cantar en la iglesia una romanza que él había compuesto para el teatro de la Opera, y exclamó arrodillándose compungido: — ¡Perdón, Señor! ¡No la hice para Vos!

Espíritus de genios

El espíritu de los verdaderos, de los grandes artistas, no es como el de las medianías, que parecen hallarse siempre a gusto en sus obras. — **Jacinto Benavente.**

Mme. Vandervelde.



Retratos de Mme. Vandervelde, esposa del jefe socialista belga, elevado a la categoría de ministro después de la guerra, tal como se presentó en uno de los teatros de Londres para recitar una poesía en una fiesta de caridad.

Antropometría

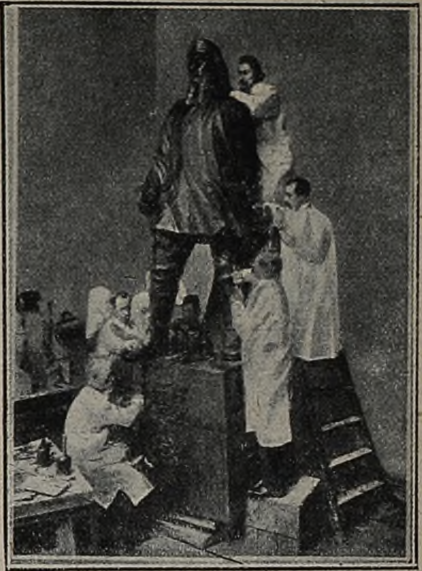
El largo del cuerpo humano es igual a dos veces el largo de la pierna; a cuatro veces la distancia entre el codo y la columna vertebral; a cuatro veces el ancho de la espalda; a cuatro veces el largo del muslo; a siete veces el largo del pie; a ocho veces la altura de la cabeza; a diez veces el largo de la mano; a diez y seis veces el largo del dedo tercero de la mano; a veinte y siete veces el ancho del pie y a treinta veces el largo de la nariz, que es también igual al largo de la oreja y a la altura de la frente.

En un examen

— ¿Qué es una raíz cuadrada?

— ¿Pero a qué he venido yo aquí, a examinarme de agricultura o de aritmética?

Las estatuas de madera.



Construyendo la estatua de madera del almirante von Tirpitz, para ser erigida en Wilhelmshafen (Kiel).

Máximas de Roosevelt

El asesino no arrebata más que una vida; el corruptor en la vida pública, ya sea sobornador o sobornado, hiere en el corazón a la república.

Los que sólo piensan en la ociosidad y en el placer, y odian a los demás, y rehuyen sus deberes para con el prójimo, ésos, sean pobres o ricos, son los enemigos del estado.

La grandeza de una nación estriba en su capacidad de acción en el presente, y su mejor ayuda es la conciencia que tiene de lo que ha realizado en el pasado.

El bienestar real de una nación está ligado indisolublemente al bienestar del hombre de campo y del jornalero, esto es, del hombre que cultiva la tierra, y del mecánico, artesano, obrero. Cuando hayamos garantizado la prosperidad de estas dos clases, no tendremos por qué inquietarnos de la prosperidad del resto, pues ésta resultará de la anterior como consecuencia lógica.

La palabra "gloria" es buena, pero la palabra "deber" es mejor.

La luz del día es una gran desalentadora de maldades.

Los días de la semana

— ¿A que no eres capaz de citar los días de la semana sin decir los nombres?

— ¡Anda que no!... Anteanteayer, anteayer, ayer, hoy, mañana, pasado y... el otro.

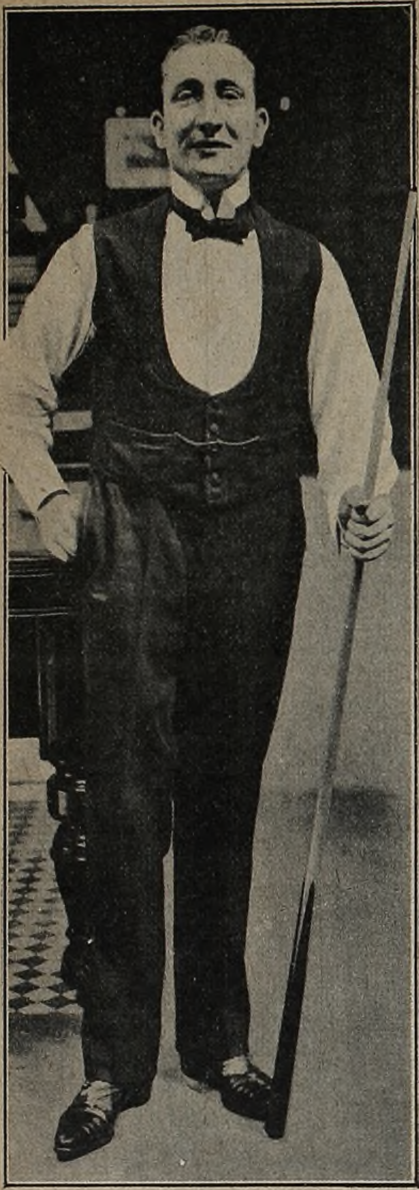
La distancia

En vísperas de una batalla, decía al mariscal Massena uno de sus ayudantes:

— El enemigo está muy cerca de nosotros.

— Diréis que nosotros estamos muy cerca de él — respondió el famoso militar.

El tigre del billar



Mr. Melbourne Inman, antiguo campeón inglés del billar, que ha recuperado su categoría triunfando contra Reece.

El tiempo es oro.

A un diputado por una de las provincias del interior, le escribió un día uno de sus electores, solicitándole una invitación para asistir a la cámara, aprovechando su estadía en la capital. Desgraciadamente ese día no había sesión, lo que se apresuró el diputado a comunicar telefónicamente a su correligionario.

— ¡Oh! es lo mismo, — le respondió, el otro, — aprovecharé la tarde para visitar el zoológico.

La abnegación

Un hombre que desplegara, una sola vez, en toda su carrera de ciudadano, la décima parte de abnegación que las aves demuestran al defender su prole, tendría puesto de honor durante su vida y estatuas en todas las plazas después de su muerte.

Hablan las mujeres

La mujer que, por desgracia, tiene un corazón sensible, debe evitar el coloquio más sencillo, hasta con el hombre más insignificante. — **Mme. de Arcouville.**

La beleza sin gracia atrae los corazones, pero no los retiene. — **Ninon de Lendos.**

Amar aquello que es grande, casi es hacerse grande una misma. — **Mme. Neker.**

Agudeza

El duque de Orleans, padre del "ciudadano igualdad", era un hombre excesivamente grueso.

Un día, al volver de una cacería, contaba sus peripecias, y dijo:

— ¡He estado a punto de caer en un foso!

— ¡Lo hubiera llenado! — murmuró uno de sus amigos.

Egoísmo

Dos individuos discuten acaloradamente

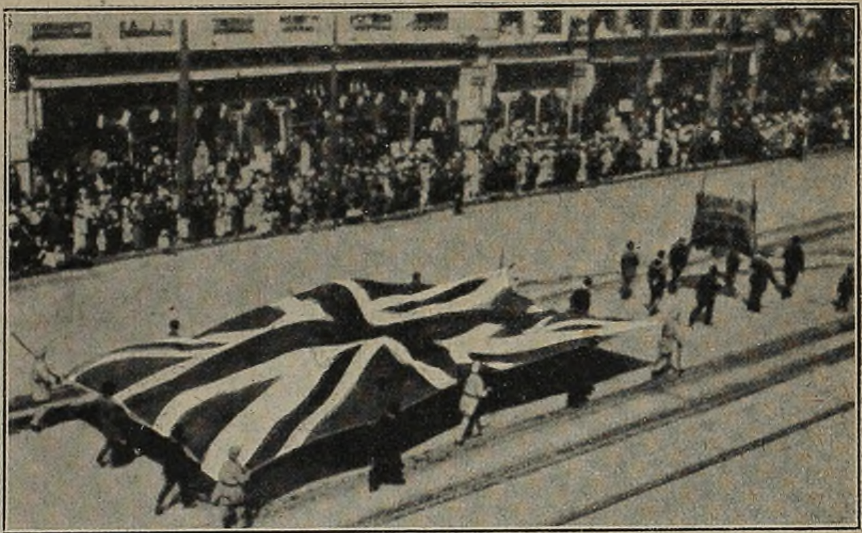
— Sí, señor, debe reformarse la ortografía y suprimir muchas letras que no hacen falta.

— No señor: es usted un animal.

— ¡Está usted hablando con un literato!

— ¡Y usted con un fabricante de tinta!

Como la bandera de los radicales



Hace pocas semanas se vió en Buenos Aires una enorme bandera argentina conducida por una manifestación radical. La costumbre de efectuar manifestaciones conduciendo grandes banderas patrias, es esencialmente anglosajona, y está muy difundida en los Estados Unidos. El grabado representa una bandera británica monstruo, conducida por catorce personas, en una reciente manifestación patriótica realizada en Winnipeg (Canadá).

Predicción de las tempestades

Acaba de producirse en Estados Unidos — dice un periódico — un hecho que probablemente tendrá resonancia mundial. Mr. William Carothers, aficionado a los estudios astronómicos que posee un observatorio propio en la localidad de Hauston (Texas), acaba de hacer un descubrimiento relativo a las leyes del tiempo, que permitirá pronosticar con anticipación mayor de quince o veinte días las variaciones del estado atmosférico, creyendo que su método es absolutamente más seguro que los actuales de carácter científico, que sólo anticipan los pronósticos en un par de días.

El principio en que se funda Mr. Carothers, lo expresa diciendo que las tempestades son el resultado de las variaciones de la intensidad solar. Parece que el descubrimiento se ha hecho merced a larga serie de observaciones vinculadas al estudio y perfeccionamiento de los pararrayos.

Como es notorio, los pronósticos acertados y frecuentes de Martín Gil se fundan también en el estudio detenido del sol y sus variaciones. ¿No se tratará de un mismo sistema?

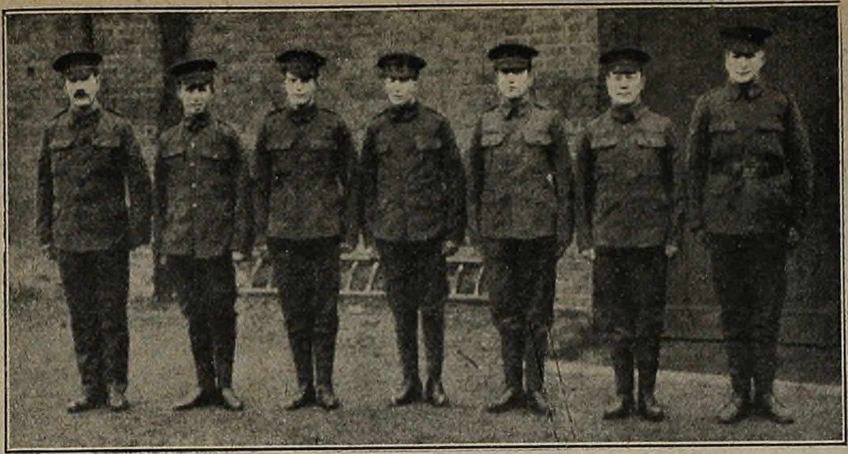
Besos por amor patriótico

Las más hermosas artistas de la metrópoli del Támesis y algunas actrices parisienses que veranean actualmente en Londres se reunieron en un teatro y decidieron hacer formal invitación a sus admiradores a beber una copa de "champagne", galantemente ofrecida por el director del teatro...

Cuando la fiesta se hallaba en su mayor entusiasmo, una de las artistas, después de exigir el silencio, declaró que "era justo no olvidar a los que combatían por la patria, y que ella misma y todas sus compañeras "venderían" cada una un beso al mejor postor; además, el dinero recolectado sería entregado a la Cruz Roja".

Nuestros lectores imaginarán la emoción de todos los concurrentes, pues la perspectiva de un beso... patriótico despierta un interés original. La venta de besos produjo tres mil libras, y durante la subasta reinó una animación extraordinaria entre los postores. El remate de algunos besos invirtió bastante tiempo. El beso más caro fué el de Mlle. Gaby Deslas, vendido en cien guineas.

Los boxeadores ingleses en la línea de fuego



Grupo de famosos boxeadores ingleses que como muchos otros se han alistado en el ejército. — De izquierda a derecha: sargento Taylor, Dick Burge, ex campeón de peso liviano; Day Roberts, famoso campeón galense; Duke Lynch, notable extraliviano; W. W. Turner; Jack Goldswain, ex campeón liviano de Inglaterra y Pat O'Keefe, campeón de peso mediano, que tuvo gran éxito como sargento reclutador.

Una deducción

Alfonsito, que es muy curioso, y al mismo tiempo muy desconfiado, le pregunta a su papá:

— Papá, ¿es verdad que los antiguos escribían en las piedras?

— Sí, hijo mío; es verdad.

— ¡Pobres carteros! — responde Alfonsito suspirando. — ¡Vaya un trabajo para repartir las cartas!

La actriz de noble estirpe.



Miss Cecilia Royse, hija de una distinguida familia inglesa y sobrina del vizconde de Monck, que hizo su aparición en el escenario de los ''music-halls'' londinenses.

El día del maestro

El Poder Ejecutivo de Costa Rica acaba de decretar que se destine un día del año a la celebración de la Fiesta del Maestro, en todos los centros de primera y segunda enseñanza. En esa fiesta, que se realizará el 22 de noviembre, se honrará la memoria del licenciado don Mauro Fernández, que, dice el decreto, ''estableció las bases científicas en que descansa el sistema de enseñanza popular implantado en el país y creó asimismo los planteles de segunda enseñanza y centros de educación especial que desde hace treinta años vienen difundiendo la cultura general en todos los ámbitos de la república.''

Un lapsus

En el patio de un cuartel está formada una fila de soldados, y entre todos hay cuatro más altos. El sargento dice:

Todos los que tengan más de 1.75 den un paso adelante.

Tres de los altos dan un paso y el cuarto se queda.

El sargento se dirige al cuarto soldado y le dice:

— Y usted, ¿por qué no da un paso adelante?

El soldado: — Porque yo no tengo 1.75: tengo un peso diez, nada más.

La enseñanza en Londres

El municipio londinense gasta cinco millones de libras esterlinas al año en atenciones de enseñanza, recibiendo del gobierno un subsidio de dos millones.

Las escuelas primarias de Londres están instaladas en grandes edificios construídos ''ad hoc'', con amplios gimnasios y patios de recreo, ambos bien iluminados y ventilados. Los alumnos de cada escuela se aproximan a un millar.

Hay también en Londres 583 escuelas primarias con capacidad suficiente para 593.000 niños, y una asistencia media de 510.790; y 364 escuelas particulares, con 156.880 niños de matrícula y una asistencia media de 133.950.

Una nueva religión

En la gran lucha de los pueblos se pensará tal vez que la ilusión de los esperantistas se haya alejado a tiempo que el concepto de nacionalidad aumenta locamente en proporciones. Sin embargo, hoy más que nunca el doctor Zamenhof, de Varsovia, está esperanzado en el buen éxito del idioma universal, el esperanto, y persuadido de la necesidad de su apostolado.

Pero como los campos de la Rusia invadida no fueran propicios, fuese a Jugeberg, en Suiza, a fundar la nueva religión, el homoramismo (de la palabra esperanta que significa ''hombre'', o, con más exactitud, ''miembro de la familia humana''), religión que define ''la tendencia de todos los pueblos a la unión de la humanidad''.

¡Verdaderamente el doctor Zamenhof tiene muy refinado el sentimiento de la actualidad!

Los primeros médicos

Los primeros médicos fueron los sacerdotes, que tenían las enfermedades como signos del enojo de divinidades particulares y que sólo la intervención especial de esas divinidades podían curar.

La medicina entre los egipcios estaba dividida en dos clases, la alta y la baja; la alta medicina estaba principalmente compuesta de fórmulas mágicas y era sólo ejercida por los principales sacerdotes, que hacían grande ostentación de su poder para producir efectos sobrenaturales y prodigiosos capaces de impresionar a los pacientes.

''Vanitas vanitatis''

La dama, al sonreir, enseña una dentadura perfecta.

— ¡Qué adorable hilera de perlas! — le dice un gomoso.

— Sin contar el engarce, que es de oro finísimo — añade la cuñada de la señora.

La señora de Duggan



La señora de Duggan (don Alfredo), cuyo retrato publican las revistas inglesas como habiendo tomado parte en un concierto a beneficio de los hospitales de sangre británicos. La señora de Duggan reside habitualmente en Burfield, Old Windsor.

Ingenuidad

—Gedeoncito, debe honrar usted a su madre patria.

—La patria no es madre para mí; es hermana.

—¿Cómo es eso?

—Porque he oído decir que mi papá es padre de la patria.

Eclipse total

En el teatro se halla un señor muy pequeño detrás de una señora muy gruesa, que le impide totalmente ver el espectáculo. El acomodador se le acerca:

—¿El señor desea unos gemelos?

—Gemelos, no. Preferiría un periscopio.

Lo que amamos

A los 3 años amamos a nuestra madre; a los 6, a nuestro padre; a los 10, los días de fiesta; a los 20, a nuestra novia; a los 25, a nuestra esposa; a los 40, a nuestros hijos; a los 60, a nosotros mismos.

2.000.000 de autos

El número de automóviles que había en los Estados Unidos el día 1.° de junio del año pasado, alcanzaba a dos millones. Calculando cuatro personas por cada coche, número bastante limitado, hay ocho millones de norteamericanos que pueden disfrutar de las delicias del automovilismo.

Un perezoso

Un enfermo de noventa y cinco años está en cama:

—¡Ya está usted bien!—le dice el médico.—Puede usted levantarse.

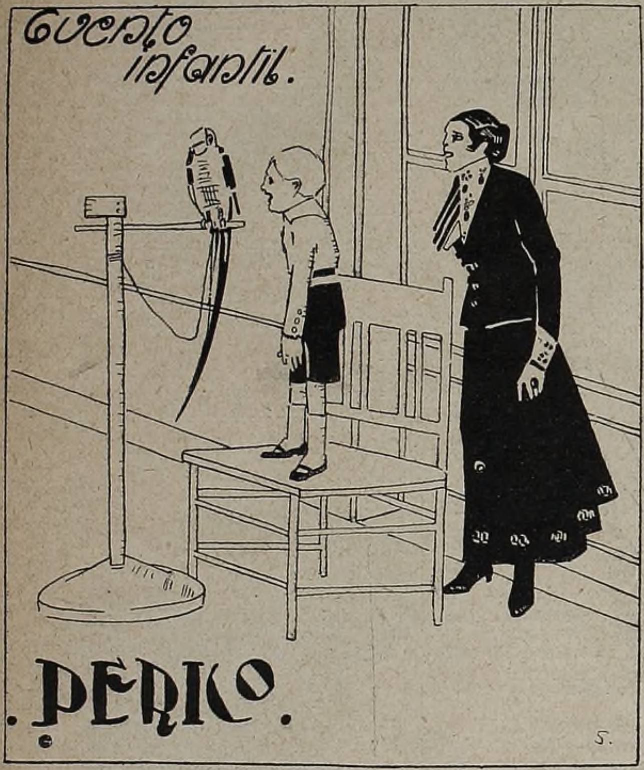
—¿Para qué? Francamente, no vale la pena de que me tome el trabajo de vestirme.

Como una tapia

Un sordo entra en un teatro donde se representa una pantomima.

Como no oye absolutamente nada, se pone a gritar:

—¡Más alto! ¡Más alto!



¿A que no adivináis, queridos míos, quién era Perico?

¿Un niño?... No... ¿Un perro?... Tampoco... ¿Un gato?... Menos.

Perico era un loro, un hermosísimo animal de plumaje tornasolado, que sabía balancearse cabeza abajo, cantar *Basilisa* y *Serafina*, hacerse el muerto y otra porción de habilidades que causaban la admiración de todo el mundo.

Sus dueños lo mimaban y acariciaban, sin sospechar, ¡oh, azares del destino!, que Perico iba a causar la ruina de toda la familia. ¿Qué cómo ocurrió esto? Vais a verlo.

Tan mimada como el loro, a pesar de no reunir tantos méritos, lo estaba la tía Eufrasia, una solterona fea y de mal genio, que, en las visitas a casa de sus parientes, procuraba hacerse lo más desagradable posible.

Estos, únicos herederos de los no despreciables bienes de tía Eufrasia, soportaban sus rarezas y manías, sostenidos por la esperanza de llegar a ser poseedores de varias casas confortables y de un depósito bancario mucho más *confortable* aun.

Cuando llegó Perico, el primer pensamiento fué para la solterona.

—¿Le gustarán los loros?

Un poco inquietos, escribieron a la tía, notificándole la llegada del ilustre lorito y enumerándole todas sus virtudes.

La respuesta, que tardó un poco en llegar, decía en substancia que esos animalejos no le hacían mucha gracia, pero que ya que Perico era una verdadera notabilidad, consentía en que se lo presentaran cuando fuera a visitarlos.

Inmensa fué la alegría de la familia, y formales preparativos se hicieron para recibir a tía Eufrasia.

Durante un mes, mañana, tarde y noche, sufrió el loro un verdadero martirio.

—Perico, di: "querida tía Eufrasia".

—Basilisa nació...—empezaba el loro.

¡Pum!, un testarazo, que dejaba a Perico atolondrado y sin ganas de cantar por un buen rato.

Y así, por malas y por buenas, mucho más por malas, aprendió Perico tres o cuatro frases cariñosas, de cuyo excelente resultado no dudaban los herederos de tía Eufrasia.

Llegó ésta. Entusiasta recepción de la familia y solemne presentación de Perico a la solterona, quien se dignó alabar su hermosura.

—Pues ya verá usted en cuanto hable... Es una maravilla. A ver, Perico, di algo a esta señora. Anda, rico, lorito, lorito...

Perico se esponjó, empezó con un rrr rrr, precursor de algo bueno, y, muy claramente, articuló:

—¡Qué vieja idiota!...

La solterona se puso verde y dirigió a sus parientes una mirada furibunda. La emoción de toda la familia era indescriptible.

—¡Qué vieja idiota! ¡Ojalá se muera!—gritó Perico, y como encontraba muy de su gusto esta última frase, la repitió varias veces.—¡Ojalá se muera, ojalá se mueeeeeee...

El *ra* se le atascó al infortunado animal, que fué con jaula y todo a parar a un rincón, arrojado violentamente por la indignada tía Eufrasia.

Fueron inútiles excusas y explicaciones; la solterona salió de la casa, jurando no volver a poner los pies en donde se la había ofendido tan cruelmente, y anunciando que dejaría su fortuna al emperador de la China.

¿Y Perico?

Mejor es que no sepáis lo que ocurrió después. El pobre animal no había hecho más que repetir lo que oía a los sirvientes, en cuanto tía Eufrasia aparecía.

PATSY.

LA CAMPAÑA POLITICA
MÉTODOS MODERNOS



La compra del voto quedó abolida desde que se implantó la nueva ley electoral.

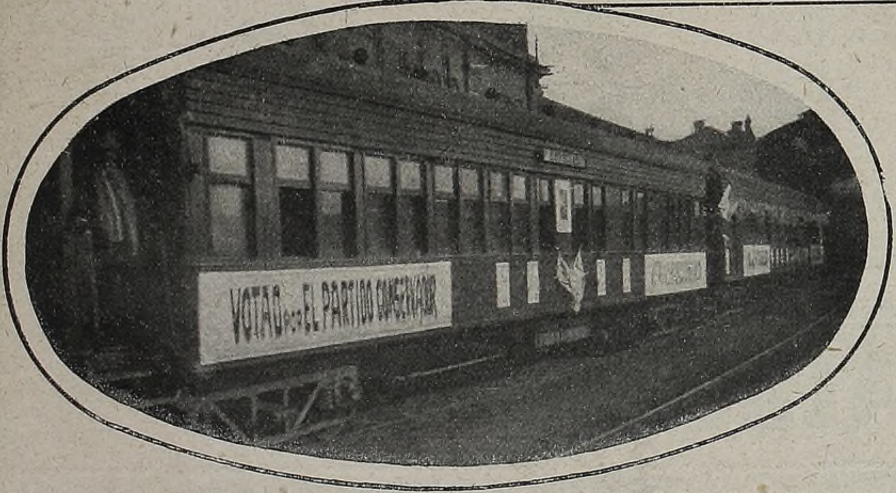
El cuarto obscuro y el misterio que rodea el voto, han demostrado tener esa parte útil: combatir la venalidad, por la traición a que se presta.

Es ante las dificultades creadas, que cada fracción política ha necesitado intensificar la propaganda relativa a su partido, para suplir con elementos efectivos lo que antes podían adquirir a precios fijos.

Y la propaganda ha llegado a una intensificación tal, que nos aproximamos más cada día al sistema empleado en los Estados Unidos en estos movimientos electorales. La democracia, en ese sentido, gana terreno cada día, y ya no es posible ganar elecciones — diga lo que diga el apasionamiento partidista — por más que se cuente con la buena voluntad del oficialismo. Contra la clásica máquina montada, está la voluntad popular, que es necesario conquistar directamente.

Así vemos cómo se llegan a emplear medios novedosos para conseguir adherentes. El lunes, a las 8 de la mañana, partió de Constitución un tren expreso conduciendo a las siguientes personalidades del partido Conservador: señores José Arce, Pedro T. Pagés, Rodolfo P. Moreno, Adrián Escobar, Mariano Demaría, Uberto F. Vignart, Manuel M. Lavie, Nicasio Caballero, Carlos Gardel, Vicente Demaria, Martín Berutti, José Villa Abrille, Pedro Sánchez Echagüe, Martín Amello, José Rezzano y varios otros, para recorrer los siguientes puntos: San Vicente, Brandzen, Ranchos, General Belgrano, Las Flores, Rauch Tandil, Ayacucho, Labardén, Maipú, General Guido, Dolores, Castelli y Chascomús, donde al eco de dianas y bombas de estruendo, se recorrió cada pueblo, distribuyendo papeles de propaganda partidista.





SEMANARIO ILUSTRADO
1· ABRIL 1916

PBT

DIRECTOR
EM. RUAS
ADMINISTRADOR
J. PEREZ CARMENA
AÑO XIII
Nº 592
B. AIRES



VISPERAS DEL 2 DE ABRIL

Don Victorino. — No obstante, es más desesperado el caso del gobernador de Corrientes.

Dib. de Zavattaro.

¡La cosa está que arde!...

...a pesar del bajón que hemos sufrido en la temperatura.

Pero sin duda los elementos están en contradicción con el entusiasmo político; pues cuanto más baja el barómetro, más caliginosa está la atmósfera.

Salimos a discurso por hora, a conferencia por minuto, a alocución por segundo.

Ahora la gente es policroma. Es decir cada uno tiene su color favorito, políticamente hablando. Esto no quiere decir que dichos colores sean resistentes a la humedad o al olvido de las eternas promesas. La tonalidad es tan inalterable como ese oro que mercan los hijos de la Sublime Puerta.

Además, en politiquería, los secuaces tienen algo de camaleones; cambian de color según el viento que sopla.

Y Eolo tiene hoy arrebatos huracanados.

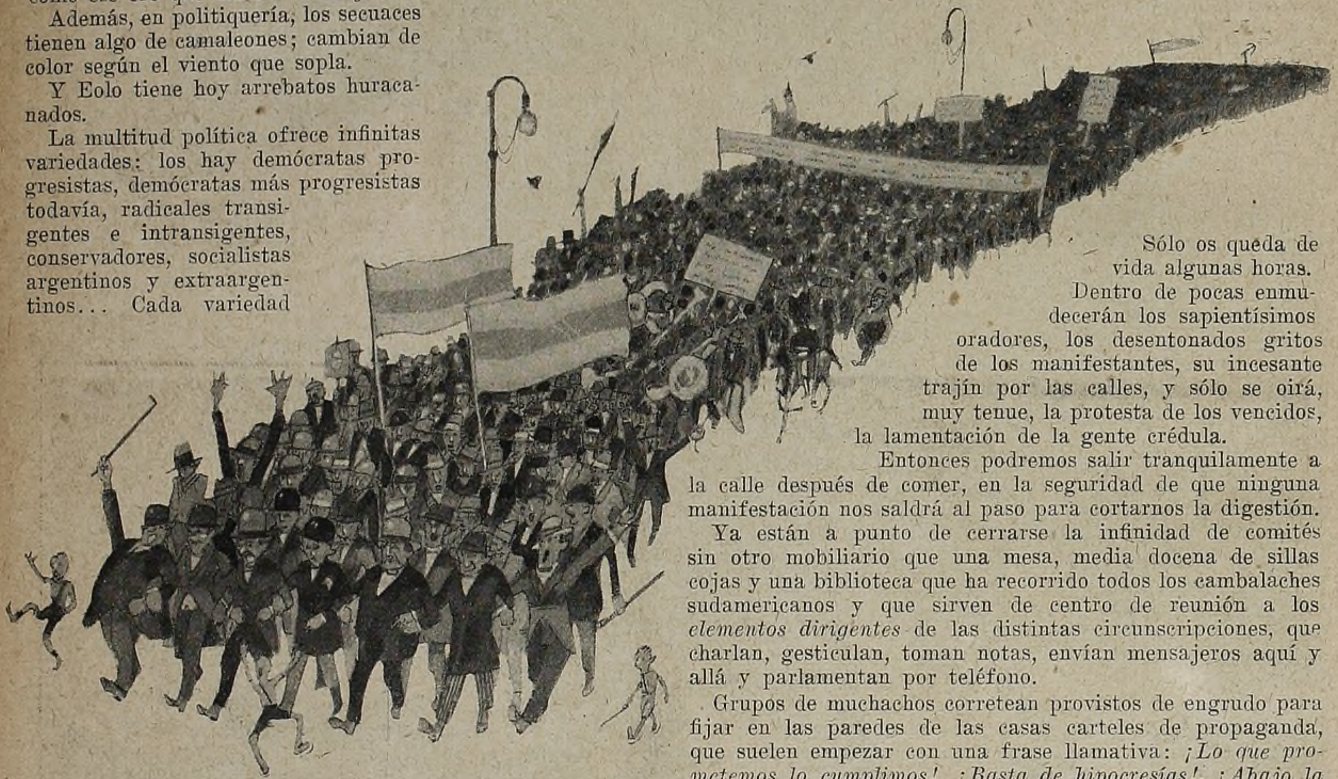
La multitud política ofrece infinitas variedades: los hay demócratas progresistas, demócratas más progresistas todavía, radicales transigentes e intransigentes, conservadores, socialistas argentinos y extraargentinos... Cada variedad tiene sus especies, cada especie su grupo, cada grupo un orador con voz abaritonada y lentes de carey (es de buen tono usar esa clase de cristalería), que trata de elevar su figura sobre las masas expectantes para decirles que su partido hará maravillas, que las subsistencias se regalarán a domicilio, que el que más y el que menos será propietario, que a todos, sin distinción, nos llevarán el café con leche a la cama y que disfrutaremos una existencia ideal, pletórica de agradables impresiones.

Y mientras esos cicerones se desgañitan prometiendo a cada ciudadano una especie de premio grande de la lotería; y en tanto que los cándidos escuchan con la boca abierta las incorrecciones de lenguaje — salvo excepciones — que tirotea el envanecido orador, varios rateros se apretujan entre los oyentes para aminorar el peso de los bolsillos y hacerles pagar cara su fervorosidad políticoincandescente.

De cada esquina surge una manifestación, de cada piedra un viva a una fracción política...

Y allá va un grupo de vocingleros, rodeando el cartelón que orgullosamente eleva el cabecilla y donde se lee una entusiasta proclama.

Vivas, discursos, comités, páginas enteras de los periódicos.



Sólo os queda de vida algunas horas. Dentro de pocas enmudecerán los sapientísimos oradores, los desentonados gritos de los manifestantes, su incesante trajín por las calles, y sólo se oirá, muy tenue, la protesta de los vencidos, la lamentación de la gente crédula.

Entonces podremos salir tranquilamente a la calle después de comer, en la seguridad de que ninguna manifestación nos saldrá al paso para cortarnos la digestión.

Ya están a punto de cerrarse la infinidad de comités sin otro mobiliario que una mesa, media docena de sillas cojas y una biblioteca que ha recorrido todos los cambalaches sudamericanos y que sirven de centro de reunión a los *elementos dirigentes* de las distintas circunscripciones, que charlan, gesticulan, toman notas, envían mensajeros aquí y allá y parlamentan por teléfono.

Grupos de muchachos corretean provistos de engrudo para fijar en las paredes de las casas carteles de propaganda, que suelen empezar con una frase llamativa: *¡Lo que prometemos lo cumplimos!*, *¡Basta de hipocresías!*, *¡Abajo la careta!*, *¡Llevamos en la frente la verdad!*, etc.

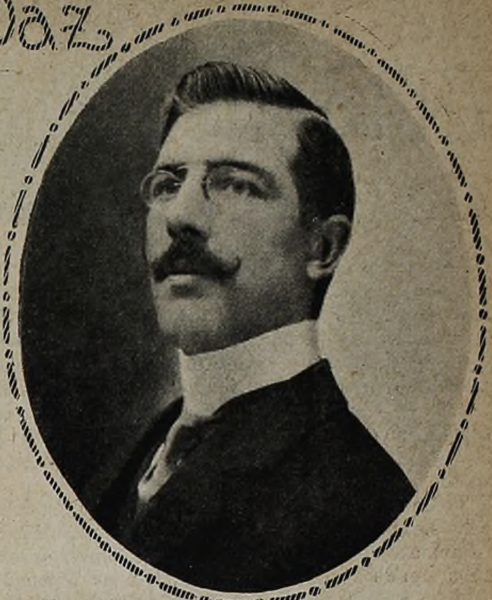
La efervescencia política y los preparativos electorales dan también no poco trabajo a los vigilantes y agentes del escuadrón, que se han de pasar varias horas sobre los rocinantes, oyendo, sin poderlo remediar, el vocingleo de los manifestantes y la dormilona oratoria de los futuros padres de la patria.

Porque es de rigor que el aprendizaje de diputado hay que hacerlo en plena calle, teniendo por tribuna un árbol, un farol o un banco... de plaza.

E. MARTINEZ DEL CASTILLO.

Dib. de Soldati.

La última comedia de Iglesias Paz



Doctor César Iglesias Paz.

Un acontecimiento artístico y social ha sido el estreno de la última producción del doctor César Iglesias Paz, efectuado por la compañía que dirige don José León Pagano, la noche de su ''début'' en el teatro Buenos Aires.

A la nueva comedia, que titula el autor ''El Vuelo Nupcial'', como a sus anteriores producciones, ''La Enemiga'' y ''Dama de Cœur'', sirve de trama un conflicto conyugal. Al levantarse el telón, encontramos a Margot, una joven millonaria, casada con Mr. Pear, un inglés correctísimo, intachable, pero que desespera a su esposa por su excesivo amor al orden y al método. Llega el tío Luis de Europa y se sorprende al encontrar a su sobrina casada con este ''gentleman'', en vez de estarlo con Aguirre, su antiguo pretendiente. Mr. Pear, que se dedica con mucho entusiasmo a los negocios, necesita una influencia política para obtener cierta concesión. Aguirre, con el interés de reanudar sus relaciones con Margot, proporciona a su marido esta influencia, y en el momento en que llega a anunciarle que la concesión le ha sido otorgada, se encuentra solo con Margot, a quien confiesa sus manejos y trata de turbar por el recuerdo de sus antiguas relaciones. En este instante los sorprende Mr. Pear, el que, indignado, rechaza el negocio y arroja de su casa al cortejante. En el tercer acto, los cónyuges, a pesar de vivir en el mismo domicilio, lo hacen separados, anunciando Pear su decisión de marcharse solo a Inglaterra, dejando a su mujer la mitad de su fortuna. Margot, que ha aprendido a amar a este hombre, que ha descubierto fuerte y varonil, le confiesa entonces su amor, obteniendo de él la promesa de sacrificarle su orden y sus relojes.

La semejanza, que hace notar el autor, entre la elección de Margot y la que realiza la reina de la colmena, es real, con la diferencia de que el zángano sólo triunfa para sucumbir. En esta comedia del señor Iglesias Paz, como en sus anteriores, reina un ambiente aristocrático, en el que las personas insinúan las cosas, más bien que afirmarlas. Los diálogos son elegantes, y de los personajes, a nuestro juicio, el mejor trazado es el del tío Luis.

El señor Ducasse, que interpretó el papel de Pear, estuvo acertadísimo, sin caer en ningún momento en la caricatura. La señora Pagano y el actor Gómez, que desempeñaron respectivamente los papeles de Margot y tío Luis, actuaron correctamente.



Una escena de la comedia en tres actos ''El Vuelo Nupcial'', que la compañía Pagano estrenó, con gran éxito, la noche de inauguración de temporada en el teatro Buenos Aires.



El toque de oración

—Cuando el general Urquiza, al frente de sus tropas, entró por la calle grande, la banda del ejército tocaba esta marcha... —Y don Mariano comenzó á tocar en la guitarra la marcha a que en su relato hacía referencia. —Después —dijo —los soldados siguieron desfilando en dirección a la plaza, mientras los músicos daban al aire este lindo compás... —Y don Mariano atacó nuevamente la guitarra. —Luego, en el instrumento sonoro y armonioso pasaron redobles y dianas y toques de oración, que hacían un silencio vasto y profundo.

Tenía don Mariano una extraordinaria cualidad evocativa; pero lo curioso del caso es que para recordar y poner vigorosamente de relieve los hechos que había presenciado, necesitaba ayudarse de la guitarra. Sin su *compañera*, don Mariano era un hombre perdido. En cambio, cuando la oprimía junto a su pecho y castigaba nerviosamente sus cuerdas, el anciano rememoraba horas lejanas, dolorosas o apacibles, con un calor tal de verdad y de vida, que sus palabras parecían materializarse, y los personajes de sus episodios adquirían contornos reales.

—Cuando el general Urquiza...

—Y usted ¿qué hacía entoces? —interrumpió uno de los presentes.

—Yo tenía veinte años y trabajaba en una casa de comercio. Era un fuerte muchacho, alto y moreno, de ojos vivaces y enérgicos. Estaba enamorado de una chica rubia, que vivía en un rancho cerca del puerto. La chica tenía una boca pequeña y sonriente; pero lo que más llamaba la atención de todos eran sus manos, unas manos largas y finas que parecían de princesa. Y es extraño que aquella muchacha, a pesar de su cuerpo débil y de sus labios graciosos, tuviera una energía tan poderosa y fuera capaz de quererme tan intensamente. Una tarde salí de mi casa vestido como para una visita de novio y marcando este paso... —Y don Mariano interpretó en la guitarra su airosa marcha juvenil. —Cuando llegué al rancho de Sara —continuó el viejo, —me encontré con que uno de los oficiales del general Urquiza andaba rondando a mi prenda, y que había llevado su osadía hasta el extremo de amenazarla con vengarse en mi persona si ella no accedía a sus pretensiones. Entré al rancho, y Sara y yo, por una ventana, espiamos los pasos del oficial. Era un mozo flaco y lampiño. Llevaba el kepí echado hacia atrás, y sobre la frente le caía un gran mechón de cabellos lacios y negros. Su boca tenía un gesto desdeñoso y altivo. Con la mano derecha oprimía nerviosamente el puño de su espada. Se paseaba, indeciso, por el medio del camino. De pronto tomó una determinación y entró al rancho: "Vengo a ver qué me contesta" —exclamó imperiosamente, dirigiéndose a mi novia. —"¿Se ha créido usté que yo estoy para esperar mucho tiempo? Sepa que tengo en mis manos la fuerza y que puedo hacerle daño..." Entonces yo lo tomé por la cintura y lo tiré al suelo. Si no es por las súplicas de Sara, lo mato. Gracias a ella se salvó la vida de aquel miserable. Sin embargo, él seguía haciéndose el valiente, y, una vez en la calle, nos gritó que habría de vengarse.

Al día siguiente por la tarde, un amigo me comunicó que el oficial, en compañía de varios soldados, me andaba buscando y que lo mejor que podía hacer era huir. Pensé, en el primer momento, quejarme al general Urquiza; pero alguien me había denunciado como enemigo del gobierno, y una protesta, en lugar de beneficiarme, me habría perjudicado. Así es que aquella tarde ensillé mi caballo y fuí en busca de Sara. La convencí de que debíamos huir, y marchamos, campo traviesa, en dirección a María Grande. A mitad del camino nos sorprendió una patrulla. Era el oficial con sus soldados. Me tomaron preso y me ataron a un árbol. "Ahora vas a ver lo que es bueno" —dijo el oficial, apuntándome lentamente con su revólver, a unos quince pasos. Mientras el oficial apretaba el gatillo, Sara corría a resguardarme con su cuerpo. Sonó un tiro, y Sara cayó al suelo con los brazos abiertos y el cabello revuelto y esparcido sobre la tierra...

Cuando volví de mi sorpresa, lloré amargamente, como no había llorado hasta entonces y como creo que no lloraré nunca. El oficial, arrodillado ante el cuerpo de Sara, le pedía perdón y sufría desesperadamente.

Por la noche, cuando unos paisanos me recogieron y me condujeron hacia la ciudad, yo escuchaba, a medida que nos acercábamos, cada vez más distintamente, el toque de atención del ejército del general Urquiza. La música que se oía era ésta... —Y don Mariano se abrazó conmovido a la guitarra...

Nicolás CORONADO.

Dib. de Martínez Jerez.



DE LA GUERRA EUROPEA

POSTALES DE LOS HERMANOS RAICEVICH. — UN CORRESPONSAL DE P B T QUE REGRESA MUTILADO

Publicamos las interesantes postales enviadas desde la zona de guerra a nuestro compañero Mario Zavattaro, por los hermanos Emilio y Juan Raicevich conocidos luchadores, y quienes, en la actualidad, el primero como sargento y el segundo como subteniente, son *chauffeurs* del ejército italiano, prestando sus servicios en la zona de guerra.

— Indudablemente despertarán interés en nuestros lectores las fotografías que publicamos, referentes al antiguo corresponsal de P B T en Florencio Varela, señor Benjamín Poulain.

El señor Poulain, voluntario del ejército francés, partió de esta capital el 11 de septiembre de 1914, y se dirigió a su país, donde fué incorporado a la octava compañía del regimiento 67.° de infantería, que tomó parte en la batalla de Verdun, el 18 de febrero de 1915.

En esa ocasión fué herido con 23 heridas de bala y obús, y otras de bayoneta, habiendo sufrido, además, la amputación del antebrazo derecho.



El luchador Juan Raicevich.

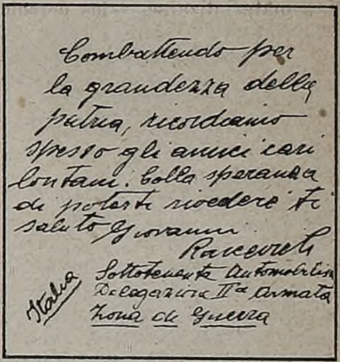


Emilio Raicevich.

Por sus méritos, le fueron conferidas la medalla militar y la cruz de guerra, como consta en la correspondiente orden del día.

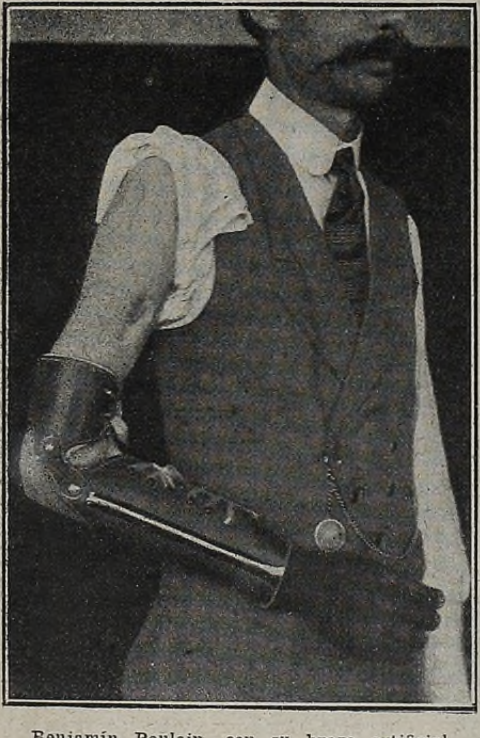
El señor Poulain, que se hallaba radicado en Lanús desde hacía 26 años, fué corresponsal de P B T en Florencio Varela.

El 19 del pasado marzo llegó a esta capital a bordo del vapor Liger después de haber estado once meses en el hospital. Su profesión es tipógrafo; tiene ahora 30 años, y fué licenciado por el gobierno francés el 9 de enero próximo pasado, con una pensión mensual de noventa pesos moneda nacional.



Combattendo per
la grandezza della
patria, ricordiamo
spesso gli amici cari
lontani. Colla speranza
di poterti rivedere ti
saluto Giovanni
Raicevich
Sottotenente Automobilista
Delegazione IIª Armata
Zona di Guerra
Italia

Autógrafo de Juan Raicevich. (Postales enviadas a nuestro compañero Mario Zavattaro).



Benjamín Poulain, con su brazo artificial y presentando algunas de sus heridas.



Benjamín Poulain, antiguo corresponsal de P B T en Florencio Varela y condecorado por sus méritos con la medalla militar.

La orden del día, al referirse a este bravo combatiente, dice así: "*Poulain*, Benjamín Narciso, matrícula 7447. — Soldadode la octava compañía del regimiento 67.° de infantería. Buen soldado, fué gravemente herido, al lanzarse al asalto de una trinchera enemiga el 18 de febrero de 1915."



CANCIONERO DE LA GUERRA

Romance del amor fiel

Ya sé que perdí mi espejo
porque sus ojos perdió.
Cegado viene el valiente
que luchara como un león.

Ahora que no puede verme
¡qué dulce será su voz!
Ahora que en él todo es sombra
¡qué luz le dará el amor!

Venga a mis brazos el héroe
que no ve el oro del sol.
Cuando le bese mi boca
será su constelación.

Pupilas muertas, no lloren,
no viertan su llanto, no.
Apóyese en mí el cieguito,
yo miraré por los dos.

Ahora que perdí mi espejo
míreme su corazón.
¡No me hacen falta sus ojos
si no he perdido su amor!

Cristóbal del Valle.

Godofredo Daireaux.

Con la muerte de Godofredo Daireaux ha perdido la intelectualidad argentina un obrero infatigable. A pesar de ser extranjero por su cuna, tenía amplios conocimientos de las costumbres camperas, habiendo hecho vibrar el alma de las personas enamoradas de las cosas de la tierra, cuando narraba escenas o pintaba paisajes rurales con esa sencillez y esa gracia espontáneas de su pluma inimitable.

Perseverante en las tareas agrícolas a que se dedicó desde un principio, nunca cejó; antes al contrario, tras la ardua faena, era el recogimiento mental el mejor reposo, y, según su propia expresión, sus mejores obras son las que fueron escritas en esos lapsos de tiempo entre la labor y el descanso.

Sus cuentos nacionales, que muestran un fino talento de observación, una aguda psicología y un estilo que, por lo local, se hubiera dicho del más genuino criollo, diéronle un puesto culminante en la literatura argentina.

Sus obras, entre las que merecen citarse: *Cada Mate un Cuento, Tipos y Paisajes Criollos, Los Dioses de la Pampa* y *Las Veladas de un Tropero,* lo revelaron como un artista de mérito. Otras, fueron escritas con el sano propósito de guiar a los hombres de campo en los posibles conflictos que podían presentárseles.



Don Godofredo Daireaux.

Godofredo Daireaux muere a la edad de 77 años, rodeado del respeto y de las simpatías de los argentinos, a los que él consideraba como sus compatriotas, por su actuación de casi medio siglo en el país.

En el acto del sepelio, verificado en la Recoleta, habló el señor Campbell Spano, haciendo el elogio del escritor, del hombre, del caballero estimado y difundido, poniendo de relieve sus altas condiciones. En todos los círculos, desde donde hace tiempo era conocidísimo el nombre del señor Daireaux, como asimismo en los que se le trataba, la noticia de su muerte causó vivo pesar. La demostración de duelo hecha en el fúnebre acto, resultó muy sentida y bien significativa.

El hermano del extinto, doctor don Emilio Daireaux, ha recibido muchas manifestaciones de condolencia.

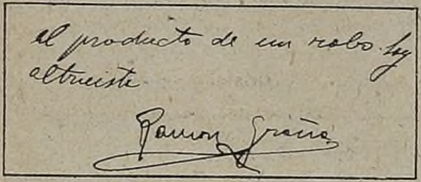
COMO ESCRIBEN LOS DELINCUENTES

LA LITERATURA Y LA CALIGRAFÍA DE LOS CRIMINALES

El léxico lunfardo, que en la generalidad usan los delincuentes en sus correspondencias, es de lo más original. Sus cartas, plagadas de errores, están llenas de imágenes del ambiente, adaptadas como símbolos, a lo que desean expresar. Exponen sus anhelos en forma inculta, pero vehemente. Parece que la soledad de la prisión les inspirara y alentara para atreverse con las musas. Ese mismo individuo, en libertad, no hubiera osado creerse con derecho a ello.

Musolino y los clásicos antiguos

Tenemos ejemplos: Musolino, en su encierro aprendió el latín y el griego; tradujo la *Iliada* e inició la de la *Odisea.* Quiso ser un Gómez Hermosilla italiano.



El producto de un robo hy altruista

Ramon Graña

Soy altruista.

En una memoria que ha tiempo publicó el Scotland Yard, de Londres, leí interesantes datos sobre la inclinación al estudio de muchos delincuentes. Habiendo entrado analfabetos, egresaban hechos políglotas unos y con oficios otros.

Aquí, entre nosotros, ha pasado igual cosa, pero la mayoría se dedica a la epístola.

El correo del jefe de policía

El jefe de policía, don Eloy Udabe, el director de la Prisión Nacional y el de la Penitenciaría, reciben diariamente cartas de los presos, que son una constatación de estas aficiones anotadas.

El señor Udabe tiene en su escritorio montones de estas cartas. Son de contraventores que aspiran a conmover con palabras compasivas el espíritu de don Eloy. He leído varias; son desahogos epistolares. Lastimeras unas, enfáticas otras y todas ellas con una buena dosis de cinismo.

No creen lo que dicen; saben que han *pecado* y que deben purgar su delito.

He aquí algunos párrafos de estas cartas:



Juan Fernández o Jorge Iglesias o Ramón Graña (El Altruísta).

"Injustamente he sido encarcelado. Soy radical; por eso el sargento de la sección, que me hizo detener, me tiene un estribo de la *madona.*"

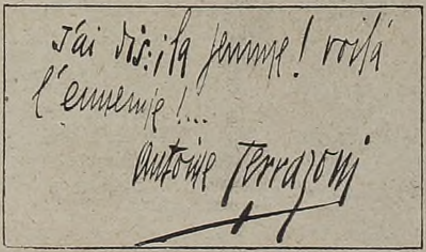
Ladrón por altruismo

Otra: "Pido al señor jefe mi pronta libertad. Soy inocente... a mi entender. Naturalmente he robado, pero, ¿qué es el robo? El robo es tomar lo que otro tiene que, a su vez, lo ha robado de un tercero. Entonces yo no he cometido delito alguno. Ya dijo Proudhon: "La propiedad es un robo." Yo no quiero que nadie tenga en la conciencia el producto de un robo. Yo lo saco y lo doy a la circulación. Soy un ladrón altruísta..."

En verdad era digno de asombrarse. ¡Un *chorro* altruísta y metafísico!...

Hay otras casi literarias, donde su autor hace gala de humorismo y sabiduría *sui generis.*

Dice: "¡Que quiere, señor jefe, venimos al mundo a padecer! Este valle de lágrimas, perínclito señor jefe, es una



J'ai dis: ¡la femme! voilà l'ennemie!...

Antoine Terrazoni

J'ai dis: ¡la femme, voilá l'ennemie!... Terrazoni.

perdición. El precepto bíblico lo dice y lo confirman las ordenanzas policiales. Jesús salvó al mundo... Sea usted mi Jesús... Amén!..."

El comandante Bianchi, actual director de la Prisión Nacional, tiene en su carpeta interesantes *specimen* epistolares. Estos no piden la libertad. Saben que sería ladrar a la luna. Desean únicamente mejoras en su condición de presidiarios.

El comandante Bianchi las lee, y con gran decisión las echa al canasto.

Su antecesor, el ingeniero Muratgia, tenía una interesante colección de cartas de *delincuentes* dignas de figurar en un museo *caligráfico-criminal,* si lo hubiese.

Versos de la Prisión Nacional

El cronista que las vió quedó peripatético. Las había en verso; unos resumían sus anhelos en los catorce versos



Antonio Terrazoni (El Marsellés).

de un soneto, y otros, en forma de nota final, lo hacían con estrambote. Abundan los poetas en las prisiones como en los manicomios. Hay verdaderas floraciones.

Uno de los *poetas* de la Prisión Nacional iniciaba su abracadabrante carta con estos versos o lo que sean:

"En vano señor director
al llegar la madrugada
apenado se encamina
mi idea hacia mi casa.
Y allí — donde tantas horas
de gran paz disfrutara —
siento un dolor sobrehumano
que mi impotencia desparrama."



José Maiz (El Nene).

De otra carta recuerdo solamente los primeros *versos:*

"Hoy qu'en la estetribel m'encuentro encanao, triste y sin vento a causa de un batimento..."

....

Concluía pidiendo más ración de carne. Parece que la poesía era para él un estimulante... Estro pantagruélico.

Los muertos mandan

Otros toman a la dirección para el *fideo.* Hacen chiste de almanaque.

Un asesino de un joyero escribía al director diciendo que él no había matado por robar, sino para cumplir un deber sagrado.

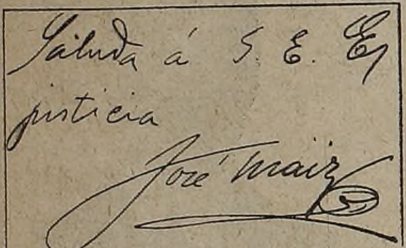
Fué interrogado:

—¿Cómo es eso?

—Es que se interpuso a los deseos de mi padre...

—¿De su padre?

—Sí, señor. Antes de morir me hizo



De José Maiz.

jurar un encargo, y no quise morirme a mi vez sin cumplirlo.

—¿Y qué encargo le hizo?

—Que me dedicara a los negocios, abriendo una joyería...

—¡...!

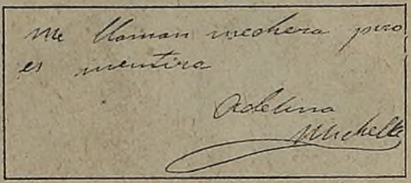
¿Cree usted en la grafología?

De todas estas cartas se pueden sacar — no hablo en serio — consecuencias grafológicas. Si ello se tomara en forma general, nos encontraríamos con que la persona más honrada tiene la letra parecida a la de un Gabión de la Villa o a la del Gallego de la gran cuestión.

Ya que no se pueden hacer deducciones *cuasi* científicas, nos aproximaremos a la psicología. Creo que he dicho algo.

El ladrón conocido por Juan Fernández o José Iglesias o Ramón Graña, etcétera, según su letra inclinada, presenta ciertos rasgos que revelan poca cultura de espíritu, simulación, falta de carácter y tendencias al aislamiento; tristeza congénita.

Así hablaba el grafólogo. En efecto; en el prontuario que este digno miembro de los *lunfardos* tiene en investigaciones, sección R. S., están anotadas varias observaciones: opera solo, habla poco y siempre está triste. El retrato



Autógrafo de la Michelli.

que publicamos da idea de esta observación policial. El individuo es el mismo que escribió al jefe de policía diciendo que robaba por altruísmo... Es un desinterés comodísimo.

El criminal Terrazoni, (a) El Marsellés, escribe en una forma típica que hace creer en una pronta locura: rasgos de alienado, con perdón de los que escriben en iguales caracteres. Bastante generosidad, aunque poco aparente; espíritu retrógrado, agresivo, nervioso e irritable.

De una ladrona de tiendas

Otro de los autógrafos pertenece a una ilustre *mechera,* hábil ladrona de tiendas. Llámase Adelina Michelli. Fué primeramente sirvienta, ascendiendo a ladrona, obteniendo por sus méritos varias entradas en la policía. Viendo que no podía servir con *honradez,* se dedicó a *mechera,* siendo toda una institución entre los *lunfardos.* Nos aseguran que tiene cumplidos los años para acogerse a los



Venancio Colenti.

beneficios de la jubilación.

Su caligrafía es poco firme; espíritu inculto poco equilibrado, carácter desigual y una extrema actividad que atestigua una continua excitación nerviosa. Nada fiel y poco generosa.

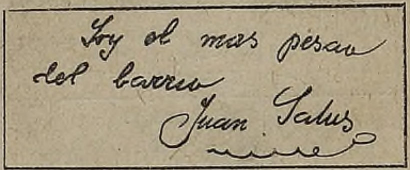
La Michelli es una mujer de edad, con cara de fiera enjaulada. Su hablar denota la escasa cultura que posee; sabe escribir y publicamos estas pocas líneas como muestra.



Juan Salus.

José Maiz (a) El Nene es un delincuente que ha operado en la provincia de Córdoba y vino a Buenos Aires creyéndola una Arcadia. Aquí le hicieron ver que la *vida es sueño,* y lo mandaron a dormir en la celda.

Juan Salus es otro delincuente que no le va en zaga al *nene cordobés.* Tiene varias entradas por trata de blancas. Enamoraba por ahí a sirvientas y comerciaba, después, con estas Michellis.



Del más "pesao" del barrio.

Venancio Colenti está prontuariado como *chorro* taimado, que ha tenido regular éxito en sus correrías nocturnas; es también biabista y capaz de dársela al mismo Petersen. *Hace lo que puede,* según su frase favorita.

Nos entregó sus rasgos caligráficos. En su grafismo nótase fuerza de carácter y bastante voluntad; poca franqueza y menos generosidad. Tiene tendencias a la dominación.

* * *

Creemos que con esto basta y sobra. Como remate diré que de mi caligrafía se desprende un grafismo idéntico al de uno que mató a toda una familia en La Plata... ¡Y bien sabe Dios que yo no he matado ni a una liebre!...

PEDRO PLANAS CARBONELL.

Cervantes y su hija

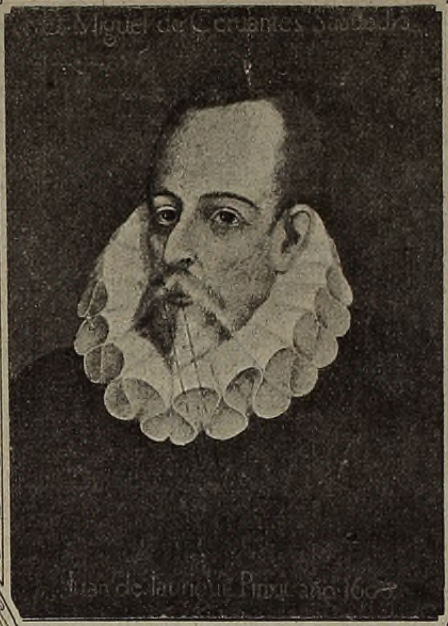
Más de una centuria era transcurrida desde la primera publicación del "Quijote", cuando aun hubiera sido imposible organizar un museo cervantino ni reconstruir la biografía del autor del libro profano más leído en el mundo. Pues se considera que después de las Sagradas Escrituras, ningún libro corre tanto como aquél de mano en mano. Y esto, que puede decirse ahora, podía decirse ya entonces.

Semejante descuido no es quizá un argumento para el tema de la desidia de la raza. Hasta parece natural, tratándose de Cervantes, conformarse con conocer el "Quijote". Allí está todo: la vida, la obra y el monumento. ¿A qué preocuparse de lo demás? Aparte de que los investigadores disipan ese encanto de la nebulosa leyenda que multiplica y poetiza la figura de los grandes hombres del pasado, Pero ellos no ceden...

Historia de un retrato

Cumplirá el mes venidero veintiún años desde que una mañana, después de pasar la noche en el Casino de Madrid, el periodista español señor Manuel Alhama y un oficial del ejército, don Rafael de Lacy, tuvieron la idea un tanto peregrina e inesperadamente fructuosa de ir a dar una recorrida por el Rastro, el pintoresco lugar de la metrópoli española que es como un inmenso cambalache. Un mercader disponía sobre el sucio suelo heterogéneos objetos, entre los cuales un marco antiguo que albergaba un retrato de mujer. Codicioso del marco el periodista en poco estuvo, sin embargo, que por diferencia de veinte reales no lo dejase allí. Después de haberse desviado cierta distancia, regresó arrepentido, y se llevó consigo el marco. Luego, en su casa, considerando la obra de arte y procurando despejar el misterio del retrato, que empezaba también a interesarle, destacó la tablilla en que estaba pintado. En el respaldo decía, escrito "en letra española algo tosca, con pluma de ave y tinta parduzca": Isabel de Cervantes.

"No había — añade — más certificado de autenticidad más "auténtica", como se dice corrientemente, ni medio de conseguirla. No existe ningún otro retrato de la hija de Cervantes, con que comparar el hallado por mí en el Rastro madrileño. No hay más que el notable parecido de la retratada con la pintura que de sí mismo hizo Cervantes, ya viejo, en estas líneas de su prólogo a las **Novelas Ejemplares**": (Y cita los célebres renglones, que pocos no habrán leído alguna vez).



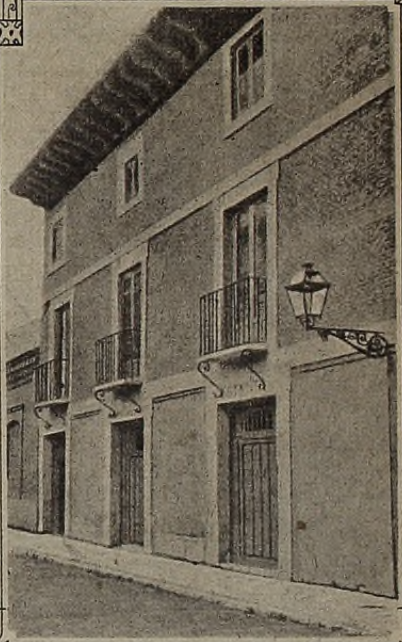
Cervantes, según el retrato de Juan de Jáuregui, perteneciente a la Academia de la Lengua de Madrid.



Isabel, la hija natural de Cervantes. (Retrato hallado hace 21 años en el Rastro, de Madrid, por el periodista español señor Manuel Alhama).

Amores de Cervantes

En 12 de diciembre de 1584 Cervantes contrajo matrimonio con doña Catalina de Palacios Salazar y Vozmediano, de una ilustre familia de Esquivias, lugar de Castilla. Anteriores a su casamiento fueron ciertos amores de Cervantes sobre los cuales no hace mucho todavía que se pusieron de acuerdo los cervantistas. Cuando Felipe II, allá por los años de 1581 a 83, estaba enteramente dedicado a la conquista de Portugal, Cervantes tomó parte en la campaña. Los biógrafos Navarrete y marqués de Molins atribuían a Cervantes amores con una dama portuguesa, y con razón se suponía que datasen de aquella época. Según el uno y el otro, fruto de esas relaciones fué una niña que se llamó Isabel. Posteriormente quedó establecido con toda certidumbre que la madre de Isabel se llamaba Ana Franca; Ana de Villafranca o Ana de Rojas, según algunos. "Era soltera — dice Alhama, resumiendo lo que se conoce acerca de ella, — y vivía en Madrid cuando Cervantes, al volver de Portugal, la conoció y se prendó de ella. Fué la mujer a quien más amó el gran genio de las letras españolas; pero por



La casa de Cervantes, en Valladolid, ahora restaurada y convertida en museo por el rey Alfonso.

causas que la posteridad ignora, aquellas relaciones duraron poco, y quedaron rotas para casarse Cervantes con la antipática y fría de corazón hidalga lugareña doña Catalina de Palacios, y Ana Franca con un tal Alonso Rodríguez. Nada más se sabe de Ana ni de su marido, sino que aquella mujer, que había sido dueña absoluta del corazón de Cervantes, murió quince o diez y seis años después, y que su antiguo adorador, que tal vez seguía amándola, tuvo con ello honda pena.''

Después de la muerte de Ana Franca, a cuyo cargo había vivido Isabel, Cervantes se preocupó de aproximar a esta última a su hogar. Primeramente la encargó a la custodia de una hermana suya, de nombre Magdalena, y más tarde la niña vivió bajo su propio techo.

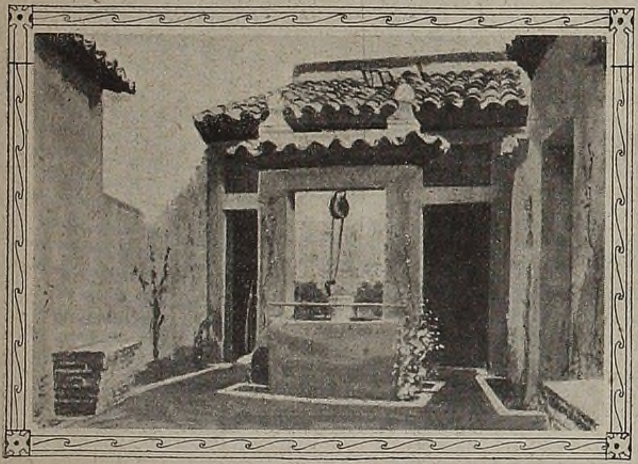


La casa de doña Catalina de Palacios Salazar, esposa de Cervantes, en Esquivias (Castilla).

Cervantes en Sevilla

Es proverbial la pobreza en que vivió Cervantes y el escaso lucro que alcanzó de sus obras. El ''Quijote'', del cual se hicieron cuatro ediciones el año de su aparición, produjo pingües ganancias a los editores, pero no así al ''Príncipe de los Ingenios''. Para vivir, Cervantes tuvo que ocuparse de comisiones, y así, por ejemplo, fué cobrador fiscal. En época que desempeñó estas funciones en Andalucía, entregó a un mercader cierta suma que había recaudado, para que la girase a Madrid. El giro volvió protestado, y con motivo de este asunto Cervantes debió pasar a Sevilla, donde estuvo preso. Se considera fuera de duda que fué durante esta prisión que compuso el ''Quijote'', del cual él mismo dice que fué ''engendrado en una cárcel''. Según se cree, fué todavía a causa del mencionado asunto que Cervantes tuvo en 1603 que ir a Valladolid, donde a la sazón se encontraba instalada la corte. Allí vivió en una casa de vecindad, situada a extramuros, en el barrio llamado del Matadero o del Rastro, cerca de un puentecillo que estaba encima del río Esgueva, no lejos de la llamada Puerta del Campo. Era una casa de nueva construcción, dividida en dos pisos.

Cuando Cervantes vivió en Valladolid, le acompañaba toda su familia, incluyendo a una sobrina, de nombre doña Constanza, y a la propia doña Isabel, que a la sazón contaba veinte años. Habitaban el mismo edificio doña Luisa de Montoya, viuda del célebre cronista Esteban Garibay, y sus hijos, entre los cuales una mujer.



El patio y el pozo de la casa de Cervantes en Valladolid.

Cervantes, aunque pobre, estaba bien relacionado en la corte, y tanto su casa como la de Garibay eran visitadas por jóvenes de la nobleza, para lo cual era un incentivo la belleza y juventud de doña Isabel, doña Constanza y la señorita de Garibay. Entre los tertulianos se contaba el caballero navarro Gaspar de Ezpeleta, famoso por sus aventuras galantes.

Un drama de celos del siglo XVII

Ezpeleta mantenía relaciones ilícitas con la mujer de un escribano de la ciudad. El marido de la adúltera llegó a informarse de ello, y tomó sangrienta venganza en la persona del caballero. Una noche, que los biógrafos de Cervantes precisan — el 27 de junio de 1605 — ''se encontró a orilla del Esgueva con un hombre armado que se empeñaba en alejarlo de allí — dice una de las biografías de Cervantes que tenemos a la vista, — por cuya razón, después de algunas contestaciones sacaron las espadas y se dieron de cuchilladas, quedando mal herido don Gaspar, que comenzó a pedir socorro y pudo refugiarse con trabajo en una de las casas que estaban más próximas'' (que era la misma donde vivían Cervantes y la viuda de Garibay).

No pudo descubrirse quién fué el matador, y cierto Villaroel, alcaide juez que instruyó el sumario, hizo recaer sobre Cervantes los indicios de la muerte de Ezpeleta. De esta manera Villaroel salvaba el honor y la responsabilidad del escribano, su colega como hombre de leyes. Cervantes, su hija, su sobrina y una hermana, y con ellos otras personas de la vecindad, fueron puestos presos, pero pronto se les devolvió la libertad.

El episodio de Valladolid es el más comentado por los biógrafos de Cervantes, en cuanto concierne a las relaciones de este último con su hija. Débese esta preferencia a la disputa que hubo entre ellos sobre si doña Isabel habría sido realmente o no la manzana de la discordia en el lance del Esgueva. Durante mucho tiempo prevaleció el parecer de que lo fuese, pero últimamente vino a quedar establecida su inocencia, y por lo tanto la de Cervantes en la muerte de Ezpeleta. Doña Isabel casó al poco tiempo con un caballero de la Orden de Alcántara, y habiendo enviudado pronto, contrajo nuevas nupcias con un banquero. Después de este segundo matrimonio, no habiendo podido Cervantes pagar la dote estipulada, y que el banquero exigía enérgicamente, doña Isabel vivió alejada de su padre, quien la desheredó al morir.

MADRIGAL

SEÑORITA GUILLERMINA ESCALADA URIBURU

En Venecia magnífica, en lejano
tiempo, parece veros cual soñada:
Es una dulce noche de verano
con trémulas linternas constelada.

Lóbrega el agua da un suspiro humano,
entre las columnatas desmayada...
Al borde de la góndola la mano
vuestra, como una flor abandonada...

Sombras rasgando con la prora fina
la barca como un cisne se estremece
y en ella vais, callada y soñadora.

Y sentís que si alguna mandolina
sus musicales risas enmudece,
habla el Silencio como quien implora.



Fot. Merlino.


LA MUJER ARGENTINA EN EL SPORT
NATACION
GOUACHE DE ZAVATTARO

La energía física, base de la educación

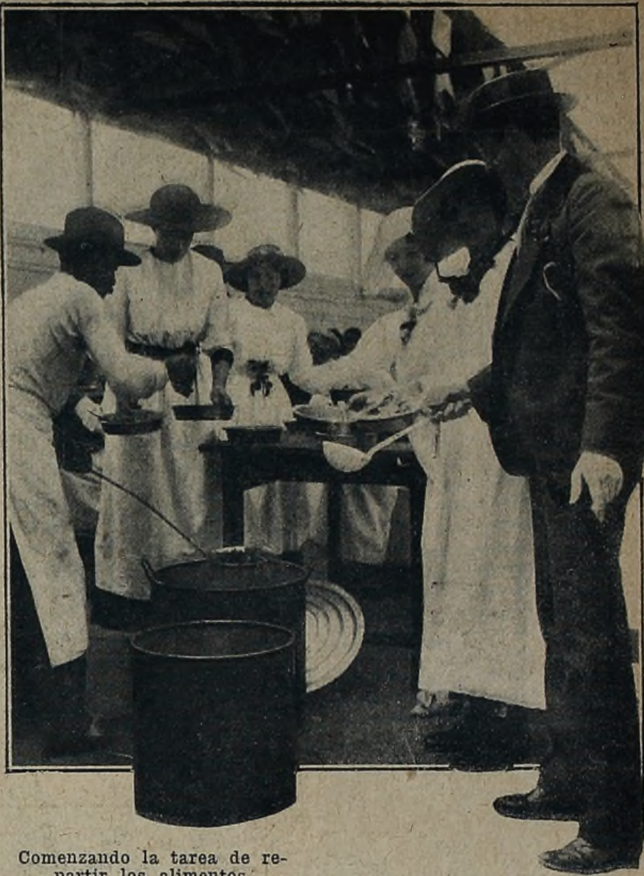
Estudio mis discípulos, y confieso que quiero más a los menesterosos que a los pudientes. ¡Cuánta lucha la de ellos! ¡Cómo me afecta esa interminable caravana de caritas pálidas, escuálidas, hambrientas, donde la vida ha labrado livideces prematuras; almitas que están forjadas en el dolor; cuerpos débiles que tiritan bajo el mísero vestidito, o más bien, bajo la injuria del harapo; pequeños piecesitos helados que parecen que al pisar las piedras de las calles transmitieran esa frialdad hasta el seno del alma misma, para helarla también...

Así, con ansia de observarlos en momentos en que satisfacen su mayor necesidad, la de comer, que no siempre llenan antes de concurrir al aula, he aprovechado la ocasión que me ofrecía la comida que, para ancianos, madres y niños menesterosos, preparan y sirven un buen número de señoritas y caballeros en la *kermesse* organizada por el Comité Italiano para auxiliar a las familias de los reservistas, en la quinta Moreno, de la calle Caseros.

Nosotras las maestras no debemos olvidar la frase de Dantón: "Después del pan, la educación es la primera necesidad de un pueblo."

Al dar esa educación, no cerramos los ojos ni el alma ante la miseria fisiológica de esa parte de nuestros educandos que nada aprenden porque los domina el sopor del hambre. Nos miran absortos, muy fijos, como si quisieran preguntarnos el porqué de sus penas... de sus hambres... de sus fríos...

Si profundizamos su silencio, si analizamos las contestaciones inadecuadas que nos dan, no hemos de atribuirlo a falta de atención, sino que entrevemos la miseria de sus hogares.



Comenzando la tarea de repartir los alimentos.



Aguardando juiciosamente la ración.

Las viejas maestras se han acostumbrado paulatinamente al aula, en su aspecto actual, aspecto que, felizmente, antes no tenía; pero las que recién empezamos es preciso que nos demos cuenta de que para cumplir con nuestros deberes, hay que salir del círculo escolar, intimando con las miserias de esos educandos, asistiendo a reuniones donde se revelan las privaciones que sufre el niño, ese niño que hemos de preparar para que el día de mañana sea un buen ciudadano, esa niña que más tarde será una excelente esposa y una buena madre. Debemos, pues, buscar en la escuela de la vida esa enseñanza que no nos dan las escuelas normales.

La maestra debe serlo durante las veinticuatro horas del día, y aprovechar éstas pa-



Señoritas y caballeros, entre ellos el doctor Francisco P. Moreno, saciando hambres.



Endebles madres futuras y raquíticos ciudadanos.



¡Carne!

ra merecer el glorioso calificativo de guías de las generaciones que nacen sin rumbo.

El poderío de las naciones dependerá siempre del esfuerzo del

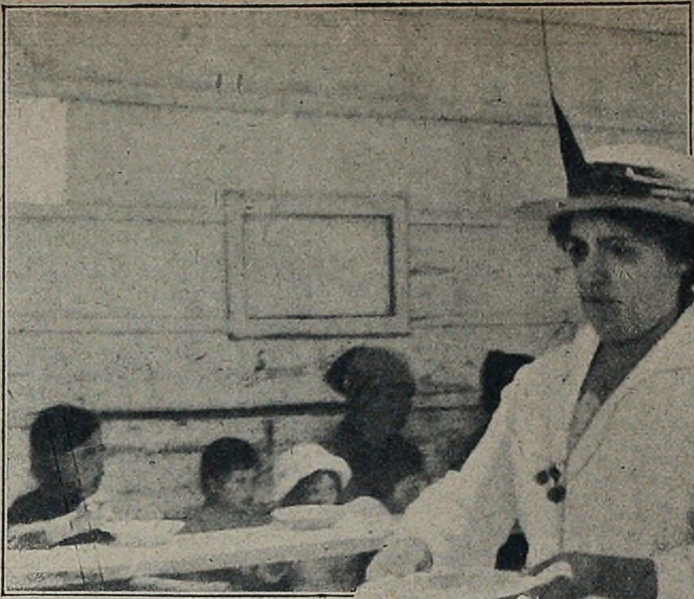
educador de sus hijos, y pensando así he aprovechado la ocasión que se me presentaba. Las fotografías que aquí se reproducen sugieren temores sin cuento para el futuro de nuestro país.

Esas madres amarillas, atónicas, extenuadas, apretando sobre su seno racimos de criaturas sin sangre, asquerosas, casi desnudas, con la avidez del perro hambriento en sus ojitos, ¡cuánto dicen y cuánto malo prometen!

Seguramente que todos los que han presenciado ese espectáculo pensaron como yo: ¿Y estos seres llegarán a ser ciudadanos útiles, madres prolíficas? No; éstos irán a llenar las cárceles, los hospitales, los manicomios. Y yo agrego: ¿y nuestro esfuerzo por educar seres en esas condiciones no contribuirá a ese luctuoso futuro, si persistimos en educar antes de dar pan a quien no lo tiene?

Es indispensable que en la escuela normal se enseñe que el estómago tiene exigencias que priman sobre el cerebro, que, sin energías físicas, las mentales no pueden prosperar.

Cuando nosotras las maestras recibamos esa enseñanza, el personal de cada escuela tendrá, como uno de sus principales deberes, procurar en cualquier forma que ningún niño se siente en el banco hambriento y falto de sueño.





La señora Terrero de Moreno sirviendo la comida a los pequeñuelos.



La comilona en su apogeo.

Aconsejo, pues, a mis colegas que visiten esa *kermesse* los días martes y viernes, entre once y doce de la mañana; han de sufrir, pero, en compensación, aprenderán mucho al contemplar esas terribles lacras sociales del presente, que allí se revelan en toda su triste realidad.

Dirán también conmigo: alimentar al niño hambriento, sin más averiguaciones, es un deber primordial e imperativo. Pretender dar instrucción en otra forma, no sólo es tarea inútil, sino antihumana, atentatoria a la existencia nacional.

Quizás de esta comunidad de ideas nazca una institución tan necesaria como es la de la alimentación escolar, estableciéndose, por lo menos, en ciertos barrios de la metrópoli.

¿Y si las maestras la iniciáramos?... ¿Por qué no?

DOMINGA F. LAMAS.

UN NOTABLE POETA GALLEGO

El notable poeta gallego don Avelino Rodríguez Elías, redactor del "Faro de Vigo", ha tenido a bien obsequiar a P B T con su oda "A la Paz", que publicamos en esta misma página. No carece de oportunidad esta publicación, al poco tiempo de haber el poeta sido nombrado académico correspondiente de la Real Academia Gallega, noticia que comenta con extensión "El Progreso", de Lugo, en una de sus últimas ediciones llegadas a Buenos Aires. Don Avelino Rodríguez Elías, antes de ser objeto de tan apreciable distinción, tuvo en su provincia del noroeste hispano envidiables triunfos literarios, laureado que fué en numerosos certámenes. Pero es también un distinguido periodista militante. Además de estar en la actualidad al frente de la redacción del "Faro de Vigo", uno de los órganos más cariñosos con los viajeros y barcos argentinos que visitan aquel puerto, colabora en numerosos periódicos y revistas regionales. Es asimismo colaborador y corresponsal epistolar de "Nueva Galicia", el importante periódico gallego que se publica entre nosotros bajo la dirección de nuestro distinguido colega don Fortunato Cruces. El señor Avelino Rodríguez Elías no es un poeta difundido en América, pero al menos en nuestro país, su nombre no será nuevo para todos los lectores de la oda "A la Paz". Descontada su colaboración en la prensa gallega de Buenos Aires, se recordarán poesías suyas reproducidas por los órganos nacionales. No obstante, sirvan de presentación estas breves palabras, para cuanto hiciese falta.



A LA PAZ

Tiernos poetas, los del plectro de oro,
los que lleváis por único tesoro
de himnos a Cupido y a las flores;
los que a los ruiseñores
en vuestros dulces cantos imitando,
el mundo vais cruzando
y al mundo le contáis vuestros amores,
dejad por un momento los pueriles
motivos que os inspiran,
y abandonando mágicos pensiles,
en medio de los cuales leves giran
pintadas mariposas,
venid con vuestras voces armoniosas
a reclamar del cielo que, benigno,
dé término a la inmena sdesventura
que la lucha feroz, sangrienta y dura,
sobre la Humanidad ha derramado.

Y tú, Paz, don precioso
por Cristo predicado,
vuelve a reinar y sea
tu reinado feliz y venturoso.
Renazca ya tu influjo soberano;
vuelva a lucir el sol de tu hermosura.
La rama del olivo que en tu mano
tu poder simboliza,
vuelve a reverdecer, y fecundiza
con tu aliento, risueña y amorosa,
los campos que la guerra esteriliza.
No más en los espacios la medrosa
voz del cañón retumbe,
ni en los oídos zumbe
la metralla horrorosa.
Truéquese del clarín el son guerrero,
en cantos de alegría que resuenen
cual himno placentero
que a ti, Paz bendecida,
entonen los que tienen
la misión de cantar, y agradecida
la Humanidad repita en tu alabanza.
El brazo que blandió la férrea lanza,
ociosa deje ya el arma homicida,
y que el trabajo, manantial de vida,
fin de toda esperanza,
ejercite su fuerza incontrastable.
El surco que en el suelo miserable
dejó el cañón con su rodar pesado
y por el cual corriendo va a torrentes
la sangre del soldado
mezclada con las lágrimas ardientes
de la viuda infeliz, borre el arado.
En donde hizo el guerrero una trinchera
que baluarte fué de su bandera,
siembre el agricultor sus granos de oro
que, convertidos luego
de frutos en tesoro,
a sus altares llevará el labriego.
Guarda en los arsenales
las bélicas escuadras destructoras,
y haz que surquen los mares nuevamente
las naves comerciales
que van de continente en continente,
siendo las portadoras
de tus hijos, Progreso
y Civilización, ¡oh, Paz bendita!
Hoy al éter se eleva con exceso
el humo de la pólvora maldita;
truécalo en el espeso
negruzco del carbón que en la caldera
impulsa la estridente maquinaria;
humo que al remontarse a la alta esfera,
parece que salió de un incensario
que, en su labor diaria,
agita en tu loor el operario.

. . . .

. . . .

Las ciencias y las artes;
la industria, agricultura y el comercio
los bienes que repartes
y forman tu cortejo celebrado,
todo paralizado,
¡todo sin vida mientras tú no imperes!
Como la más hermosa
de todas las mujeres;
como la Venus griega, vaporosa,
surgiendo un día de la mar undosa,
surgir quisiera verte, Paz ansiada,
del fondo del profundo
caos en que iracundo
a Europa tiene Marte sepultada,
y radiante, con luz esplendorosa,
la tierra iluminar de polo a polo.
¡La Paz!... Palabra hermosa;
dulce palabra sólo
digna de ser el nombre de una diosa.
Y diosa eres, al fin, pues poderosa,
triunfando de la muerte, hasta la tumba
extiendes tu poder inextinguible.
Sin ti, todo en el mundo es imposible,
y pues eres el norte de la vida,
¿cómo no ambicionarte, oh, Paz querida?

AVELINO RODRIGUEZ ELIAS.

DEL PASADO RADICAL

En los años que precedieron y sucedieron a la revolución de 1890, alcanzaron auge en Buenos Aires algunas publicaciones gráficas, entre las que merecen recordarse *Don Quijote, El Mosquito* y *Los Sucesos,* el primero, sobre todo, que, con el cáustico lápiz de Sojo, fué un ariete eficaz en contra de los gobiernos de la época.

Una acción análoga ejercitaron algunos diarios, que, una vez llenada la misión combativa que les diera vida, desaparecieron de la escena.

Se destaca entre éstos *El Argentino,* tribuna desde la cual se enseñó a los ciudadanos los deberes patrióticos, y cuya propaganda condujo al pueblo a las armas en 1890 y 1893, primero como órgano de la Unión Cívica y después de la Unión Cívica Radical, cuando se caracterizó con esta última palabra el concepto de intransigencia que tuvo el pronunciamiento de la juventud en septiembre de 1889.

El grupo de intelectuales de *El Argentino,* que durante varios años alimentara su fe cívica al calor del hogar que formaran todos en 1889, empezó a disgregarse a la muerte del doctor Alem, el gran apóstol del radicalismo; pero la atención de un coleccionista nos permite hoy presentar al público reunidos, trabajando por un ideal común, a los que son ahora encarnizados adversarios, y algunos de ellos primeras figuras en la jornada electoral del domingo.

Nos referimos al grabado de esta página, que reproduce un ejemplar del número de *Los Sucesos,* en que se publicaron los retratos de las personas que formaban la redacción de *El Argentino* en sus primeros tiempos, pues más tarde se renovó su personal.

En el centro se destaca el doctor Joaquín Castellanos, que desempeñaba las funciones de director, y rodeándolo los demás redactores, cuyas fisonomías resultarán desconocidas para las nuevas generaciones, especialmente la del poeta de *El Viaje Eterno,* que hace mucho que no lleva barba.

Pero si grandes han sido los cambios de fisonomía, no lo fueron menos las orientaciones políticas de los redactores del primer órgano radical. Así nos lo recuerda la renovación de un duelo político de quince años atrás.

Entonces en la convención radical el doctor Irigoyen encabezaba la política intransigente, y el doctor de la Torre seguía la evolucionista. Del calor del debate surgió el incidente personal, y los portaestandartes cruzaron sus aceros.

Años después de la separación del doctor de la Torre, la política coalicionista, encabezada por el doctor Bernardo de Irigoyen, alejó a los doctores Castellanos, Barroetaveña, Mugica y Bianco; y más tarde se apartó también de la acción militante el señor Remigio Lupo. El 4 de febrero de 1905, de los redactores del primer órgano radical sólo seguía acompañando al doctor Hipólito Irigoyen el periodista señor Claudio R. Pozuelo, hoy miembro del comité nacional. Con posterioridad, los señores Castellanos y Lupo se reincorporaron al radicalismo.



Antiguo grabado de "Los Sucesos", con los retratos de los redactores de "El Argentino" en los primeros tiempos del diario, entre ellos el doctor de la Torre, cuya posición actual respecto de los radicales caracteriza las luchas del momento, y los doctores Mugica y Barroetaveña, retirados de la política.

LA COPA ARGENTINA DE "FOOTBALL"

El domingo por la tarde se midieron en la cancha del Club Independiente, de Avellaneda, los primeros cuadros de los clubs Racing y Rosario Central.

El encuentro resultó muy interesante, por ser ambos *teams* sumamente diestros en ese deporte.

Formaban el *team* de Racing los señores Arduino; Ochoa y Reyes; Betular, Olazar y Pepe; Viazzi, Canaveri, Ohaco, Hospital y Perinetti.

El *team* de Rosario Central estaba compuesto por los señores R. Moyano; Z. Díaz y E. Rigotti; E. Blanco, J. Perazzo y S. Loyiolo; A. Blanco, H. Hayes, E. Hayes y E. Barbieri.

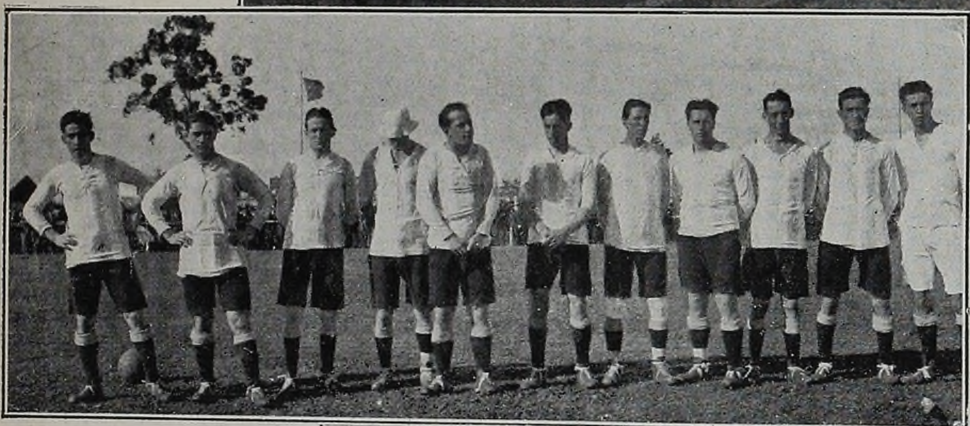
A las 3 p. m. los delanteros de Racing iniciaron el juego.

Terminado el tiempo reglamentario, el *score* no registraba ventaja a favor de ninguno de los bandos en lucha. En vista de esto, y por tratarse de un partido final, se decidió prolongar el partido durante media hora.

Tampoco en este tiempo suplementario logró ninguno de los dos equipos adjudicarse el triunfo. Actuó como juez el señor Luis Gil.



Un momento interesante del partido.



''Team'' de Racing, que empató con su contrincante en el partido jugado el domingo en el ''field'' del Club Independiente de Avellaneda.



''Team'' Rosario Central.







1. Señorita de Acevedo, señora de Anchorena y señores Santos Dumont, Martínez de Hoz y Acevedo en el Rosedal Chapadmalal. — 2. El señor Santos Dumont. — 3. El señor Santos Dumont presenciando una partida de polo que se jugó en su honor, acompañado de la marquesa de Salamanca. — En óvalo: En la cancha de "golf".

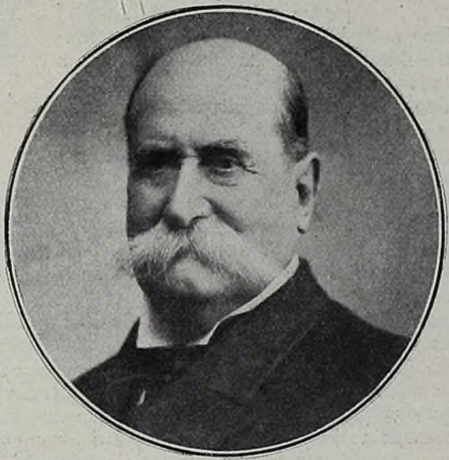
80.° ANIVERSARIO DEL DOCTOR MANUEL OBARRIO

El antiguo profesor de nuestra Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, doctor don Manuel Obarrio, fué objeto de una elocuente demostración de simpatía que le fué tributada el lunes pasado en ocasión de cumplir los ochenta años de edad.

Su actuación le granjeó el efecto y el respeto de todas las personas que fueron sus amigos o sus discípulos.

En San Isidro, donde actualmente reside, se constituyó una comisión popular con el objeto de organizar la demostración, que recibió un sinnúmero de adhesiones.

A las 9 a. m. monseñor Alberti, obispo auxiliar de La Plata, ofició la misa en acción de gracias en la iglesia parroquial, después de la cual se organizó la columna cívica que desfiló por la casa del viejo maestro.



Doctor Manuel Obarrio.

Hizo uso de la palabra, en representación del pueblo de San Isidro, el diputado nacional don Avelino Rolón.

Hablaron después, representantes de las siguientes instituciones: Banco Hipotecario Nacional, Intendencia Municipal de la Capital, Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, Colegio de Abogados, Federación Universitaria, Dirección General de Escuelas de la Provincia de Buenos Aires y Centro Estudiantes de Derecho.

Lo saludaron también delegados de importantes instituciones de San Isidro.



Monseñor Francisco Alberti, doctor Matías G. Sánchez Fernández, representantes de la Dirección de Escuelas y del Poder Ejecutivo de la provincia, pronunciando su discurso; señor Avelino Rolón, presidente de la comisión popular; señor Andrés Rolón, intendente municipal; señor Genaro Maynestó, presidente del Consejo Escolar de San Isidro; doctor Ramón Castillo y doctor Juan M. Obarrio, hijo del maestro.

LOS HOMBRES



Doctor Alejandro Carbó, candidato a la vicepresidencia por el partido Demócrata Progresista.

En los comicios de pasado mañana ha de dilucidarse la intensa lucha que se verifica entre los diversos partidos políticos con motivo de la elección del primer mandatario del país. La propaganda realizada en los últimos momentos ha sido muy activa, y, por lo que se refiere a la Capital Federal, llenaron el ambiente las voces de los manifestantes que recorrían las calles, y las paredes aparecieron llenas de carteles, entre los cuales *afiches* caricaturescos.

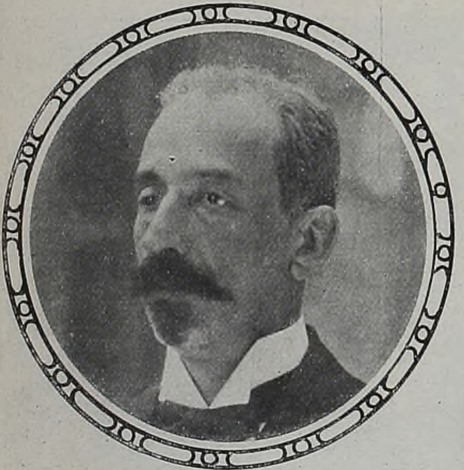
¿De quién será el triunfo? El cronista ha estado durante varios días estrujándose el meollo para averiguar cuál contaba con mayores probabilidades, a fin de poder decirles a los lectores: ''les doy la fila con Lisandro o con Hipólito''. Tarea inútil. Sabemos que en el juego anda un clínico con siniestras intenciones y otro que no necesitamos nombrar. En cuanto se descuiden, les hace repeluz. Don Victorino hace promesas de prescindencia a todo el mundo, cuando se las piden, y también cuando nadie le pregunta nada. Pero tiene un amigazo que mientras hace la digestión lo divierte con sus chistes (alguien dice que son cuentos verdes), y por este amigazo es capaz de hacer una locura. En una ocasión se le oyó decir: ''Pobrecito, tan chiquito y tan gracioso. Merece cualquier cosa...'' Quiera Dios que esta *cosa* no vaya a ser la presidencia.



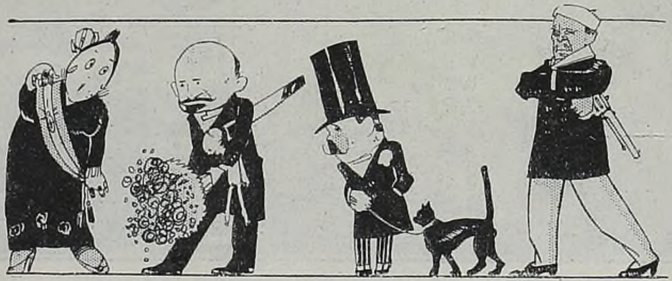
Doctor Hipólito Irigoyen, candidato a la presidencia por el partido radical.

Se descuenta lo reñido de la batalla del domingo en gran parte de la república, pero sobre todo en la capital. De acuerdo con los resultados de anterio res elecciones, el triunfo correspondería a los socialistas (primer puesto) y a los radicales (segundo puesto). Estos últimos se esforzaron por recuperar el lugar que habían conquistado hace cuatro años. Sus trabajos y la intensa propaganda socialista anuncian uno de los más reñidos duelos electorales de que se tenga memoria en el país. En cuanto al resultado, se supedita también a la presencia de nuevos factores, los demócratas progresistas y el socialismo argentino. Da prestigio a los primeros el nombre del doctor Lisandro de la Torre, y a los segundos el del doctor Palacios.

En cuanto a los conservadores, los de Jujuy, Salta y Santiago del Estero proclamaron la candidatura del doctor Luis Güemes, que cuenta allá con simpatías. Es del dominio público la ambigüedad de la situación en el seno de los elementos de aquel color. La fórmula íntegra — Güemes-Ugarte — no había sido proclamada, y muchos se resistían a aceptar el segundo término. Nunca se vieron tan desorganizadas



Doctor Pelagio B. Luna, candidato a la vicepresidencia por el partido Radical.





Doctor Juan B. Justo, can
por el partido

LOS HOMBRES DEL MOMENTO



Doctor Alejandro Carbó, candidato a la vicepresidencia por el partido Demócrata Progresista.

En los comicios de pasado mañana ha de dilucidarse la intensa lucha que se verifica entre los diversos partidos políticos con motivo de la elección del primer mandatario del país. La propaganda realizada en los últimos momentos ha sido muy activa, y, por lo que se refiere a la Capital Federal, llenaron el ambiente las voces de los manifestantes que recorrían las calles, y las paredes aparecieron llenas de carteles, entre los cuales *afiches* caricaturescos.

¿De quién será el triunfo? El cronista ha estado durante varios días estrujándose el meollo para averiguar cuál contaba con mayores probabilidades, a fin de poder decirles a los lectores: "les doy la fila con Lisandro o con Hipólito". Tarea inútil. Sabemos que en el juego anda un clínico con siniestras intenciones y otro que no necesitamos nombrar. En cuanto se descuiden, les hace repeluz. Don Victorino hace promesas de prescindencia a todo el mundo, cuando se las piden, y también cuando nadie le pregunta nada. Pero tiene un amigazo que mientras hace la digestión lo divierte con sus chistes (alguien dice que son cuentos verdes), y por este amigazo es capaz de hacer una locura. En una ocasión se le oyó decir: "Pobrecito, tan chiquito y tan gracioso. Merece cualquier cosa..." Quiera Dios que esta *cosa* no vaya a ser la presidencia.



Doctor Hipólito Irigoyen, candidato a la presidencia por el partido radical.



Doctor Lisandro de la Torre, candidato a la presidencia por el partido Demócrata Progresista.

Se descuenta lo reñido de la batalla del domingo en gran parte de la república, pero sobre todo en la capital. De acuerdo con los resultados de anteriores elecciones, el triunfo correspondería a los socialistas (primer puesto) y a los radicales (segundo puesto). Estos últimos se esforzaron por recuperar el lugar que habían conquistado hace cuatro años. Sus trabajos y la intensa propaganda socialista anuncian uno de los más reñidos duelos electorales de que se tenga memoria en el país. En cuanto al resultado, se supedita también a la presencia de nuevos factores, los demócratas progresistas y el socialismo argentino. Da prestigio a los primeros el nombre del doctor Lisandro de la Torre, y a los segundos el del doctor Palacios.

En cuanto a los conservadores, los de Jujuy, Salta y Santiago del Estero proclamaron la candidatura del doctor Luis Güemes, que cuenta allá con simpatías. Es del dominio público la ambigüedad de la situación en el seno de los elementos de aquel color. La fórmula íntegra — Güemes-Ugarte — no había sido proclamada, y muchos se resistían a aceptar el segundo término. Nunca se vieron tan desorganizadas como hoy las huestes conservadoras, ni con tan poco prestigio entre las clases dirigentes, que constituyen su ambiente natural.



Doctor Luis Güemes, candidato a la presidencia por el partido Conservador.

A pocas horas de la elección, todas las dudas de aquellos que contemplan la lucha sin pasión política — ya que el espíritu partidario nunca duda o afecta no dudar del éxito — se circunscriben a la suerte de las fracciones en pugna. Se tiene confianza en el pueblo y en el propio mecanismo de la ley electoral, y se espera que, a favor de la segunda, el primero realice un último esfuerzo para establecer en toda la república una verdadera democracia. Puede ser un optimismo exagerado, pero no cabe duda que será un optimismo sano, a juzgar al menos por las malas consecuencias que en política tuvo siempre el pesimismo para nuestro país.

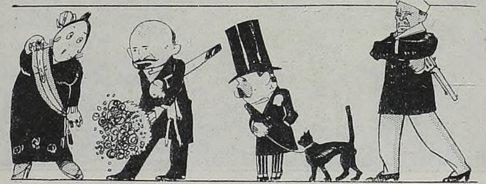
Publicamos en esta página los retratos de los candidatos. Son sin duda los hombres del momento, y cada uno — singularmente los primeros términos de las fórmulas — tiene la representación de multitudes de electores. Establecer una comparación sería decidirse por alguno o hacer el trabajo en vano. Y como quiera que, afortunadamente, no se trata de una lucha de personas, sino de una lucha de partidos, fuera menester tomar en consideración sobre todo a estos últimos. Digamos, sin embargo, que cualquiera de los tres candidatos ha merecido la confianza de millares y millares de ciudadanos que constituyen las más respetables agrupaciones políticas. En verdad, hace mucho tiempo que entre nosotros no se veían estas candidaturas, de origen democrático y rodeadas del ambiente popular que les es propio. ¿A qué detenernos a indicar el progreso que esto significa en nuestras costumbres políticas?

Las consideraciones de la prensa en torno a los próximos comicios son poco más o menos las mismas que preceden. Es difícil a todos hacer abstracción de sus simpatías y antipatías, pero por lo general se habla de los candidatos con un respeto que es nuevo, y se expresa satisfacción por las condiciones de la lucha, y sobre todo, por la existencia de ella. No es extraño, desde que se va realizando así el ideal por que tanto tiempo ha combatido la prensa argentina.

Durante un largo período en que los partidos no existían o se encontraban en una atmósfera irrespirable, sólo ella se destacaba en la palestra. Bien puede hoy estar de parabienes.

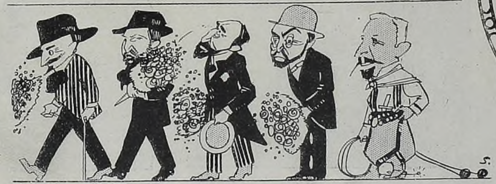


Doctor Pelagio B. Luna, candidato a la vicepresidencia por el partido Radical.





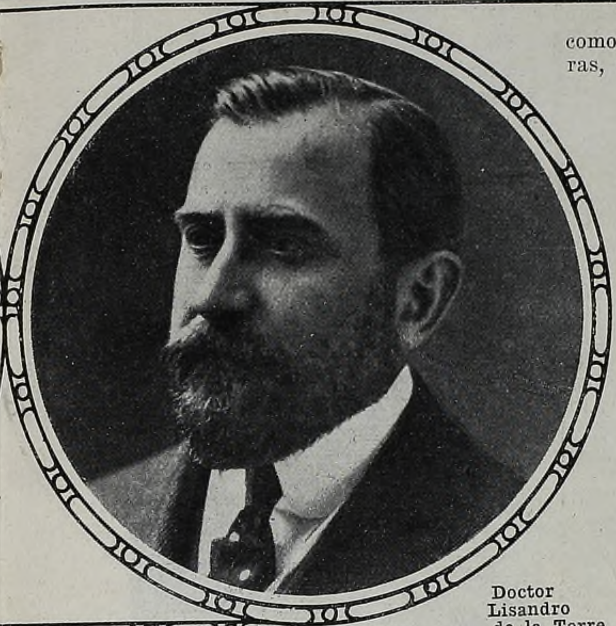
Doctor Juan B. Justo, candidato a la presidencia por el partido Socialista.





Doctor Nicolás Repetto, candidato a la vicepresidencia por el partido Socialista.

DEL MOMENTO



Doctor Lisandro de la Torre, candidato a la presidencia por el partido Demócrata Progresista.



Doctor Luis Güemes, candidato a la presidencia por el partido Conservador.

como hoy las huestes conservadoras, ni con tan poco prestigio entre las clases dirigentes, que constituyen su ambiente natural.

A pocas horas de la elección, todas las dudas de aquellos que contemplan la lucha sin pasión política — ya que el espíritu partidario nunca duda o afecta no dudar del éxito — se circunscriben a la suerte de las fracciones en pugna. Se tiene confianza en el pueblo y en el propio mecanismo de la ley electoral, y se espera que, a favor de la segunda, el primero realice un último esfuerzo para establecer en toda la república una verdadera democracia. Puede ser un optimismo exagerado, pero no cabe duda que será un optimismo sano, a juzgar al menos por las malas consecuencias que en política tuvo siempre el pesimismo para nuestro país.

Publicamos en esta página los retratos de los candidatos. Son sin duda los hombres del momento, y cada uno — singularmente los primeros términos de las fórmulas — tiene la representación de multitudes de electores. Establecer una comparación sería decidirse por alguno o hacer el trabajo en vano. Y como quiera que, afortunadamente, no se trata de una lucha de personas, sino de una lucha de partidos, fuera menester tomar en consideración sobre todo a estos últimos. Digamos, sin embargo, que cualquiera de los tres candidatos ha merecido la confianza de millares y millares de ciudadanos que constituyen las más respetables agrupaciones políticas. En verdad, hace mucho tiempo que entre nosotros no se veían estas candidaturas, de origen democrático y rodeadas del ambiente popular que les es propio. ¿A qué detenernos a indicar el progreso que esto significa en nuestras costumbres políticas?

Las consideraciones de la prensa en torno a los próximos comicios son poco más o menos las mismas que preceden. Es difícil a todos hacer abstracción de sus simpatías y antipatías, pero por lo general se habla de los candidatos con un respeto que es nuevo, y se expresa satisfacción por las condiciones de la lucha, y sobre todo, por la existencia de ella. No es extraño, desde que se va realizando así el ideal por que tanto tiempo ha combatido la prensa argentina.

Durante un largo período en que los partidos no existían o se encontraban en una atmósfera irrespirable, sólo ella se destacaba en la palestra. Bien puede hoy estar de parabienes.



o, candidato a la presidencia
artido Socialista.





Doctor Nicolás Repetto, candidato a la vicepresidencia por el partido Socialista.

TARDE DE LLUVIA

Cae la lluvia con monotonía
golpeando, cadenciosa, en la ventana,
y percibo el bullicio de lejana
retirada de coches en la vía.

El firmamento, como una agonía,
me invade lentamente y me desgana;
un piadoso tañido de campana
me anuncia, quedamente, el fin del día.

Yo contemplo la luz que palidece
y siento que se infiltra por mis venas
la monótona lluvia; se estremece

el alma atribulada por sus penas
y el canto de esperanza se enmudece
a las de lluvia tristes cantilenas.

Jacinto J. **CUCCARO.**

COMO LA ENREDADERA

Al llegar la sonriente primavera
del sol meridional a los fulgores,
cantan en mi balcón los ruiseñores
y florece la vieja enredadera.

Desbórdase mi copa de quimera,
disípanse mis sombras y dolores,
y de una nueva dicha a los albores
me brinda Amor su rosa tempranera.

Pero cuando los vientos otoñales
barren la enredadera hoja por hoja
y se empañan de frío mis cristales,

mi corazón de pena se acongoja,
y en medio a sus perdidos ideales
como la enredadera se deshoja...

Julio **DIAZ USANDIVARAS.**

FRENTE AL MAR

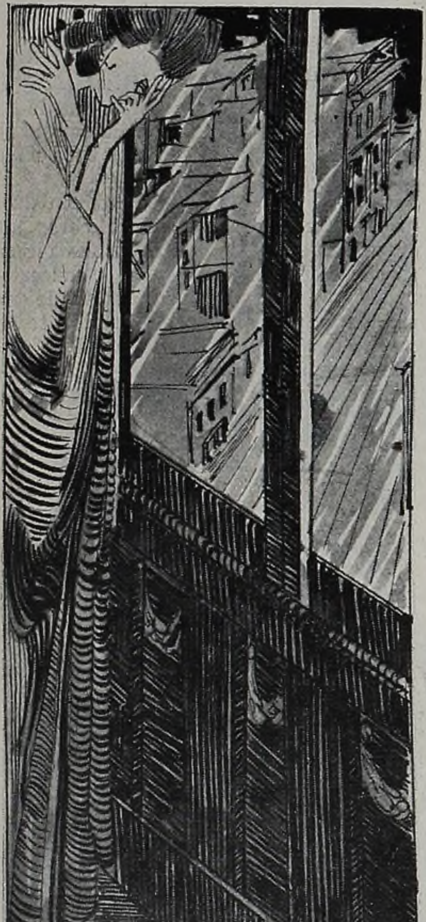
Quiero ser como tú, ¡oh, mar bravío!:
invencible, tenaz, libre, imponente;
no desmayar ante el dolor ingente
y ser un vencedor junto al hastío.

Tú no conoces trabas: soberanos
son tus impulsos, nadie te domina;
y esparces con tus olas la divina
música de tus líricos arcanos.

Es intensa mi vida; aunque con calma
quiera ocultar la tempestad del alma,
voy atado a mi tétrico mutismo;

igual a ti, que a veces ni te irritas,
y a tus ondas apenas las agitas,
mientras un huracán vibra en tu abismo!

Félix B. **VISILLAC.**







Dib. de Belloro.

LA ADMINISTRACION POLICIAL



Señor Alvarez Storni, jefe de la contaduría.



El jefe de la división don Francisco de las Carreras, despachando con el segundo jefe interino, señor D'Agnillo.



Señor Bartolomé Saraví, tesorero.



Señor Loreto D'Agnillo, jefe de despacho y contador.



Doctor Reibel, jefe del servicio médicoveterinario.

Goza fama la policía de Buenos Aires de ser una institución bien organizada, y que iguala, y a veces sobrepasa, a la de los países europeos que más renombre y mayor prestigio han sabido dar a ese cuerpo. Pero hay algo de ella que la mayoría del público no conoce, y este algo es la parte administrativa de la repartición, base donde descansa todo organismo bien dirigido, según dice el señor de las Carreras. Muy poca gente, en efecto, conoce ni ha oído hablar siquiera de cómo está manejada la urdimbre administrativa policial; y, sin embargo, es factor importantísimo, pues sin una administración celosa, inteligente y honrada, toda empresa, corporación o sociedad se viene al suelo con estrépito, y de nada sirven los esfuerzos que se hagan para sostenerla y evitar su derrumbe. (Palabras textuales del jefe de la contaduría.)

La división administrativa de la policía de la capital, a cuyo frente se halla, en la actualidad, el señor Francisco de las Carreras, funcionario intachable, que en otros cargos había demostrado ya su competencia y patriotismo, puede servir de modelo en lo que respecta a aquilatar las economías y a controlar las infinitas operaciones que una institución tan vasta y delicada exigen diariamente.

Para darse una idea de la intensa labor que la división administrativa desarrolla, basta decir que de ella dependen, o mejor dicho, a ella están afectas las secciones tesorería, contaduría, compras, despacho y contralor, caballerizas, suministros, garage, potreros, veterinaria, farmacia, inspección de alumbrado, imprenta y algunas más que no recordamos.

Estas secciones son relativamente autónomas, pero siempre bajo la inspección del jefe de la división y de acuerdo con las órdenes y la aprobación del jefe de policía.

Para administrar los fondos policiales y para llevar a cabo un control exacto y riguroso de



Tesorería. — Agentes cobrando sus haberes.

cuanto en la policía existe, no se ha imitado a nadie, ni se ha seguido el ejemplo de ningún otro centro oficial o particular. Todo se debe al estudio y a la iniciativa de la misma división, que ha ido creando servicios, introduciendo reformas, imponiendo economías o realizando mejoras, cuando en la práctica se ha visto la conveniencia y la posibilidad de hacerlo, sin menoscabar la buena marcha de la repartición.



Contaduría. — Despacho del contador.



Señor Ramón Bravo, jefe de suministros.



Señor Storni, encargado de compras.



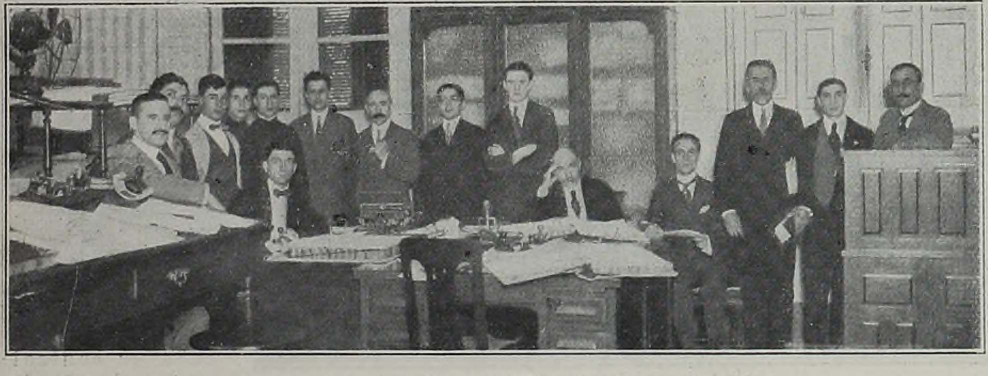
Señor C. Lebat, regente de la imprenta.

A tal punto de perfección se ha llegado, que hoy es imposible la pérdida o extravío de la prenda más insignificante o del objeto de menos valor, en cualquiera de las múltiples dependencias, sin que de ello se tenga conocimiento inmediato, ni se deje de reponer la falta, que el causante abona de sus haberes. Hasta para proveer una bombilla de cinco bujías, es preciso justificar ante la división administrativa la causa. Así se explica que sólo en el consumo de luz eléctrica se hayan economizado durante el año anterior cerca de 15.000 pesos, estando en relación de esa economía las realizadas en otros renglones, y que ascienden a muchos miles de pesos.

Salta a la vista, con la simple lectura de las precedentes líneas, el trabajo y la asiduidad que representa una gestión semejante, pero hay un dato oficial que lo demuestra de manera irrefutable, y es que en el año pasado de 1915, se tramitaron por la sección despacho y contralor 26.720 expedientes.



Señor Benjamín Frías, jefe del garage.



Despacho y contralor. — Oficina de entradas y salidas.

Esta es y así funciona la división administrativa, que, con las demás ramas de la repartición, han elevado su nombre a la envidiable altura en que hoy se encuentra.



JOSE MARTÍNEZ JEREZ

EL OCASO DE LOS HOMBRES

I

Sus pies habían hollado las claraboyas de nieve de las remotas cimas, la verde felpa de los prados, las arenas tostadas del desierto y, cara al mar, se habían holgado tumultuosos enredándose en el revuelto festón de espumas de las olas.

Silex, el primer hombre, había tomado posesión del vasto imperio de la tierra.

— Señor — dijo una vez, — estoy ya fatigado. Inagotables maravillas pusiste al errante dominio de mi paso, y allí donde me lleve mi capricho, siempre hay algo que sea decoración para mis ojos, música en mis oídos, aroma deleitoso, recreo de mis manos o regalo de mi paladar. Pero ya me cansaron, Señor, estas violentas correrías. Nómada ilusionado, peregriné mi casa con vehemencias de juventud sin gustar la emoción de un plácido remanso, de un apacible sueño, de un sosegado instante de profunda y callada meditación. El mundo es demasiado grande. Gozarlo me fatiga, dominarlo me rinde. Yo quisiera, Señor, vivir fuera de él, ser yo también inmenso y poderoso y disfrutar, en una sola contemplación, de todas sus dispersas maravillas.

— Tú fuiste hecho por el mundo — le contestó la voz de los milagros — y has de vivir en él. Pero te voy a dar lo que deseas.

Dos invisibles manos creadoras tomaron una flor, una piedra y una nube, y, como de un orfebre prodigioso, modelaron bella, blanca y sutil, la escultura primorosa de Kalia, la primera mujer.

II

Era magnífica y serena como un crepúsculo tropical. Silex, al verla, lanzó al espacio tres flechas como tres rayos, que fueron a clavarse en un tronco de almez, donde quedaron vibrando largamente. Desgajó luego una rama de eucalipto y, hoja a hoja, la arrojó a sus pies como una ofrenda. Ella se le acercó indiferente y confiada, como pasan las águilas sobre las crestas de las rocas. Caía la tarde, de un rosa suave de pluma. En el aire quieto fluían aromas de primavera y una fresca fragancia de hierba húmeda. Las primeras arrugas de sombra colgaban de los árboles.

Y en la paz melancólica y dulce de la tarde, entre los gritos de los pájaros, el rumor de las bestias lejanas y el claro borboteo de las nómadas aguas de un arroyo, la primera mujer, hermosa y triste, blanca y fría, oyó, sin emoción, la ingenua estrofa rústica del inmortal poema de la vida.

— ¿Quién eres — dijo el hombre, — carne de luz de luna, ojos de agua de mar, labios de rosa roja? Tu pelo es rubio como la espiga cereal al sol oblicuo de la mañana, y tus manos son suaves como el pétalo blanco de los lirios. Dame tus manos, tímida y dulce mensajera. Viviremos juntos, y haremos nuestro hogar alegre y soleado como los nidos de los pájaros, o profundo y seguro como cubil de lobos montañeros. Yo abrigaré tu carne bajo pieles de tigre y te daré las aguas más claras que brotan de la tierra y las frutas más dulces que penden de los árboles. Sobre tu pelo de oro brillarán

cincuenta plumas de faisanes, y de tu cuello colgaré un guijarro radiante como el sol.

Sus últimas palabras las había oído solamente el silencio impasible de los campos.

III

Aun quedaban en los álamos esas hojas de otoño, secas y cárdenas, abrasadas de sol, que tiemblan en las ramas desnudas bajo cielos románticos de invierno, cuando la voz del hombre se alzó doliente al infinito, en una triste imprecación de urgentes misericordias.

El paisaje, hosco y bravío, abrumaba de montañas azules el horizonte, y en la sábana gris de la llanura la noche había dejado sus cristales de escarcha. La tierra estaba rígida, luminosa y callada. Por las sendas invisibles del aire caminaban, inciertos y tremantes, los rayos pálidos del sol. Los hermanos del hombre hallábanse a cobijo en las entrañas de la selva.

Y Silex lanzó al aire su oración desolada.

—Envidian su blancura los cuellos de los cisnes y los nardos inmaculados. Su voz encanta al ruiseñor y hace arrastrarse en silencio a las serpientes. Lamen sus manos las panteras sumisas, y a su paso levantan su ancha faz los girasoles. Es bella como nada lo ha sido, como ella sola lo podrá siempre ser. Pero sus ojos no me miran, sus manos no me amparan, su voz no me nombra. Más escucha el rumor de la lluvia sobre la verde página del lago, que mis palabras llenas de humilde devoción. Mi brazo es fuerte y mi mirada temerosa. La voz que hizo espantar en guerra a bandadas de buitres, junto a ella tiembla como los gritos frívolos de los pájaros nuevos. Absorta y enigmática, estando junto a mí la siento tan lejana como la solitaria estrella de la tarde. Llévala, Señor, al otro lado de los mares.



—La hice para ti—escuchó el hombre—y ha de vivir contigo. Le dí toda la belleza. ¿Qué quieres?

—Dale, Señor, la gracia.

IV

Sobre los campos desolados, la primavera puso su sonrisa de flores. Un tibio sol, benigno y generoso, se columpió en los árboles y trazó, en aguas breves y caedizas, la curva senda del arco iris. El aire estaba perfumado como la piel rugosa de las acacias que revientan sus brotes. Pájaros niños abrían por primera vez en el azul sus alas recién nacidas.

Kalia, la primera mujer, vagaba por la tierra como una mariposa nueva cegada por la luz. Adornados de mirtos sus cabellos, gozosa y triunfal, contemplaba al borde de los lagos serenos su imagen, donde la luz temblaba acariciándola como la mano ingenua y pasional de un adolescente. En torno de ella aleaban libélulas veloces, que luego se arrastraban sobre el agua igual que en una lámina de vidrio. Kalia las perseguía agitando en el aire sus brazos blancos y desnudos, y sus pies chapoteaban en la orilla, cubriéndose de espumas y salpicándola en los senos, redondos y duros como manzanas pálidas.

Silex se acercó a ella con una emoción que hacía temblar sus fuertes músculos bajo la piel vellosa y áspera. La miró largamente y pronunció su nombre con dulzura, pero ella huyó lanzando al aire, como dos oros que fueran uno mismo, su cabello y su risa. Al asomarse al lago a contemplar la adorable imagen fugitiva, bajo el agua, de un purísimo azul de mediodía, sólo pudo ver el fulgor de sus ojos, que brillaban como dos chispas de sol.

V

No quiso imprecar ahora a la severa voz de su destino. Vagó por las selvas, errante y taciturno, en lucha audaz con las bestias feroces, menos crueles que su tortura. Todo era hostil a su paso, como en una conjuración de las fuerzas malditas. Guijarros y ortigas destrozaban sus pies, las garras rapaces de los vientos laceraban su carne desnuda y, en las morbosas primaveras, el fuerte aroma de los prados floridos encendía en su sangre una inefable y tumultuosa inquietud. Y el recuerdo de Kalia arrancaba de su pecho un sollozo que hacía espantar a los ágiles ciervos pensativos. Pero creyéndola imposible, elevaba sus ojos al azul para purificarlos de la dulce imagen odiada.

Una tarde se hallaron frente a frente. Mucho tiempo hacía que no se encontraban. Los dos iban cubiertos de heridas y de barro. Kalia hizo ademán de huir.

—Mujer, ¿por qué me huyes?—dijo el hombre.

—Huyo porque me buscas.

—Y yo te busco porque te amo.

—¿Qué es amar?

—Amar es ser bueno, ser noble, ser eternamente generoso y leal. Es curar la sed y las heridas, dar abrigo y caricias al enfermo, risas y palabras alegres al amigo. Es resguardarse bajo la misma gruta, templar la carne junto al mismo fuego y comer por mitad la roja madurez de las granadas opulentas.

—¿Siempre?

—Hasta que los rosales florezcan en estrellas y mueran en silencio las alondras bajo un perpetuo firmamento sin sol.

Amanecía en el alma cansada de la mujer una vaga inquietud preliminar, y el hombre la miraba, feroz y apelativo. El dolor de sus vidas paralelas se orientaba hacia un vértice común. Bajo un dictado superior, instintos precursores polarizaban contrariamente una sola e inmensa voluntad de vida. En el regreso desolado, la inconsciencia posesiva de la fuerza dominaba los prescientes recesos de la gracia.

Se aproximaron. Sus ingenuas pupilas ilumínábanse en la sombra. Posó él sus manos anchas y velludas sobre los hombros de la mujer, redondos y suaves como colinas incipien-

tes. Con ese frívolo temblor del agua rozada por el ala de una gaviota, Kalia retrocedió, cubriendo con el aspa de sus brazos cruzados las castas prominencias desnudas. Inflamaba la tarde, doradamente, el crepúsculo. El diálogo seguía, ahora vivaz.

— Desde ese momento empezaríamos a morir — dijo súbitamente Silex, palideciendo ante una revelación alucinadora de Kalia.

— Viviremos para siempre en ellos y llenarán la tierra y el cielo y el agua con nuestra vida inmortal, transfundida perpetuamente en los hijos de nuestro amor.

La hora era inmensa y solemne. Un silencio de siglos expectantes agobiaba las cosas. La carne virgen de la mujer temblaba en la gloriosa anunciación. Ardían, luz y sangre, sus ojos y sus labios.

Inefablemente enajenados, sintiendo dispersarse de sus rudas virginidades una ancestral energía, sufrieron aquella noche la dulce angustia de la primer fatiga, bajo el ígneo temblor de las estrellas sobresaltadas.

VI

— ¿Ves aquella manada de búfalos que, en su feroz refriega, estremece la llanura y nubla de polvo el sol?

— Son nuestros hijos — dijo dolientemente la mujer, enviando un suspiro a la distancia.

Habían pasado muchos años. Cuatro generaciones de hombres asolaban el mundo. Las bestias montaraces extremaban su crueldad, acosadas por un enemigo perpetuamente hostil. Vivían reunidos en una vasta muchedumbre desplegada en acecho; juntos en el ataque, disputábanse luego los despojos de la victoria. El encono crecía. La fruta prematura de un árbol o la sabrosa carne de un cordero incitaban las refriegas. Los padres, más que ancianos, lograban apenas contenerlos. Una vez Kalia reunió a las mujeres y les habló de paz y de amor entre todos los hermanos. Mientras ellas comprendían, los hombres, lejos, se apedreaban. Pronto llegaron los vencedores. Ebrios de orgullo y de lujuria, no



quisieron oir, y arrebataron a las más hermosas.

Pero aquella vez la lucha era más bárbara que nunca. Silex estaba pensativo. Kalia sollozaba.

— Los hijos de nuestro amor no se aman — dijo.

Silex contemplaba absorto la lucha de su feroz progenie. Su larga barba blanca temblaba como el plumón de un cisne friolento. Con una sobrenatural energía que los años negaban a su enojo, avanzó, apoyando su fatiga en una seca rama de abedul. Caminó tres días sin descanso, entre el asombro de sus hijos, eligiendo a los más fuertes y haciéndose seguir de ellos hasta un bosque vecino.

— Más allá de esta selva — les dijo — hay un desierto que separa dos mundos. El mundo pobre y viejo en que vivís y una tierra feraz y generosa como una ubre inagotable. Hombre alguno la ha pisado jamás, y sólo los camellos veloces lograron columbrarla después de diez jornadas presurosas.

Le escuchaban en un silencio vibrante de estupor y de deseos.

— Reunid vuestras mujeres y caminad sin miedo y sin fatiga. La arena tórrida quemará vuestros pies y la sed propondrá a los medrosos fatales armisticios. Seguid sin tregua, que piadosas aguas, más lejos, os esperan. El sacrificio de una hora cruel será luego una inefable y perenne gratitud.

El día después, cuando el sol pactaba con la noche el área luminosa de la aurora, iba por el desierto la alegre caravana de los hombres. En los prados antiguos sólo quedaron los enfermos, los cobardes y los débiles, mirando torvamente a la distancia.

VII

La verde ampolla de una colina dominaba la desolación del llano, el bosque umbroso y, más allá, la reverberación alucinante del desierto. Bajo el fastuoso sol de mediodía, divisó la mujer un curso fugitivo. Miróle a Silex preguntativamente.

— Los que han vivido como lobos — contestó el hombre — sabrán lo que es morir como corderos.

Una trágica angustia sobrecogió de espanto la dulce ancianidad de Kalia.

—¿Qué has hecho, Silex? ¡Mis hijos! ¡Llámalos! Devuélveme mis hijos.

—Déjalos, sería inútil, sería cruel; los hijos del dolor no se pueden amar.

Tendió Kalia hacia ellos sus brazos descarnados como dos viejas ramas moribundas. Quiso avanzar, correr, llevar su cuerpo donde su vista le destrozaba el alma. Un paso, un golpe, un grito, y luego, cuesta abajo, ya no fué más que tierra en la tierra, la fugaz armonía de una flor, una piedra y una nube.

Quedó Silex inmóvil en lo alto de la colina, como un monolito secular. Un enorme vacío le acongojaba el corazón. Sentía el horror de su inmortalidad, sacrificada por aquella estirpe maldita que caminaba hacia la muerte, aquella horda cruel, sangrienta y enemiga, que envejeció su carne y destruyó su casa, llevando a todas partes un instinto bestial. En lo más íntimo de su vida, la eternidad agonizaba. Creyó ver en las cosas una revancha hostil. Pesaba el cielo sobre sus hombros como una montaña de cristal, y desde el fondo de la tierra, la voz antigua, que no había vuelto a escuchar, lo llamaba. Hundió sus manos en la hierba, tibia de sol, removiendo, ahondando. La voz era a momentos más clara y más urgente. Y el hoyo, grande como un sepulcro, se agrandaba aún más, bajo las afanosas impaciencias de Silex, que siguió buscando, buscando...



Ilustraciones de Miguel Martínez Jerez.

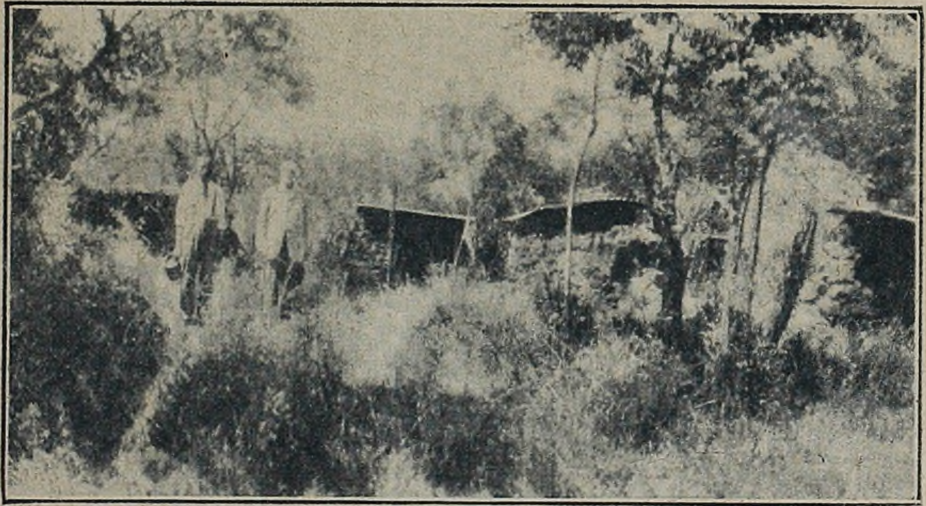
LAS HUELLAS DE LIVINGSTONE EN AFRICA

David Livingstone ha sido uno de esos hombres que nada le debieron a la suerte y sí todo al esfuerzo personal, a la constancia y a una fe inquebrantable. A los siete años entró como aprendiz en una hilandería de algodón y, como es de suponer, recibió una instrucción harto deficiente, que él completó, estudiando solo en sus horas de descanso.

Al cabo de algunos años pudo licenciarse en medicina y teología, y en el año 1838 ingresó en la Sociedad de Misioneros de Londres.

Su ideal era ir a evangelizar la China, pero la sociedad dispuso que fuera al Africa. El 8 de diciembre de 1840 zarpó Livingstone de Inglaterra. Desde Algoa Bay navegó directamente hacia Kurumán, donde otro misionero, Roberto Moffat, había establecido una estación treinta años antes. Los dos primeros años los empleó en recorrer el Africa Occidental en busca de un sitio a propósito para establecerse; finalmente, escogió el valle de Mabotsa, en una de las fuentes del río Limpopí. El mismo se construyó su casa y en ella vivió durante dos años, en compañía de su esposa, la hija del misionero Roberto Moffat, con la cual había contraído enlace.

Nuestra fotografía presenta las ruinas de esta vivienda construída en plena selva virgen.



Ruinas de la casa del explorador Livingstone en el valle de Mabotsa (Africa Occidental), donde nacieron sus dos hijos. — Los dos indígenas, padre e hijo, que aparecen en la fotografía, pertenecen a la misión cristiana fundada por Livingston.

Balada del Cantor Errante

El viejo cantor de la guitarra negra,
canta para su perro y su dolor,
canta para las piedras del patio triste
que se alegra,
y reviste
como un perfume de resplandor...
El viejo cantor de la guitarra negra.

Su voz usada como los cobres,
salta para las piedras y los pobres,
y en la melancolía de la mañana
se abre al recuerdo como una ventana!

¡Pobre cantor de la guitarra negra!
De tus vagas canciones tu perro se alegra,
y en el viejo patio desmantelado
brotan las flores del pasado...

Vagas canciones de amoríos,
interminables como ríos,
color de seda y pergamino,
que un vagabundo que pasó
dijera al borde de un camino,
en una tarde que llovió...

Cantos de la vieja Francia
que nunca nadie escribió,
llenos de pálida fragancia,
como una flor que se murió...

El buen cantor de los suburbios
tiene flacas las manos, los ojos turbios,
su barba es sucia y desteñida,
pero su voz es como un cobre:
santa limosna para el pobre
que padeció toda la vida...

ENVIO

Princesa: tú que tienes romántica tristeza
y gustas de los cantos de los tiempos idos,
escucha la dulzura de los pobres sonidos
de la negra guitarra francesa...
y la voz usada como un cobre,
del cantor de barba desteñida,
que es la limosna para el pobre
que padeció toda la vida...

FERNÁNFÉLIX DE AMADOR.

París, MCMXIII.



Acuarela de Zavattaro.



MENDIGAS
DIBUJO DE HOHMANN

La niñera, el novio, la mamá y el niño

Las recomendaciones de la patrona a Rudesinda, niñera de la casa, no podían ser más insistentes, todas las tardes al sacar al bebé de paseo.

— ¡Tenga cuidado con el niño, eh! No lo descuide un minuto. Ponga atención, también, al cruzar la calle...

— Pierda cuidado, señora, pierda cuidado — tranquilizábala ella. — Yo acostumbro cuidarlos como si fuesen míos. Lo decían siempre en la otra casa que estuve.

— Bueno, vaya; así hay que ser.

Salía entonces la moza empujando el mono cochecito de cuatro ruedas con llantas de caucho en que iba, muy acomodado, con sus cachetes inflados y coloradotes, el rollizo primogénito de la familia, camino de la plaza Constitución, distante un par de cuadras. Nada de anormal, en efecto, habíale ocurrido hasta entonces a la nueva niñera, seria, fresca y bonitilla dentro de su traje negro con albo delantal de rebordes encanutados; pero aquella tarde un detalle casi nimio vino a romper la monotonía del diario paseo.

— ¡Quien fuera ese chiquitín para tener la suerte de esta niñera! — habíale dicho, galante, un mozo, no mal parecido, que, ya notara ella, en otras ocasiones, hacíala objeto de insistente atención.

No contestó la moza a la galantería, aunque sonrióse; pero le quedó tan agradablemente impresa la figura del tipo, que no pensaba en otra cosa todavía al día siguiente cuando, al salir de casa, recomendábale la patrona, según costumbre:

— ¡No me vaya a descuidar al niño, eh! ¡Téngamele atención, por favor! Fíjese bien al cruzar la calle...

De manera que barbotó, casi maquinalmente:

— Sí, señora, sí. Lo cuido más que si fuese mío...



Y salió con paso más largo, a trueque de algún pequeño barquinazo. Jugueteaba en su imaginación, sin duda, la figura del galante individuo, y aunque íntimamente dispuesta a no proporcionarle ni un pretexto para el más mínimo avance, no dejó de agradarle el constatar su presencia al entrar a la plaza. Disimuló, sin embargo, avanzando seria; pero la casualidad intervino desbaratándolo todo, pues al enfrentar al tipo, precisamente, saltó a tierra el "sonajero" de plata que el bebé agitaba con sus manecitas.

— Sírvase, señorita — brindó él, recogiéndolo presuroso.

— Muchas gracias. ¡Se fué usted a incomodar! — agradeció ella.

— Incomodidad ninguna, muy por el contrario. ¡Cien veces le enseñaría a tirarlo para otras cien recogerlo!

Sonrióse halagada, Rudesinda, y él continuó, hábil, poniéndosele a la par:

— Lindo el bebé, ¿verdad?

— Tiene porqué: la mamá también es linda.

— ¿Se llama?

— Alfredo.

— ¡Romántico el nombre!

— Lo sacó de "La Dama de las Camelias" la señora. Dice que le iban a poner Romeo, pero lo dejaron para el segundo.

— Si es varón.

— Y Julieta, si mujercita.

— ¡Ah, sí!... ¿Y usted?...

— ¿Yo, qué?

— ¿Usted qué nombre elegiría si tuviese que elegir uno?

— No lo he pensado todavía.

— Pues es raro. Esas cosas toda mujer debe tenerlas pensadas. ¿O es que usted tampoco sueña?

— ¿Con qué?

— Con una vida más linda, más propia. Con un novio que pueda ser su marido, que la mime, que le haga todos los gustos, que la quiera mucho...

— ¡Bah!... — suspiró la moza. — ¿Sería usted ése, acaso?

— ¿Y por qué no?

Miráronse ambos a un tiempo, expresivos, y tomándole una mano él la hizo sentarse en un banco próximo, más recatado con la vecindad de unos arbustos.

— ¿Cree que no podría ser? — insistió.

— Habría que verlo.

— ¿Y si fuese cierto?... ¿Si fuese verdad que la adoro?...

— Si fuese cierto...

— ¡El qué?... Diga.. Hable...

No pudieron los labios articular la frase, pero la expresaron los ojos. Largo rato continuaron entonces quedamente la conversación, embelesado él, abstraída ella, fija la vista en las figuras que su nervioso y diminuto pie garabateaba en el balastro del piso. Ni nociones tenían ya del tiempo transcurrido.

— ¡Seríamos tan felices! — pronunció de pronto el tipo, presionándole, efusivo, una mano. — ¡Los niños todos son lindos, pero más lindos son los de uno!

Un estremecimiento violento sacudió a Rudesinda, pálida súbitamente.

— ¿Qué? — interrogó él a su vez asombrado — ¿Qué pasa?

— ¡El cochecito! ¡El niño... que lo hemos olvidado!...

Bien olvidado, en efecto, habíanlo dejado, y despavoridos corrieron en su busca. La decepción, sin embargo, fué horrible; pues, aunque parezca extraño, ni el coche ni el niño aparecían por parte alguna. Nadie, tampoco, capaz de proporcionar un informe. ¿Qué hacer? Duro era volver a casa de los patrones con la noticia de haber perdido un niño como quien pierde un paquete; pero, en fin, otro recurso no quedaba...

Pintar la impresión experimentada por la mamá ante tan infausta nueva resultaría imposible. Afortunadamente, y ya a tiempo de acometerla en inevitable síncope, hizo allí su aparición un "vigilante" con la noticia de encontrarse el chico depositado en la seccional, poco distante. La reacción fué inmediata en todos, pero no total en la afligida mamá, que continuaba inconsolable:

— ¡Pobre hijo mío! ¡Pobre mi hijo! ¡Qué desgraciado naciste!...

— No atinaba nadie a explicarse aquello, y alguien observóle:

— ¿Desgracia por qué? ¿No lo han hallado, acaso?

Pero la buena señora, harto dada a sortilegios, sutilezas y agüerías, replicó:

— Sí, desgracia, verdadera desgracia! Porque ¿qué cosa buena puedo esperar ahora de un hijo que a los doce meses tiene ya una entrada a la comisaría?...

Santiago DALLEGRI.

Dib. de Soldati.











1. Oscar Croce. — 2. Héctor Rafetto. — 3. Delia H. Rivera. — 4. Mercedes A. Cortese. — 5. Manuel Savajonis. — 6. Enrique Ayler. —
12. Ricardo Coraniante. — 13. Elida A. Traverso. — 14. Lidia García. — 15. Nélida



Nélida y Elsa Aguilar.



Carlos S. Ventura.



Amanda Martell.



Jorge Almendra.




Luis y Soledad Colombo — Cecilia Bertadshy y Rosita Ratbat.



Elida Bernardc.



Carlos Grassi.



Eduardo Carrió Ferrari.



Angel Pedrosa y Juan Carlos Blanco Villar.



Iris Castelli.



Antonia Castillo.



Raúl, Celia y Andrés Castro y Armando, Rodolfo y Ester Montalbetti.










1. José Mariotti. — 2. Rómulo M. Noyá. — 3. Rosa Rezo. — 4. Teresita Sánchez. — 5. Enrique Secchi. — 6. Elvirita Richardi. — 7. Elisa Ester
12. Enrique Baral. — 13. Julia Godoy. — 14. María Elena



7. María E. López. — 8. Nardo Ilabuelanga. — 9. Horacio y Francisco Defeo. — 10. Teresa y Vicente Fernández. — 11. Egidio Graziani. — Fantini. — 16. Manuel Igniniz. — 17. Raquel Soto Ferrari. — 18. Mario Cogamo.





Ermelina y Angel Cañasi. — Amalia Zuccalú y Delia Beltrán.



Neptalí Battini.



Sara Gords.



José Javerg.



Ester Naewark.



El popular Tulio, de Belgrano.



Oscar y Nélida Paganini.



Aldito Luparia.



Carlos y Nélida Sanguineti.



Delia y Oscar Visillac.



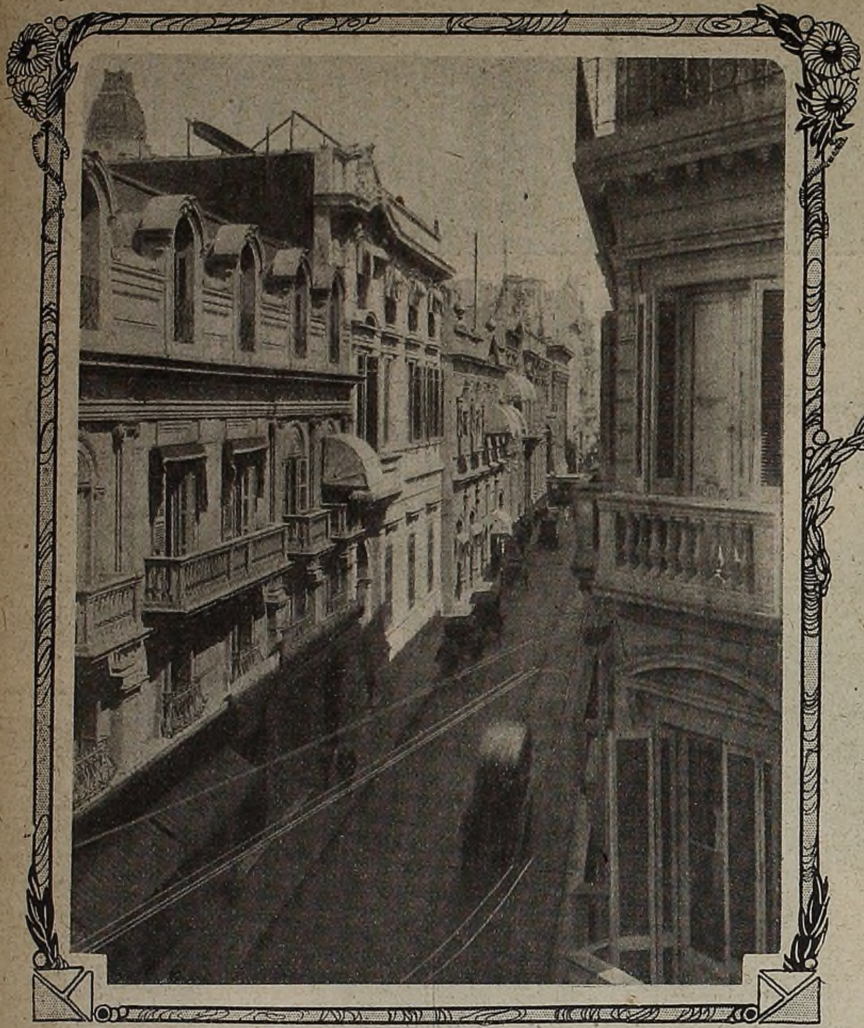
Adelina Mariotti.



Alejandro Barbieri.



Riol. — 8. Manuel Antonio Pedrosa y Edmundo E. Blanco Villar. — 9. Ricardo y Nélida Cufré. — 10. María L. Filgini. — 11. Beatriz Lantaret. — Romero. — 15. Angel Sacchiero. — 16. Mercedes Gerrecio.



CALLE BARTOLOMÉ MITRE



¡Bartolomé Mitre, gloria
de las armas y las letras!
Ese nombre evoca el brillo
dé las pasadas contiendas,
días de Olava y Vitiche,
de Pavón y de Cepeda.
Ejemplo de ciudadanos,
Mitre, de la presidencia
bajó pobre, como bajan
de sus sueños los poetas.
Así de Mitre el recuerdo
flota en la argentina tierra
como símbolo querido
de honradez y de grandeza.
A este nombre, que es mi orgullo,
sumo una elegante estética,
pues, como calle, no envidio
a ninguna compañera.
Tengo Bancos y comercios,
tengo un teatro, dos iglesias,
tranvías a todas horas
y construcciones modernas
que me dan el rico aspecto
de una gran vía europea.
Los masones italianos
tienen templo en mis veredas,
con lo cual se justifica
la tolerancia perfecta
que distingue a la Argentina
en la cuestión de creencias.
La iglesia de San Miguel
mi animación acrecienta
con el frecuente espectáculo
de las amantes parejas
que del altar a la calle
salen, gozosas y trémulas,
con la envidia de las gentes
que la salida contemplan.
Entre todas mis hermanas,
algo hay en mí que revela
distinción y democracia,
suntuosidad y modestia.
¡El espíritu de Mitre
puede ser que me proteja,
pues tengo aspecto de prócer
y utilidad de colmena!

Desde el Paseo de Julio
a la calle Avellaneda,
como yugular urbana
cruzo la ciudad porteña.
Las calles, como las gentes,
entre sí se diferencian
por la historia o por el rango;
por eso, sin ser soberbia,
no quiero que me confundan
con la chusma callejera,
porque todavía hay *clases*
y no está bien que en la prensa
alcancen igual aprecio
la percalina y la seda.

Repito que no soy pava,
ni orgullosa ni inmodesta;
pero a las calles nos pasa
lo mismo que a las monedas:
que siendo todas redondas
y unidades de un sistema,
unas son cobres inmundos
y otras esterlinas regias.
Todas esas rantifusas
que en el P B T alardean
de ser gente, ni por sueños
a mi importancia se acercan.
Del más ilustre argentino
ostento el nombre por lema:

EL RABINO JACOB.

DEL ROSARIO

LA JIRA DEL Dr. ARANTES.

Por breves horas fué huésped del Rosario el presidente electo del estado de San Pablo (Brasil), doctor Altino Arantes, a quien acompañaban el ministro plenipotenciario de aquel país, doctor Luis Martins de Souza Dantas, y los doctores Silveyra y Muyer.



Visita del presidente electo del estado de San Pablo (Brasil). — Grupo de la comitiva oficial que acompañó al presidente electo, doctor Arantes, en el consulado brasileño. El cónsul de aquel país, señor Sócrates Moglia.

Los distinguidos viajeros fueron recibidos y agasajados por los doctores Ferrer y Benítez, quienes los invitaron a visitar el Parque Independencia, el Jardín de Niños y el Rosedal.

La comitiva se dirigió luego al palacio de la Jefatura Política, de donde pasó a visitar el Cuartel de Bomberos. Allí se realizó un simulacro de incendio, que puso en evidencia la buena organización de aquella institución.

Después de un paseo fluvial, fueron invitados por el cónsul del Brasil señor Sócrates Moglia, a beber una copa de "champagne", que fué servido en aquel consulado, en donde aguardaban al doctor Arantes un núcleo de connacionales para presentarles el saludo de bienvenida.

La comitiva regresó a la metrópoli en el rápido de Tucumán.

FALLECIMIENTO DEL INGENIERO THEDY.



Ingeniero Héctor Thedy, concejal municipal y ex director de Obras Públicas del Rosario, fallecido el 24 de marzo próximo pasado.



Parte de la concurrencia que asistió al sepelio de los restos del señor Héctor Thedy.

— Ha causado hondo pesar en la capital rosarina el fallecimiento del ingeniero Héctor Thedy, víctima de una angina al pecho.

Muere a la edad de 46 años, habiendo sido director del Departamento de Obras Públicas de la Municipalidad del Rosario y secretario de la misma repartición durante la intendencia del señor Santiago Pinasco.

Al hacerse cargo de la intendencia el doctor Isidro Quiroga, abandonó aquel puesto, siendo nombrado luego subsecretario del ministerio de Hacienda durante el gobierno de don Prócoro Crespo.

Fué también profesor del Colegio Nacional y desde hace tres años desempeñaba el cargo de concejal.

— La crónica policial del Rosario registró el trágico suceso ocurrido en la Municipalidad de aquella ciudad.

El señor Rafael Fiocca, segundo jefe de la Oficina de Defunciones, asesinó de dos balazos al jefe de la misma repartición, don Juan Parodi, suicidándose luego.

Fiocca tenía 28 años y Parodi 65.

No se han podido aún averiguar las causas de la tragedia.

— Festejando su cumpleaños la señorita María Luisa Ricarrere ofreció un te a sus amigas en el bar Cifré.

TRAGEDIA EN LA MUNICIPALIDAD



Jefe de la oficina de defunciones de la municipalidad, don Juan Parodi, asesinado por el segundo jefe.



El segundo jefe, don Rafael Fiocca, que, después de matar a su superior, se suicidó en la misma oficina, lugar de la tragedia.



NOTAS SOCIALES

Durante el te que la señorita María Luisa Ricarrere ofreció a sus amigas con motivo de su cumpleaños. — Concurrencia a la fiesta intima ofrecida por sus amigas a la señorita Cristina Van Oppen con motivo de su enlace.

Asistieron, entre otras, las señoritas de Ordóñez, Franke, Guevara, Puccio, Bergnia, Arichuluaga, Firpo, Bravo Bosano, Barelli y Bordabehere.

— Fué consagrado el enlace de la señorita Cristina Van Oppen con el señor Juan G. Rebord, actuando como padrinos doña Rosa P. de Van Oppen y don Carlos U. Perret.

— Resultaron muy lucidas las regatas interprovinciales en Alberdi.



LAS REGATAS INTERPROVINCIALES





El equipo de San Nicolás, ganador de la copa Alfredo J. Ronillon. — Comisión y delegados de los clubs de regatas de Santa Fe, Rosario y San Nicolás, que actuaron de jueces.

En el cambalache

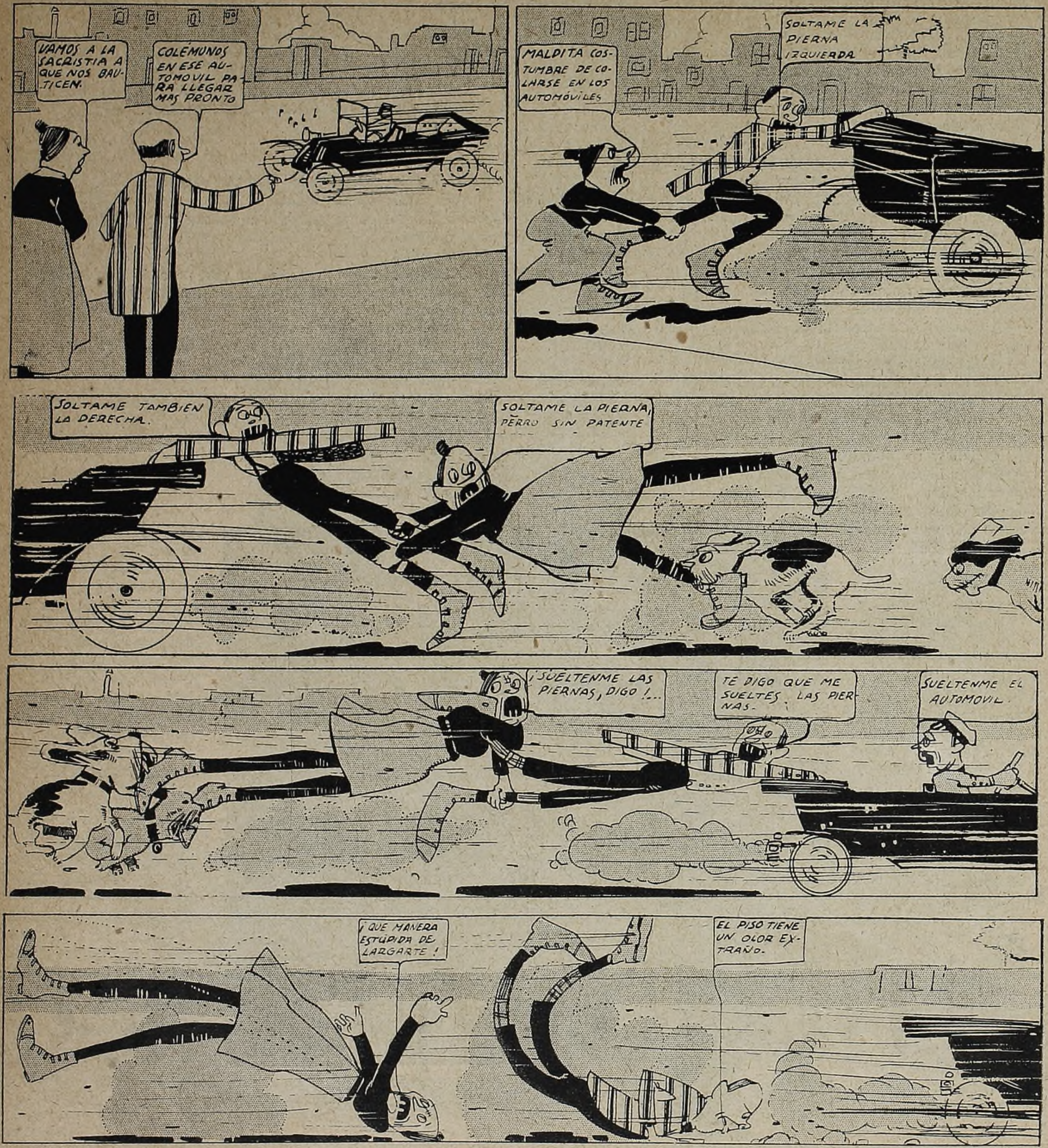
—Güen día don Roskoff.
—¿Quí mi dices?... ¿Quí andas haciendo, Saladonio?
—Vengo p'hacerle una compra.
—¡Quí mi cointas! Mira qui casoal.
—Lo que oye; voy a tomar estao.
—¿Dónde astuviste?
—¿Qué no manya lo que le digo, che, usté?
—Mira, che Saladonio, si no jablas más mijior no poiedo compriender.
—Que voy a maritarme; mejor dicho, voy a formar una *garsoñer* o *petit buduar*, que es lo mismo, con una morocha más coquetona y más espléndida que la galería Güemes, y quiero comprar un juego'e muebles que no sean muy pesaos... livianitos no más.
—¿Entonces quieres moiebles de corcho?
—Avise, don Roskoff... que sean livianos de precio.
—Ahora te compriendo, mi hijito. ¿De cuál ti goistan? ¿Nojal o jacarandai?
—Enséñemelos pa cerciorarme.
—Mira, aquí tienes una cama de dos plazas; poiedes dormir vos con mojier, con soigra y más dos de familia, si tienes.
—¿Pero usté se ha cráido que voy a poner hotel de imigrantes?
—Poiede y no poiede.
—Se ha hecho rana usté. Manye qué cama; parece que tiene inquilinos, s'está moviendo sola.
—¡Quí sonso que astuviste! ¡No ves qui está trangua Suteráneo qui va pir bajo la soielo y moieve la piso!
—Piante de ahi y no sea farabute, rusinófilo.
—Ti juro pir zar de todas las Rusias... Mira, Saladonio, esta cama astuvo antes y dispois de una grande señora. Todo joiego está jacarandai legítimo.
—¿Y cuánto quiere por el juego?
—Mira, Saladonio de mi corazón, pir vos, qui astuviste boien claiente, ti la dieja pir doscientos cincointa pisos.
—¡Salga de ahi! ¿Me quiere tomar de guiso? Rebaje algo.
—No poiede más barato. Mi costa doscientos y treinta pisos.
—No me parece.
—A mí sí me parece... Boieno. ¿Cuánto quieres dar?
—Le doy ciento vainte... y gracias.
—Mira, quirido; mi das doscientos y cuarenta y dieja gracias pir vos.
—Ta bien. (De todos modos será un calote.) Le voy a dar vainte de seña y el resto en cuotas de cinco.
—No mi goista.
—¿Por qué?
—Porque...
Roskoff empieza a hacer cuentas con los dedos.
—¿Qu'está refunfuñando?
—No mi goista pirque voy a cobrar dispois de tres años y ocho meses.
—Y de ahi.
—Saladonio, estás muy pierna vos, pero Abraham Roscoff istá mocho más piernudo qui antes astuvo. Dame ciento y veinte a cointa.
—Ta bien, mándemelos a casa.
—(Siento olor di calote). Te hago recibo ahora, mi pagas y me dices quién sale de fiador.
—¿Aura también quiere fiador?
—Vos estás boien muchacho, pero no poiede darte sin fiador. Ti goista llevas, sino diejas.
—Claro que se los dejo; qué, ¿se ha cráido que le voy a dar fiador?... ¡Por su linda cara!...
—Mijior que tuya, ¿sabes?
—Salga de ahi, usurero.
—Más basurero istás vos y toda tu familia.
—Encájele a otro ese clavo.
—Mucho mijior que encaja a otro y no qui vos me encajas a mí. Anda no más, cabrero, que Roskoff no istá otario. Doierme in soielo con mojier, qui estás más seguro y no te caerás de cama.
—¡Chao, ruso avaro!
—¡Adiós... *garsoñer!*
Celedonio hace mutis, tarareando un aire criollo, mientras Roskoff queda refunfuñando entre dientes:
—¿A mí?... con piolita... y no por mucho ti levantas más tarde mi calotias más temprano... ¡Rico tipo, Saladonio!



ANGEL G. VILLOLDO.

Dib. de Soldati.

AVENTURAS DE DON TALLARIN Y DOÑA TORTUGA





¡HEMOS CRECIDO DURANTE EL VIAJE!
¡¡ !!
VOS TENES LA CULPA, PORQUE TE PRENDISTE, A MIS PIERNAS ¡TOMÁ ESO A CUENTA!
¡BRUTO!...
DAME LAS GRACIAS POR EL PLANAZO, VOLVISTE A PARECER PERSONA.
VOY A HACER LA PRUEBA CON VOS HINCATE EN EL SUELO QUE SINO NO ALCANZO.
DE LA CINTURA PARA ARRIBA YA ESTÁS ARREGLADO, AHORA ECHATE DE ESPALDAS Y LEVANTÁ LAS PIERNAS
A TUS ORDENES
NO LO ROMPA, SEÑORA. CASUALMENTE LE TRAIA LOS NOMBRES
PBT
¡DON. TALLARIN!
Y ¡DOÑA TORTUGA!
PBT
LEAN AL PIE DE LA PAGINA DE CHUCHERIAS.

POLITICA CORRENTINA

El sábado llegó a Corrientes el ministro de Marina, contraalmirante Juan Pablo Sáenz Valiente, investido por el Poder Ejecutivo con el cargo de interventor.

El senador Vidal, el diputado Beltrán y otras personas fueron a esperarlo al puerto de Barranqueras.

El ministro Sáenz Valiente se dirigió al Hotel Buenos Aires, donde concurrieron a saludarlo el doctor Loza, el ministro de Hacienda, Bermúdez, y numerosas personas de alta figuración política.

El mismo día, a las nueve de la noche, el interventor expidió un decreto por el cual asumía el mando de la provincia, de acuerdo con lo resuelto por el gobierno nacional.

— En el teatro Vera, de la capital correntina, tuvo lugar el 21 de marzo próximo pasado, la reunión organizada por el partido Liberal, de Corrientes, con el objeto de proclamar candidatos a la presidencia y vice de la república a los doctores Lisandro de la Torre y Alejandro Carbó, respectivamente.

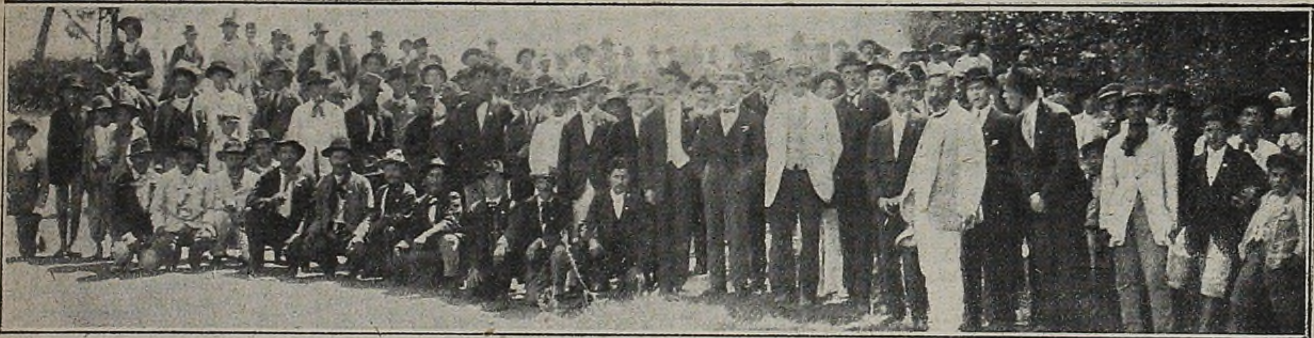
— En la chacra del señor Angel E. Blanco, ubicada en Santo Tomé, se efectuó una reunión a la que asistieron numerosos afiliados al partido Radical.



Partida de la intervención a Corrientes. — El ministro del Interior, doctor Ortiz, con el de Marina, contraalmirante Sáenz Valiente, que fué como interventor.

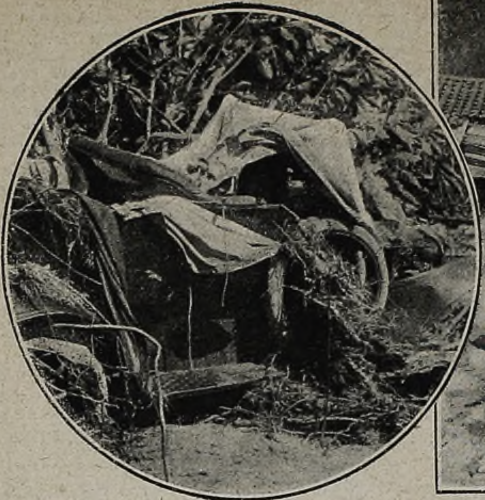


En el teatro Vera, de Corrientes. — Concurrencia que asistió al acto organizado el 21 de marzo próximo pasado por el partido Liberal para proclamar a los doctores Lisandro de la Torre y Alejandro Carbó candidatos a la presidencia y vice de la república.



Santo Tomé (Corrientes). — Concurrentes a la reunión radical realizada en la chacra del señor Angel E. Blanco.

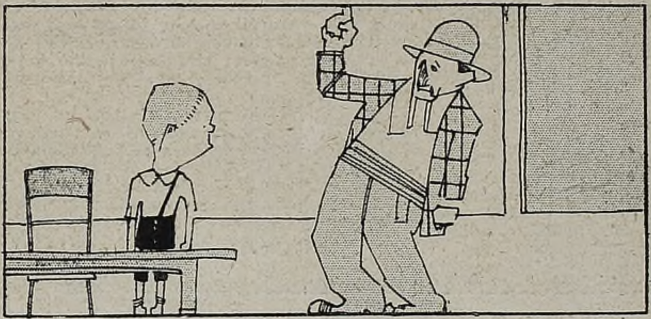
CATASTROFE EN LAS SIERRAS



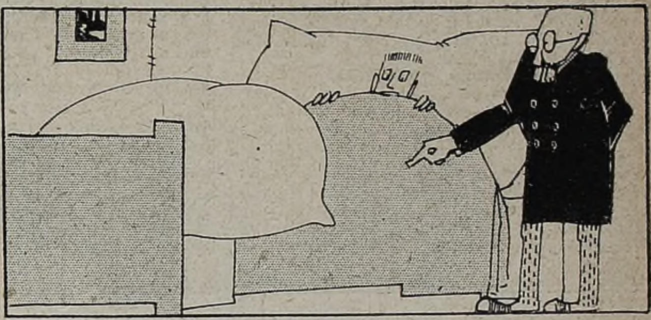


Trágico efecto de una lluvia torrencial caída en La Cumbre, pintoresco paraje de las sierras de Córdoba. El temporal arrasó la estancia de don Juan Benitz, pereciendo ahogados éste, su administrador don Juan Montino, la señora de Withington, las señoritas Elena Withington, Margarita Benitz y L. Daney. Salváronse milagrosamente las señoras de Benitz y Mackintosch y la señorita Josefina Benitz, que resultó con leves contusiones. — 1. Automóvil destrozado, en el que el señor Benitz llegó a la estancia. — 2. Cómo quedó la casa después de la inundación.

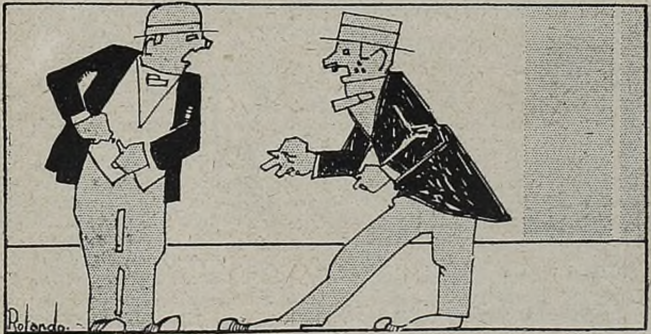
FRASES COMICAS



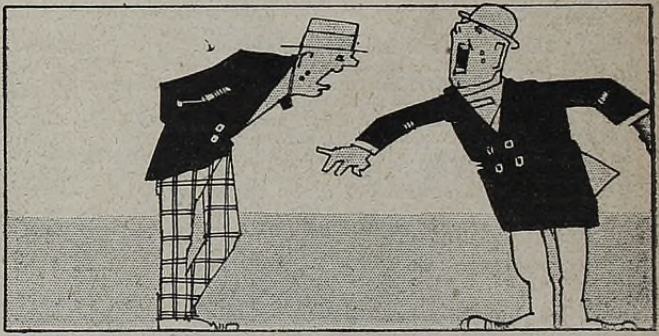
El hijo del borracho. — Papá, dice el maestro que la tierra da vueltas.
El borracho. — ¡Da vueltas que es una cosa bárbara!



— ¿Estoy envenenado? ¡Cómo! ¿Con qué?
— ¡Ah! Eso ya lo sabremos en la autopsia.



— ¿Tienes cambio de cinco pesos?
— No puedo servirte. Sólo tengo cuatro.
— Bien; es lo mismo. Dámelos y me deberás uno.
— Tómalos... Pero ¿y los cinco?
— Te los daré cuando me pagues el peso que me debes.



— Yo soy enemigo del sistema parlamentario.
— Y yo partidario de la separación de la iglesia y del estado.
— Le advierto a usted que está hablando con un sacerdote.
— Y usted con un portero del Congreso.

Chucherías



Un diario llama la atención acerca del cúmulo de deficiencias que existen en los locales destinados a enseñanza primaria.
Eso, en la patria de Sarmiento, justifica el viejo adagio:
''En casa del herrero, cuchara de palo.''

A. Ramírez.

* * *

La friolera de 6.000 piezas de correspondencia ha retenido un cartero, sabe Dios con qué fines.
Seguramente será por la razón que aducía el gran periodista Eusebio Blasco, cuando escribió aquello de
''La mitad de las cartas que se pierden
se deben de perder.''

* * *

Noches atrás se zambulló en un lago de Palermo un automóvil, en que iba una pareja de enamorados.

Si es una fiebre el amor
no tiene nada de extraño
que el ''chauffeur'', como un doctor,
creyese oportuno un baño.

* * *

La única línea de comunicaciones marítimas con el norte del viejo mundo era el Lloyd Real Holandés, y parece que también ha quedado suprimida.

Si los grandes transportes
pliegan sus velas,
haremos el comercio
con carabelas.

* * *

La municipalidad ha resuelto encarar con energía el problema de la mendicidad en las calles, para evitar el lamentable espectáculo que ofrecen a todas horas con el cortejo de pordioseros, de todos sexos y edades.

El rasgo municipal
para suprimir los pobres
recuerda aquel hospital
que fundó don Juan de Robres.

Hugo R. Correa.

* * *

La escuela normal Esteban Echeverría amenaza derrumbarse.
¡Qué escuela ''normal''!

A. Pérez.

* * *

Los trabajadores de los saladeros en la villa del Cerro, inmediata a Montevideo, continúan en huelga, ante la oposición del capital a la jornada de ocho horas.
Y el Cerro, con tal motivo, está que arde.
Por algo tiene forma de volcán.

J. Palmer.

* * *

Conocidas son las teorías de los fisiatras. Nuestro artículo ''Contra los perros rabiosos'' ha motivado la siguiente carta de uno de ellos, el señor Osvaldo Seyffert, de Godoy Cruz (Mendoza). Nos parece notar en ella síntomas de hidrofobia, pero ahí va la carta:

''Su artículo ''Contra los perros rabiosos'' podría llevar también un título como éste: ''Contra el sentido común''. Sacando las lógicas deducciones de las enseñanzas bacteriológicas, el hombre debiera vivir permanentemente en una vitrina herméticamente cerrada, porque de todos lados le amenazan los terribles microbios. No debía estar en contacto con nadie ni nada, porque ahí está siempre el peligro del contagio. Si tales enseñanzas no fuesen sino uno de tantos errores científicos, la humanidad ya no podría vivir, se hubiera extinguido hace tiempo; más todavía, la vida sería imposible.

''Antes de Pasteur, la rabia era tan desconocida, que entre diez médicos nueve nunca habían visto ningún caso. Pasteur recién hizo popular el miedo a la hidrofobia, así que hoy cada perro maltratado que muerda a un individuo en las pantorrillas es considerado ''rabioso'' ''eo ipso''.

''La vacunación contra la hidrofobia es tan inútil y perjudicial como la contra la viruela. Un periódico alemán, ''Der Toophilist'', ha recolectado en los años 1885 hasta 1904 más de dos mil casos en los cuales los mordidos, no obstante la vacunación, fallecieron de hidrofobia. Y más todavía: en algunos casos los enfermos eran enfermos de miedo solamente. Murieron, pues, a consecuencia de la vacunación, la que es, además, una barbaridad, puesto que los pobres conejos son torturados atrozmente.

''El Instituto Pasteur es completamente superfluo, y los gastos que ocasiona podrían ser invertidos con más provecho.

''Y su director no conseguirá que el mejor amigo del hombre, el perro, sea desterrado de la casa y tratado como un leproso: también el gracioso gatito conservará su lugar, y los niños no dejarán de jugar con los dos.

''¡Aberraciones de una ciencia descarriada!''

* * *

Señor encargado de la sección Chucherías de P B T:

''En un sótano de la casa de la calle O'Higgins 2183, fueron encontradas más de seis mil piezas de correspondencia depositadas por el cartero Rudecindo Vallejos.''

Al encontrar tantas cartas
exclamó la policía:
Caramba con el cartero,
¡qué de cartas recibía!

Francisco Campo Bueno. Lomas de Zamora.

* * *

Señor redactor de la sección Chucherías:
Como somos un país agrícolaganadero, nada más natural que la juventud quiera que también ocupemos un lugar en el mundo artístico, y para ello se solicitan becas para estudiar pintura, música y arquitectura en Europa.
Y como el viajar por cuenta del gobierno es cosa tentadora, a una señora se le ha ocurrido solicitar una beca de bordado para darse ese gusto.
Podrá o no el gobierno concedérsela, pero hay que reconocer inventiva a la futura bordadora.

Alberto Amato. — Almagro 1229.

Un matrimonio que no puede vivir eternamente

LOS REVERENDOS SUCESORES DE DON SALAMITO Y DOÑA GAVIOTA

Ya están bautizados. Los reverendos sucesores de don Salamito y doña Gaviota, se llaman, si mal no recordamos, don Tallarín y doña Tortuga. Pero repetimos las palabras de nuestro número anterior, porque tienen mucho mérito:

''Pero no por el hecho de estar bautizado es posible que ese matrimonio viva eternamente. Y hasta parece mentira que no hayan muerto ya, en alguno de los accidentes aéreos, terrestres y fluviales de que fueron víctima. Así como nuestros lectores han tenido a bien ocuparse de darles un nombre que los distinga de los demás mortales, nos harían un eminente servicio ocupándose de su muerte. Recibiremos, pues, cartas que respondan a las siguientes preguntas:

1.ª ¿Hasta qué número de P B T (estamos en el 592) o hasta qué mes, día y año debe vivir el matrimonio?

2.ª ¿De qué muerte debe morir? ¿De enfermedad o de accidente, y de qué enfermedad o de qué accidente?''

La correspondencia debe dirigirse así: A don Tallarín y doña Tortuga, redacción de P B T, Chile, 263, Buenos Aires.

En cuanto al motivo de que hayamos elegido los nombres de don Tallarín y dona Tortuga, es largo de explicar. Sépase por el momento que en ellos ha coincidido el mayor número de lectores. El trabajo del escrutinio nos dejó exhaustos, y apenas si tenemos tiempo para proclamar solemnemente la fórmula Tallarín-Tortuga. El concurso ha sido uno de los más interesantes que se llevaron a cabo en todas las Américas, y merece que demos cuenta detallada de él, aunque no sea nuestra obligación. En el próximo número irá una paginita en este sentido.

Ya empezaron a llegar cartas para el nuevo concurso, algunas sumamente interesantes. Nos disculparán sus autores si no salen en seguida, pues deseamos terminar la publicación de las del otro. Entretanto, sigan mandando.

LIBRERIA Y CASA EDITORA DE OBRAS DE MEDICINA

El sábado último se inauguró en la calle Córdoba 2074, la "Sección óptica y muebles asépticos para consultorio médico", anexo de la importante librería y antigua casa editora de obras de medicina A. Guidi Buffarini hermanos, establecida en el número 1877 de la citada calle.

La nueva sección de óptica ha sido montada de acuerdo con los últimos adelantos científicos.

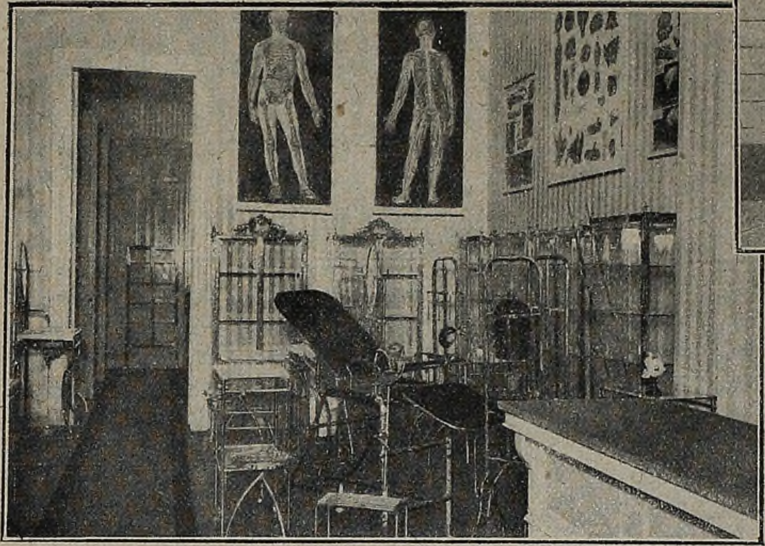
El señor A. Guidi Buffarini disfruta de singular distinción entre el cuerpo médico de la república, pues lleva establecido más de treinta años, ha editado más de 80 obras de medicina y casi llegan a mil las tesis por él editadas. Estos datos prueban que la citada casa es en Buenos Aires la más importante en su ramo.

Respecto a la importación, puede asegurarse que toda obra europea de medicina es recibida por esta casa, dando preferencia a las españolas y francesas.

La casa Buffarini es también editora de la importantísima revista "Prensa Médica Argentina", que dirigen los doctores Güemes, Araoz Alfaro y Cranwell, publicación la más importante de la república, y obra de indiscutible interés para los médicos y estudiantes de medicina.



Fachada del anexo que la casa Buffarini acaba de establecer en la calle Córdoba 2074.



Detalle de la sección muebles asépticos para consultorios médicos.

CONFERENCIA RADICAL EN MORON



Aspecto del salón Sociedad Italia durante el acto de propaganda política, al que asistieron delegados de distintos pueblos, haciendo uso de la palabra, entre otros, el diputado nacional señor Delfor del Valle.

DE 9 DE JULIO

Las fiestas de carnaval de este año se han celebrado con mucha animación en todo el interior de la república. Las fotografías que publicamos en esta página dan idea del lucimiento que han alcanzado estas fiestas en 9 de Julio, que es una de las ciudades más importantes de la zona oeste de la provincia de Buenos Aires..

Tanto en los corsos como en los bailes efectuados en este pueblo, se han visto señoritas admirablemente disfrazadas, que hacían derroche de gracia y espiritualidad en sus bromas llenas de buen gusto. Recorrieron el corso varios carros muy bien adornados, y en los que iban señoritas y caballeros de la mejor sociedad de esta simpática población.





Grupo de niñas disfrazadas de gitanas, que ocupaban un palco del corso de 9 de Julio. — Al pie: Uno de los carros mejor adornados que concurrieron al corso.

MASCARITAS DE SAN LUIS. — MASCARITAS DE NECOCHEA



Juana, Irene y Josefina Luco y Elvira Tula Taubasia.



Blanca Aurora Pulicich.



Juancito y Eduardo Villar.



Ema, Angélica, Susana y Sara de Resábal (Necochea).



COLMENAS de 10 MARCOS

Extractores de diversos tamaños y ACCESORIOS para la cría de abejas.

Con una INCUBADORA "ROSEHILL"

Se obtiene el más alto porcentaje de pollitos sanos y vigorosos.



CATALOGOS ILUSTRADOS GRATIS

GOLDKUHL & BROSTROM Lda. — Belgrano 1138, Buenos Aires

Unicos introductores de las afamadas desnatadoras ALFA-LAVAL

EL SOL DE NOCHE



LINTERNAS ELÉCTRICAS

Las de mayor duración y poderoso alcance

Según grabado, finamente niquelada, pila y foco extra.

Luz a gran distancia, a .... $ 4.—
La misma, algo más sencilla .... $ 3.—



Hay varios modelos. Se remiten a cualquier punto de la república. Pilas superiores se venden por mayor y menor. Acepto cartoncitos de cigarrillos 43. Dirigir los pedidos agregando 0.50 ctvs. para franqueo a **Q. F. Richeda**, Corrientes 1357, Bs. As. Catálogo gratis de lámparas, cocinas, calentadores de baño, etc., de los mejores sistemas.

PUERTAS — VENTANAS

MADERAS

MATERIALES PARA CONSTRUCCIONES

Antonio Pini e Hijo

Rivadavia 3201
Buenos Aires.
Pidan catálogo

PIANOS

KOHLER & CAMPBELL

y otras reputadas marcas

Desde $ 22 hasta $ 40 por mes

Absolutamente nuevos y garantizados

A. F. BELAUNDE y Cía.

Florida 243 - Buenos Aires

Remitimos gratis, a quien los pida, catálogo P de pianos y autopianos y catálogo C de piezas de música. Métodos de todos los conservatorios.

U. T. 2752, Aven.

MUSICA

MAQUINITA WICHELHAUS



Invención notable en el arte de bordar en alto relieve. Se sabe bordar sobre cualquier género, sin profesor. Premiada por los ministros de Instrucción Pública y en varias exposiciones. Precio: $ 4.85.

Pidan prospectos a E. PRELAT.
ECUADOR 593 (1.er piso), Bs. Aires.

TODAS LAS HERNIAS

se reducen radical y rápidamente con "EL NUEVO SANGLUM ELASTICO" patentado. Resultados positivos sin molestias en ambos sexos y a toda edad.

FAJAS Contra la obesidad, riñón móvil, etc. Medias elásticas y demás aparatos ortopédicos. — INSTITUTO WALL. 619, CORRIENTES, 619.

GRATIS

remito a quien lo solicite mi gran catálogo ilustrado de

CORTINADOS COLCHAS y VISILLOS etc.

PRECIOS SIN COMPETENCIA

Creaciones propias y novedades de la casa matriz de Bruselas.

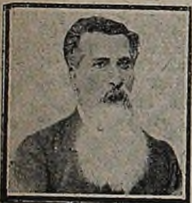


Ventas por mayor y menor.

A. SILBERSTEIN

C. PELLEGRINI 222
Buenos Aires.

FABRICA NACIONAL



¡RADICALES!

ESTE CURIOSO MEDALLÓN CINEMATOGRÁFICO ES LA "MASCOTA" DE VUESTRA VICTORIA

Ofrecemos una maravillosa medalla cinematográfica en oro 18 K.; puede usarse como colgante de cadena de reloj, collar, etc. Puesta en movimiento mediante un golpecito o un soplo reproduce por encanto la leyenda "Triunfarán los radicales".

"En los comicios presidenciales
(Según se lee en la medalla),
Triunfarán los RADICALES.
Y esta es cosa que no falla"



Precio de réclame: $ 2.50 o 125 cartoncitos de los cigarrillos 43, porte pago en toda la república. Pedidos a la antigua CASA MATUCCI, Santiago del Estero 653, Buenos Aires.

VENTAS POR MAYOR Y MENOR

SOFA-CAMA-GUARDARROPA

Patentado por el Superior Gobierno de la Nación

El mueble más práctico y ventajoso de todos
Disminuye el alquiler y aumenta comodidades.

LOS TRES EN UNO

FELIX DONARINI
Santa Fe 2161. -- Bs. As. Catálogo gratis.

$ 65

Otros modelos desde $ 38.50.



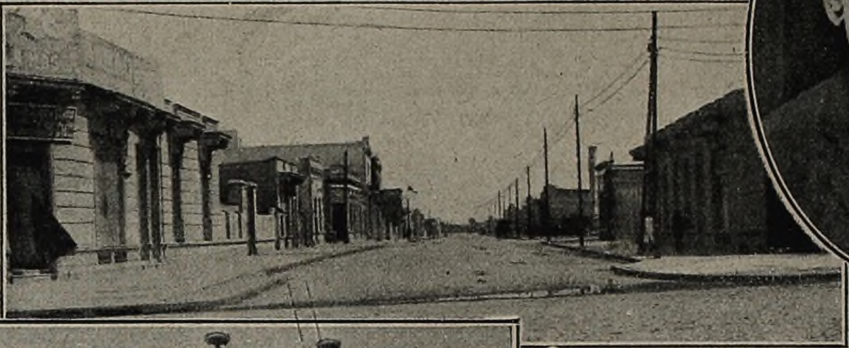
ARMAZON MACIZO DESARMABLE

VILLA LA MOSCA

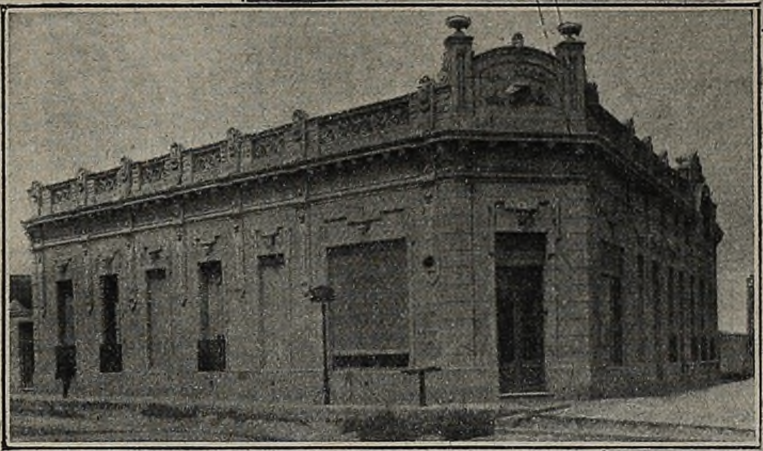
Para las personas que hace algunos años se veían obligadas a recorrer el camino carretero que va hacia Temperley, era muy conocida una pulpería que se encontraba en el partido de Avellaneda, y que era frecuentada por los carreros que tenían que pasar diariamente y por la gente de los alrededores, pues era una de las pocas que existían en esos parajes. Allí había constantemente numerosos parroquianos que se pasaban el día jugando a la taba y bebiendo. Cuentan los actuales pobladores de estos lugares, para explicar el origen del nombre, que cierta vez alguien la llamó *la pulpería de las moscas*, refiriéndose a la gran cantidad de gente que había siempre allí. Este nombre fué generalizándose entre los concurrentes a la pulpería, llegando a oídos del propietario del establecimiento, al que le causó gracia, bautizándolo con ese nombre. Junto a este negocio se fueron edificando primero vulgares viviendas, después se delinearon calles y, finalmente, escuela, biblioteca, teatro etcétera; de manera que en pocos años se ha visto surgir una hermosa villa, a la que, por extensión, se le llama Villa La Mosca.



Señor Pedro Sausat, poblador del pueblo La Mosca desde hace 56 años.



Avenida Galicia, calle principal.



La casa del fundador. En la fachada puede verse la mosca y la fecha.



El primer almacén instalado en La Mosca.

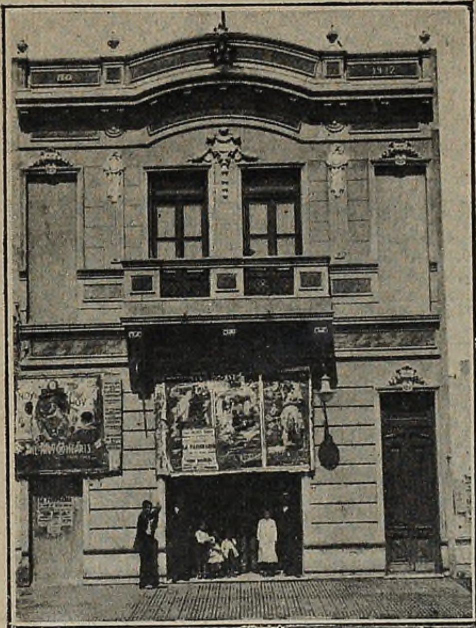


Una importante casa de negocio.

La persona que visita por primera vez este pueblo, queda agradablemente impresionada por el espíritu de laboriosidad que anima a sus habitantes, lo que ha hecho que sea uno de los primeros del partido. La edificación está muy adelantada, viéndose en la Avenida Galicia, en la calle Pavón y en algunas otras, hermosos edificios, como los que representan algunas de las fotografías que publicamos.



La edificación en la calle Pavón de La Mosca.



El salón-teatro La Mosca.

Los negocios, ampliamente instalados, son numerosos, lo que da idea de la importancia de su comercio.

Existe una biblioteca denominada Juan Bautista Alberdi, donde se reúnen a menudo los vecinos, y que es un importante centro de cultura. Debido al esfuerzo del señor Perfecto Pérez, tiene también esta populosa villa un salón-teatro. Entre los vecinos caracterizados, cuenta con generales simpatías don Pedro Sausat, que desde hace 56 años vive en estos parajes, siendo por lo tanto el decano.

Ultimamente se realizaron las fiestas de carnaval con muchísimo éxito, patrocinadas por una comisión de vecinos, de la que era presidente el señor Vicente Doallo, y que estaba formada por lo señores Luis Foncuberta, I. García Domínguez, Manuel M. Pérez, Manuel Arés, Manuel Bucallo, Antonio Fontenla y Vicente Bellón.



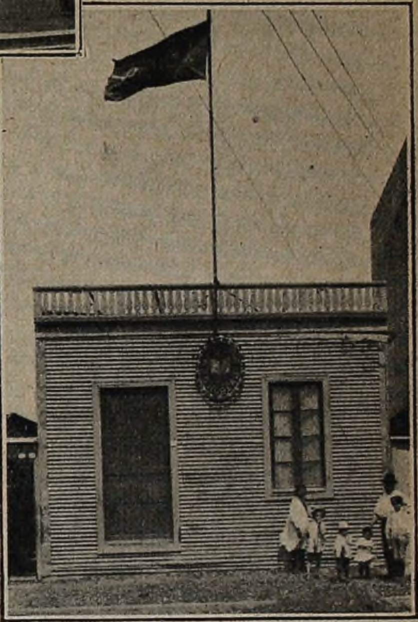
Farmacia del concejal por La Mosca, señor Angel B. Pecó.

El corso que se celebró en la Avenida Galicia, y del que publicamos algunas fotografías en números anteriores, fué muy concurrido.

Para preservar a este pueblo de futuras inundaciones, pues ha sufrido mucho por las últimas, se han efectuado importantes trabajos, que constituyen una verdadera red de canales de desagüe.

Es digna de encomio la actitud de las autoridades del partido, que han sabido aprovechar y encauzar muchos concursos prestados noble y desinteresadamente por los vecinos de esta villa, lo que la ha elevado al rango que actualmente ocupa.

Mucho también se debe al esfuerzo del senador por el partido, señor Alberto Barceló, que ha contribuído con su acción constante y eficaz al progreso de esta villa.



Biblioteca Juan Bautista Alberdi, donde se reúnen los vecinos.

Los sucesores de don Salamito y doña Gaviota

Clausurada el día 22 de marzo la admisión de propuestas de nombres para los sucesores de don Salamito y doña Gaviota, publicaremos solamente las recibidas hasta la citada fecha. Ha sido tal la cantidad de cartas, que nos es imposible insertar todas en el presente número.

Aun no sé por qué están sin bautizar los sucesores de don Salamito y doña Gaviota cuando todos los lectores de P B T saben que se llaman: ella, Nomanyás, y él, Queaburrís. — **Pedro Matuchi. — Villa Devoto.**

Le envío el más sentido pésame por la muerte tan cruel e inesperada de don Salamito y doña Gaviota, y deseo que los sucesores no tengan ese fin desgraciado y que se les bautice con los nombres de doña Manteca y don Seco, doña Anacleta y don Bicicleta, doña Alcaucil y don Espárrago, doña Enana y don Largo, doña Cuadrada y don Cuadrilongo, doña Pánfila y don Narigón, doña Palometa y don Tiburón, don Villanueva y doña Presidencia. — **Clotilde Aída César. — San Pedro.**

Desearía que llevaran los siguientes nombres: don Asustado y doña Espanto, don Tirolargo y doña Escopeta, don Simplicio y doña Simplificada. — **Alcira Anchorena. — Moreno 939.**

Es de lamentar la muerte de don Salamito y doña Gaviota. Para los sucesores le propongo los siguientes nombres: don Pañuelito y doña Lagrimita, don Frasquito Ramos y doña Efectos, don Alarife y doña Juiciosa, don Cantimpla y doña Simplona, don Ají y doña Calma, don Repollo y doña Cebollita. — **Mangocha. — Mendoza.**



Dibujo enviado por Juan Carlos Ghiringhelli. Tucumán.

Propongo los siguientes nombres: don Quijote y doña Bordalesa, don Jirafa y doña Porota, don Palito y doña Bocha. — **Chicha Lemme. — Victorica (Pampa).**

Los nuevos héroes que continuarán las aventuras de los finados se llamarán: don Rascarrasca y doña Picapica, o don Roto y doña Remendada, o don Agarrafuerte y doña Afloja, o don Apagaincendios y doña Llamarada. — **Lolita Cano. — Vieytes 1174.**

Una lectora propone los nombres siguientes: don Bartolo y doña Bartola, don Zanahoria y doña Remolacha, don Biguá y doña Gallareta, don Pancho y doña Pepa, don Pililo y doña Miquita. — **La Polola.**

¡Cuánto siento la pérdida irreparable de mis amigos! Solamente el señor director de P B T podría consolarme poniéndole a los sucesores los nombres de don Salame y doña Rabieta. — **Hilarito. — Montevideo.**

Podemos bautizarlos con los nombres de don Yamelohabíandicho y doña Yamelodirán, o don Rifle y doña Bala, o don Tallarín y doña Pasta, o don Severo y tía Ciriaca. — **Leontina David. — Victoria (F. C. C. A.).**

Me permito enviarle los nombres de don Relincho y doña Milonga. — **Nick Carter.**

Prefiero los nombres de don Colombo y doña Quina, don Cítrico y doña Borraja, don Mático y doña Esencia. — **Carlos L. Lonwagne. — O'Higgins (F. C. P.).**

Le remito estos nombres: don Marcelino y doña Situación, don Jeroglífico y doña Solución, don Intríngulis y doña Distracción, don Ganas y doña Haraganitis. — **Angel J. S. — Lomas.**

Aunque no soy buen fisonomista, creo reconocer en el esposo a un americano del norte y en la dama a una española de Galicia, por lo que propongo para él el nombre de mister Platón y para ella el de doña Consuelo. — **Juana T. Mora. — Cacharí (F. C. S.).**

Le ruego admita alguno de estos nombres para los esposos sin bautizar: don Patadura y doña Influencia, don Floripondio y doña Pucherete. — **Antonio González. — Uriarte 1965.**

El nombre más adecuado me parece don Rascabuche y doña Papita. — **Carlos Giudice. — Avellaneda.**

En vista de que se encuentran en su poder dos criaturas moras por bautizar, sería de mi mayor satisfacción ser el padrino bajo la condición de ponerles dos nombres que causaran al lector deleite e interés, siendo ellos: él don Sancho y ella doña Maritornes... — **El futuro padrino. — Aperodi.**

Desearía que los esposos se llamaran don Calzonudo y misia Pancha la Brava. — **Pampeano.**

Mi opinión es que los substitutos deben llamarse don Tallarín y doña Tortuga. — **Eduardo Folca. — Rivera.**

Los sucesores deben llevar los nombres de don Sauce y doña Cucaracha, o don Zampatorta y doña Pincharrata. — **Manuel S. Suárez. — La Plata.**



Al entrar al palacio de P B T, dibujo remitido por R. F. Linares (12 años).

Mando los siguientes nombres: don Cuchillo y doña Mandarina. — **Berta Rempel. — Chile 2286.**

Le envío los siguientes nombres, creyendo que alguno será de su agrado: don Crisis y doña Conflagración, don Cacaseno y doña Pánfila, don Chinche y doña Vichuca, don Salomón y doña Garzamora, don Necesidad y doña Sobrante, don Patícorra y doña Patívaya, don Bacalao y doña Langosta, don Simeón y doña Simeona, don Mussi y doña Estela. — **La Vasta Tuerta.**

Al nuevo matrimonio le debían llamar don Chinchibira y doña Mascota, o don Pelafustán y doña Eustaquia. — **Pipinito. — Timote (F. C. O.).**

Don Sanguijuela y doña Tortuga, don Arenque y doña Corbina, don Ganso y doña Patita, don Esqueleto y doña Trompuda: estos son los nombres que, a mi criterio, deben poner a los nuevos inquilinos. — **J. M. L. — Tigre.**

Le remito, para el nuevo matrimonio, estos nombres: don Friolento y doña Calurosa, don Resfriado y doña Estornudo. — **Emilio Bastita. — Córdoba 3151.**

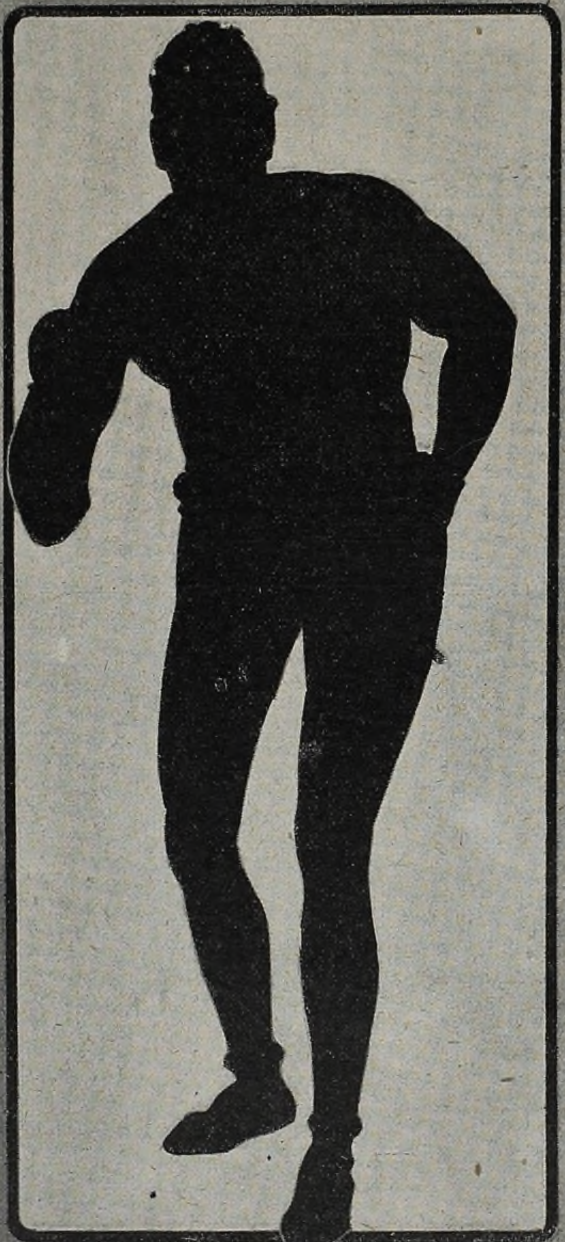
Desearía que bautizara a los sucesores con los nombres de don Rascabuche y doña Piñata.—**Reynaldo S. Alfieri.—Sierra Chica.**

Los nombres más apropiados, a mi juicio, son don Salomón y doña Mortadella. — **Manuel Cepedano. — Tres Arroyos.**

Yo los bautizaría con los siguientes nombres: don Ciriaco y doña Rezongona, don Zeppelin y doña Espoleta, don Piano y doña Tecla. — **Gringa. — Lomas.**

Mi más ardiente deseo es que a los sucesores los bautice con los nombres de don Hilario y doña Mangacha. — **María C. D. — Montevideo.**

(Continuará).



Historia al día

1.º de abril de 1856. — En la ciudad de Buenos Aires deja de existir el experto y valiente general don Eustoquio Díaz Vélez, guerrero de la independencia.

* * *

2 de abril de 1819. — El intrépido capitán Buchardo, después de hacer arriar el pabellón enemigo en las fortalezas de Monterrey, San Juan, Santa Bárbara, San Blas, Acapulco y Sonsonete, se dirige a las costas de Centro América y se presenta en el puerto del Realejo, en Nicaragua.

* * *

3 de abril de 1829. — Las provincias de Córdoba y San Luis firman un tratado de amistad y alianza para sostener el sistema federal, declarándose contra los esfuerzos de la facción unitaria.

* * *

4 de abril de 1884. — El comandante don Lino O. Roa vuelve a su campamento a orillas del Chubut, después de haber explorado unas quinientas leguas en la Patagonia.

* * *



General Mariano Necochea.

5 de abril de 1849. — En el pueblecito de Miraflores, inmediato a Lima (Perú), deja de existir el general argentino don Mariano Necochea, quien había empezado su carrera militar en los célebres granaderos a caballo, batiéndose desde San Lorenzo a Junín y cubriéndose de gloria.

* * *

6 de abril de 1601. — La corona de España expide una cédula reforzando las antiguas prohibiciones de todo comercio con el puerto de Buenos Aires.

* * *

7 de abril de 1875. — En el espacio de tres días tienen lugar dos invasiones en la frontera oeste de la República Argentina, pero ambas son rechazadas enérgicamente por el coronel Lagos.

Tinta de imprenta

Caseros. — Número extraordinario dedicado a los juegos florales.

Almanaque-Guía de General Madariaga. —Editado por los señores Mazzoni y López, ha aparecido este almanaque, que contiene innumerables e interesantes datos referentes al partido de General Madariaga, que son de gran utilidad.

La España de hoy, por **Julio Cola.** — Estamos tan acostumbrados a que España ocupe un puesto secundario, injustamente designado por amigos y enemigos, que, cuando descubrimos en libros como el que nos ocupa un juicio severo, pero exacto de sus méritos como nación y de su renacimiento a la vida artística y política, nos sorprendemos gratamente.

Los pueblos, como todo lo que existe, tienen su decadencia y engrandecimiento. Muchas veces el exceso de grandeza precipita más rápidamente al casi total aniquilamiento, y son necesarios largos años para que la raza, agotada en un supremo esfuerzo, vuelva a recobrar su vigor y energía.

Pero durante el período de obscuro reposo, en que todo, comercio, industria, arte, parece desvanecerse, existe latente el concepto de la resurrección, y, sin ponerse de acuerdo, sin hablar de ello, como si fuese la cosa más natural del mundo, cada uno trabaja afanosamente por agregar su grano de arena a la obra de elevación nacional.

Reorganizar un país, reformarlo, equilibrarlo, no basta para que resurja a una vida nueva de actividad y poderío. Es necesario reformar, reorganizar, equilibrar también el cerebro y el corazón de sus hijos, fortaleciéndolos con ejemplos, no del pasado, sino del presente.

En el capítulo destinado a estudiar la inclinación de España hacia Alemania, afirma este distinguido escritor las ventajas indiscutibles de ese acercamiento que bien pudiera ser la base del renacimiento hispano. Y esa derivación, calculada o no, indicaría la firmeza y claridad de percepción española en estos difíciles momentos.

Este problema y otros de no menor interés, están tratados de mano maestra en la obra del señor Julio Cola, y nos complacemos en descubrir, aquí, en donde tantos mal llamados patriotas sólo trabajan por interés propio, una voz robusta y sincera que, con avasalladora franqueza e hidalguía, labora por el porvenir de su patria.

Salones y Sport. — Con este título ha comenzado a publicarse en Villa Ballester (F. C. C. A.) una revista semanal ilustrada que, además de notables trabajos literarios y muy amenas secciones, dedica preferente atención a las que su título indican. Bien presentada en la parte tipográfica, dicha revista ha de tener gran aceptación en aquella zona.

Sacerdozio e Chiesa, per **Costantino Porfirio.**

¿Qué debemos ser: vegetarianos o carnívoros? — Resumen de una conferencia dada a pedido del Centro Vegetariano por el señor **León R. Hadjés.**

El Aspecto de la Guerra, por **Arturo Conan Doyle.**

Cromos. — Revista semanal ilustrada. Bogotá. Volumen I. Núm. 1.

La Tuberculosis. — Revista mensual de sueroterapia antituberculosa. Año IV. Números 1 y 2.

La verdad sin disfraz, por **León R. Hadjés.**

Boletín del Centro de Estudios Americanistas de Sevilla. — Año III. Núm. 16.

El Monitor de la Educación Común. — Año 34. Núm. 518.

¿Regeneradores?... No; Mistificadores, por **Ernesto Muello.**

El balance de pagos de la República Argentina.

Comitato italiano di guerra. — Bollettino ufficiale. Gennaio, 1916.

El Progreso.—Mendoza. Publicación quincenal. Año. I. Núm. 1.

Documentos Diplomáticos Belgas. — Años 1905 a 1914. Comunicaciones enviadas por los representantes de Bélgica en Berlín, Londres y París al ministro de Negocios Extranjeros en Bruselas. Editado por el ministerio imperial de Negocios Extranjeros. Servicio alemán de Informaciones.

MUSICA

Club Social de San Antonio. — Tango criollo para piano por **Dolores J. Jiménez.**

Valija postal

L. de M., Montevideo.— Sin prólogos ni vacilaciones, escuetamente le digo que su composición "La Ofrenda" es una imitación deficiente de uno de los "Nocturnos" del malogrado poeta colombiano José Asunción Silva.

Poetastro Santafecino, Rosario. — Hace usted tal mezcla de asonantes y consonantes, que, no ya como modernismo, sino como excentricidad pueden admitirse sus composiciones. ¿Por qué no se ajusta a las leyes poéticas? Tiene usted condiciones, y antes de innovar debe usted seguir lo ya establecido.

A. E. R. — Está bien, pero no es publicable. El título lo dice. Todos los temas no son para todas partes.

Ofrenda. — El tema de "Flor de Pasión" ofrece inconvenientes. Podríamos definir la composición como demasiado íntima.

Mariposa, Rosario. — Tiene que hacerlos mejores y emplear los adjetivos en su verdadera acepción.

S. Lamas. — Se publicará en la sección de Colaboradores Espontáneos.

A. B. C. — Recibida firma. Publicaremos algunas estrofas de su composición "Abanicos".

Jesús Lanchares. — Se publicarán sus composiciones en la sección de Espontáneos, confiando en que es usted un poeta honrado y que no ha habido calote.

Armando Duval. — Recibido su soneto. Hemos modificado algo el séptimo verso para que no resulte forzado. Se publicará.

Antonia Artucio. — Entran en turno de publicación sus composiciones.

E. Tellechea. — Recibida firma. Entra en turno.

Agricultura y Veterinaria



Chicho, La Plata. — No es posible instituir tratamiento sin antes reconocer la naturaleza de los granitos desarrollados en el cuerpo del perro; por lo tanto sírvase extraer uno de esos granitos sanguíneos y remitirlos bajo sobre para su reconocimiento. Si no la fuera posible, ocurra a un profesional de la localidad.

Ramón Raffo. — Las partes lesionadas de las manos de su caballo las lavará con una solución tibia de bicloruro de mercurio al 1 por 1.000, y una vez secadas le aplicará un poco de vaselina fenicada. Mantendrá al animal en lugar seco.

M. B., Estación 30 de Agosto (F. C. O.). — La afección de sus pavitos se combate con la mezcla de las siguientes substancias: canela en polvo, 500 gramos; jengibre en polvo, 1.500 gramos; anís, 150 gramos; carbonato de hierro, 800 gramos. De este compuesto se toma una cucharada de las de café y se mezcla a la pasta que se dará como alimento por la mañana, para cada veinte animales, y la misma dosis por la tarde. Esta enfermedad es la más grave de esta raza. Puede ocurrir también que el animal esté atacado de una afección caracterizada por pústulas en las partes desprovistas de plumas en el pico y garguero. En este caso, el animal no puede sobrevivir; si las pústulas son exteriores, se les cauterizan — separándolo previamente de los no atacados — con un hierro candente. Después se le lava con alcohol alcanforado y se le hace beber vino caliente, con azúcar. Como productos, las plumas de los pavos son por demás duras y ordinarias, y sólo se emplean para hacer plumeros. La pava no es buena ponedora, para que sus huevos puedan utilizarse como alimentación; la carne es el único producto bueno de esta ave.

R. Muñoz, Trenque Lauquen. — Para conseguir la mayor exactitud en el análisis de las tierras, es de suma importancia fijarse en el modo de extraer las muestras. En tales casos, debe tenerse por principio sacar del mismo campo tantas muestras y hacer tantos análisis como terrenos diferentes haya en el predio cuyas clases de tierra se quiera conocer. Si se procediera de otra manera y se tomase en cada suerte de terreno una muestra para juntarla con las demás y hacer una masa final única, esta última conduciría a conclusiones erróneas.

Cuando se quiera sacar una muestra de tierra, se hace una excavación hasta el nivel del subsuelo y se desprende un trozo de tierra vertical. Se vuelve a practicar la operación en varios puntos del terreno de la misma clase, y de todos los trozos extraídos se saca la muestra final y se hace su análisis. De idéntico modo se procede en cada terreno de diferente altura y composición, y en el subsuelo cuando éste tiene que ser analizado.

P. Cardona, Talleres (F. C. S.). — Por sus antecedentes, la mortandad de sus aves es debida a una afección infectocontagiosa. Proceda a separar absolutamente todas las aves sanas de las enfermas. A éstas, conjuntamente con las muertas, las destruirá por el fuego. Desinfectará perfectamente el gallinero con una solución de ácido fénico al 2 por 100; y después blanqueará sus paredes con varias manos de lechada de cal.

J. Gamba, Goya. — Combatirá el vicio del desplume que padecen los pájaros de su interés, proporcionándoles alimentos molidos de origen animal, y recubriendo, si fuera posible, sus cuerpos con capitas de tela liviana y resistente.

J. M., Morón (F. C. O.). — Para la curación de sus pavitos, observe las indicaciones que se hacen en la consulta de M. B., Estación 30 de Agosto, de la presente publicación.

M. E. Zalazar, Javí (Jujuy). — 1.º Los animales vacunos, antes de echarlos al alfalfar, les dará de comer un poco de pasto seco. Después que se haya levantado el sol se les mandará a dichos potreros. Cuando se hincha un animal, es conveniente puncionarlo con un trocar en el vacío izquierdo, delante del anca. 2.º Para curar de la ''unca'' a las ovejas, se impedirá que estos animales vivan en potreros húmedos de aguas estancadas, etc. Sería muy necesaria también la instalación de bebederos en los potreros, porque la causa de la afección es debida a esos animalitos que usted ha observado en los hígados, y que han sido ingeridos con el agua.

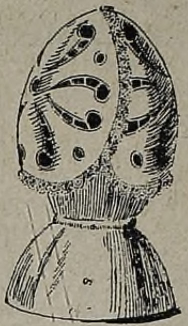
* * *

La correspondencia será dirigida así: Doctor Antonio Grossi, Consultorio de Agricultura y Veterinaria de P B T, Chile, 263.
Consultorio particular: Maza, 188 (U. Telefónica 3773, Mitre).

Para las lectoras de PBT

Cuando una mesa, por sencilla que sea, está adornada con esa infinidad de menudencias cuyo secreto sólo poseen las mujeres, tiene que resultar agradable a la vista, y llena de *confort*. Con un poco de gusto y guiadas por nuestros modelos, podrán dar envidia a sus amigas, que no sólo admirarán su habilidad, sino también lo práctico y elegante que resultan estos accesorios.

* El cubrehuevera es en tela bordada a la inglesa, con dos motivos iguales al dibujo de la cubretetera. Se cortan dos pedazos de tela y se bordan como ya hemos explicado más arriba, y una vez terminado se adornan con un encaje *torchon*, de unos tres centímetros de alto y se forran con un trozo de seda de color. Bien entendido, que se han de juntar los dos trozos bordados antes de forrarlos.



Cubrehuevera en tela bordada a la inglesa.

* En segundo lugar tenemos un cómodo y sencillo cubretetera en tela antigua de hilo, o mejor de brin crudo, ya que los tiempos anormales por que pasamos harán algo difícil el procurarse la primera.

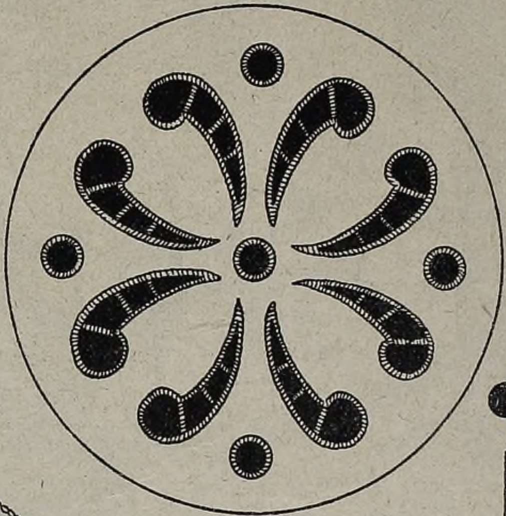
Como se ve por el dibujo, se sacan hilos para formar cuadritos, y en ellos se hace una vainica sencilla, tomada arriba y abajo. En uno de esos cuadros se dibuja el modelo del bordado, que se hace a la inglesa, es decir, calado con algodón D. M. C., crudo, un poco grueso. Una vez concluído el bordado, se procederá a hacer un forro de color cereza, por ejemplo, y que tenga una hoja de *guate* entre forro y forro. En el contorno se coserá un cordón o un encaje *cluny*, lo más sencillo posible, pues no hay que olvidarse que esta labor debe ser lavada. En esta labor no se bordan todos los cuadrados, sino uno sí y otro no.

* Para colocar las copas, se hacen unos bajocopas, o especie de cubrebandejas, de forma rectangular, en tela o brin de hilo, que se adorna con un marco hecho en fino bordado, el que se efectúa a la inglesa.

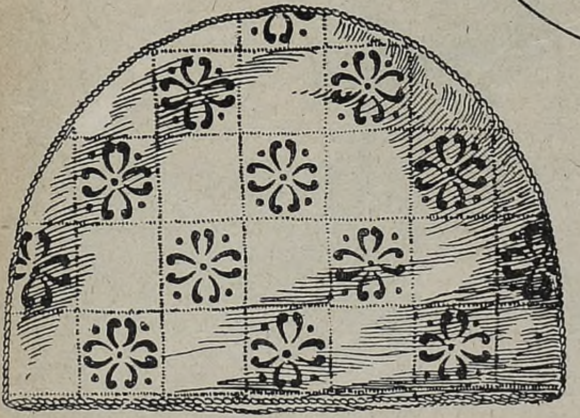
En los respectivos diseños se demuestra cómo se emplea esta labor en una mesa y se detalla el dibujo, tamaño natural, del bordado.

* Muchas personas toman el caldo servido en tazas llamadas de almuerzo y no hay nada más bonito que servirlas sobre un pequeño *naperon*, que puede ser crudo o blanco, bordado en blanco, rojo o azul France. Las dos últimas combinaciones son agradables a la vista y de un estilo nuevo. Estos pequeños *naperons* son festoneados alrededor, y el centro es en bordado inglés, todo calado. El diseño que aparece al final de esta nota, puede emplearse para hacerlo. Ahora bien, hay que proceder cuidadosamente al recortar por el revés el bordado, pues se corre el riesgo de estropearlo.

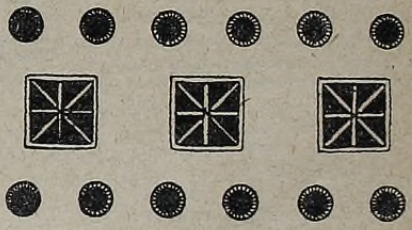
* No todas las amas de casa pueden tener el gusto y el lujo de po-

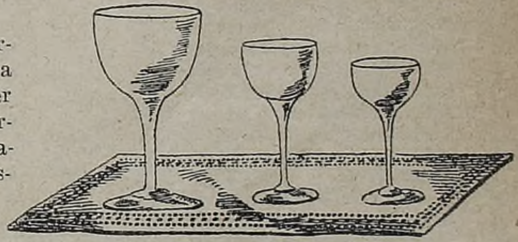


Detalle en tamaño natural del bordado del cubretetera y huevera.



Cubretetera en tela antigua de hilo o brin crudo.





Cubrebandeja para copas en tela o brin. Detalle del dibujo en su tamaño natural.

"Embelesao, che"

—¡Pucha con las mujercitas esas! Mi compadre la ha acertado. Dice: ''imposible vivir en este Buenos Aires, che.'' Tiene toda la razón. La tiene más de lo que él se cree. Yo sí que lo sé, amigo. ¡Cómo se pondría mi viejo compadre si, como yo, estuviese de plantón en esta esquina y en un día como el de hoy, en que el ventarrón ayuda al despeje! Amigo compadre, aquí sí que no se puede vivir. No es que uno quiera morirse; todo lo contrario; es que no se puede vivir ''asosegado''. Porque, a ver, aver, a... ver,... si delante de este espectáculo no perdería los estribos el mismísimo ser Udabe, por muy jefe que él sea y por mucho que se sepa el reglamento del buen vigilante. Y, sobre todo, cuando se dan joyas como ésas, con el rastro delicioso que dejan. ¡Qué diferencia de otras! No crea, amigo compadre; hay cada una que huele a cosa fea en estos días de veranete pesado, que más le valiera a uno estar sordo de las ñatas. ¿Por qué olerán tan mal ciertas lindas muchachas? ¡Ignorantes las pobres! No conocen el jabón Reuter. Lo mismo le pasaba a mi china. Pero yo la curé bien pronto. Me convenció ese tal doctor Barclay, que recomienda el jabón Reuter. Ahora mi china huele a rosas. Lo mismo, lo mismo que esas diablas de la gente bien, que me dejan ''embelesao''. Se lo voy a decir esta noche al compadre: ''embelesao'', che.

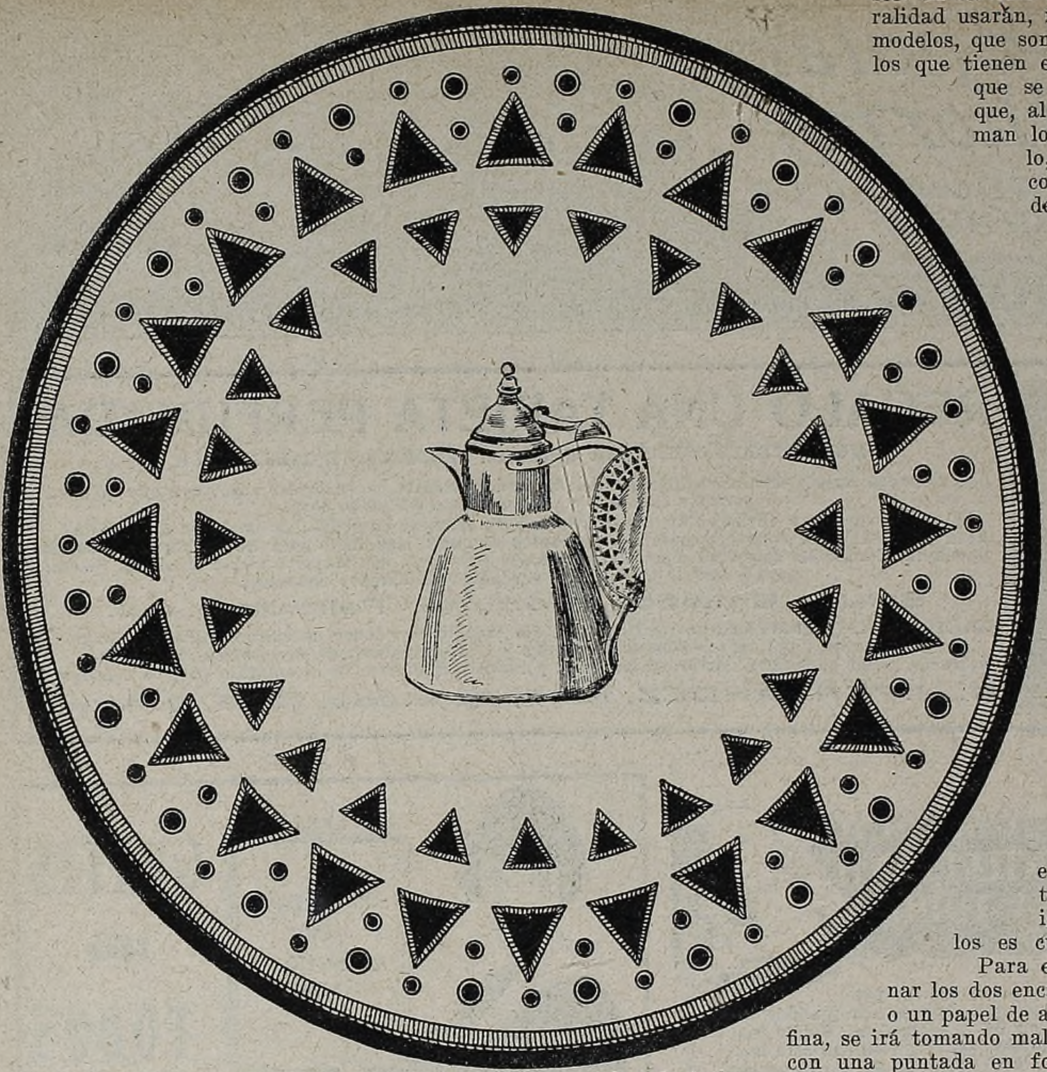


seer un servicio de te de plata, y la generalidad usarán, me figuro, los monísimos modelos, que son tan de moda, en cobre, los que tienen el gran inconveniente de que se recalienta tanto el asa que, al menor descuido, se queman los dedos. Para remediarlo, presentamos un modelo con el fin de que sirva de agarrador, el que se adapta al asa por medio de unos broches automáticos. Es en tela bordada a la inglesa, calada y forrada con una hoja de guaté entre los dos forros, los que serán de raso de algodón o de seda, en los tonos rojo, verde, amarillo o rosa.

Como fondo del diseño de los portaasas aparece el detalle en tamaño natural del referido bordado.

Completaremos esta crónica, referente a accesorios para mesa, con una descripción y un diseño demostrativo de compostura para encajes y tules.

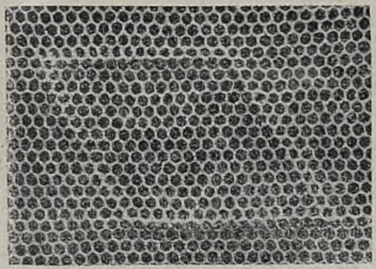
Conocemos a muchísimas niñas que, ignorando el arte de saber componer los encajes, en cuanto están un poco rotos los deshechan porque ignoran que el componerlos es cuestión de prolijidad.



En el centro: tetera en cobre con agarrador bordado en tela a la inglesa. Alrededor: detalle en tamaño natural del bordado.

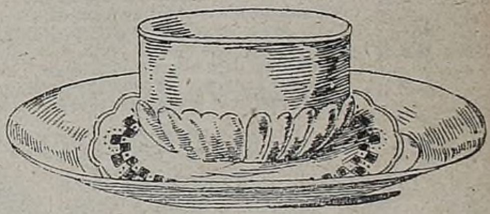
Para ello se empieza por hilvanar los dos encajes sobre un hule obscuro o un papel de arquitecto, y con una aguja fina, se irá tomando malla por malla, sujetándolas con una puntada en forma de repulgo un poco apretado. Una vez terminado, se recortan por el revés todas las hilachas que quedan, a fin de disimular el añadido. El hilo que se empleará deberá ser muy fino, y, si fuera posible, se empleará el hilo de lino número 60.

El diseño adjunto demuestra la manera de hacer un remiendo en una cortina, sobrecama, etc., etc., de tul. Se recorta con prolijidad el pedazo roto, teniendo cuidado de seguir todas las mallas en la misma hilera, procurando de que no vayan torcidas, y se corta un trozo de tul sano de iguales dimensiones. Se procede como para añadir el encaje más arriba explicado, pero teniendo mucho cuidado, pues es fácil equivocarse con las mallas, por lo que se aconseja que antes de recortar lo que sobre, después de haber terminado, se fijen bien, pues de lo contrario sería trabajo perdido.



Tul compuesto.

MIGNONNE.



Bajotaza en forma de "naperon" bordado.

HUMORÍSTICO, NOTICIOSO, INSTRUCTIVO.

DIRECCIÓN, REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

TELÉFONOS

DIRECCIÓN:

U. Telefónica, 3842 (Avenida).
Cooperativa, 1398 (Central)

ADMINISTRACIÓN:

U. Telefónica, 2402 (Avenida)
Cooperativa, 1398 (Central)

PRECIOS DE SUBSCRIPCION

EN LA CAPITAL		EN EL INTERIOR	
Trimestre	$ 2.50	Trimestre	$ 3.00
Semestre	$ 5.00	Semestre	$ 6.00
Año	$ 9.00	Año	$ 11.00
Número suelto	$ 0.20	Número suelto	$ 0.25
Número atrasado	$ 0.40	Número atrasado	$ 0.50

EN EL EXTERIOR

Trimestre	$ oro 2.00
Semestre	” 4.00
Año	” 8.00

Encuadernación:

Por encuadernar cada tomo correspondiente a un bimestre hasta el núm. 457 inclusive.	$ 1.60
Por cada tapa suelta, íd., íd.	$ 0.90
Por encuadernar cada tomo bimestral, del número 458 en adelante	$ 2.00
Por cada tapa suelta, íd., íd.	$ 1.00

No se devuelven los originales, ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen. Los repórteres, fotógrafos, cobradores, agentes viajeros y demás representantes de esta revista justificarán su personalidad documentalmente, rogándose al público no reconozca en tal carácter a quien no presente el referido testimonio de identidad firmado y sellado por la Administración.

El Administrador.

Informes útiles



Cuando caiga tinta sobre un mantel o sobre cualquier tela blanca, lo primero que debe hacerse es poner un papel secante debajo de la mancha y otro encima, oprimiendo ambos para que empapen la tinta.

Luego se mete la parte manchada en leche templada, y transcurrido un rato se lava con agua y jabón y se pone a secar al sol para que se blanquee.

Bitter de cerveza. — Pónganse 250 gramos de raíz de genciana y otro tanto de corteza de limón fresca en ocho litros de cerveza, y déjese en reposo por diez o doce días, al cabo de los cuales se embotellará para usarlo.

Una pasta para los suavizadores de navajas de afeitar puede hacerse sin más que humedecer el cuero con aceite común y espolvorearlo muy por igual con polvos de esmeril.

Los pianos deben tenerse bien cerrados en tiempo húmedo, porque la humedad es su peor enemigo. En tiempo seco hay que dejarlos abiertos para que el aire circule y evite que las teclas se piquen y se ponga amarillo el marfil.

Para saber si un te es bueno, se echa un poquito en un vaso, se rocía con agua y se agita. Si el te es puro, sólo dará un tinte muy ligero al agua, mientras que se obtendrá una infusión muy fuerte en poco tiempo si la hoja está adulterada.

Si ambos tes se cuecen aparte y se dejan enfriar, la diferencia será aún más pronunciada.

El te falsificado se pondrá cada vez más fuerte, pero permanecerá transparente, mientras que el te puro se pondrá turbio o lechoso. Esta última apariencia la produce el ácido tánico que posee el te puro, y del cual no se halla rastro en el falsificado.

Los cuellos de los sacos y sobretodos se limpian frotándolos con un trozo de franela mojado en amoníaco y agua hirviendo a partes iguales. Cuando se ponga sucia una cara de la franela, empléese la opuesta.

Si lo sucio se resiste a este procedimiento, no hay más remedio que mandar la prenda al quitamanchas.

Para quitar las etiquetas de papel a las botellas viejas, se humedece la etiqueta con agua y se expone un momento a un fuego con llama. El vapor que se forma atraviesa la etiqueta en el acto y reblandece la goma o el engrudo con que esté pegada.

Para dar color rojo al cobre se coloca el objeto suspendido dentro de una disolución acuosa al 5 ó 10 por 100 de ferrocianuro de potasio.

Cuanto más tiempo permanezca el cobre en este líquido, más fuerte será el rojo que adquiera.

Añadiendo a la disolución un poco de ácido clorhídrico se obtiene un tono purpúreo.

En ambos casos hay que poner a secar al aire el objeto teñido, enjuagarlo después, volverlo a secar y pulimentarlo, por último con una gamuza.

Barniz para encerados. — Aun cuando existen varias fórmulas buenas, consignamos esta nueva, que merece ser conocida por su sencillez.

Tómense de 200 a 210 gramos de pizarra pulverizada y 30 gramos de negro de humo y mézclense hasta obtener un líquido de consistencia conveniente, con la cantidad que haga falta de una disolución acuosa de cristal soluble en proporción de un octavo.

Los edredones son difíciles de guardar en verano, porque se empolvan y ensucian con facilidad.

Para que no ocupen sitio y se conserven bien, lo mejor es doblarlos con cuidado y envolverlos con un lienzo blanco fino. Y si a más de esto se cubren con un trozo de muselina de moda, se obtiene un cojín muy útil para el sofá, durante la estación calurosa, sin que el edredón ocupe sitio en el armario.

El agua no potable se suaviza para el lavado echando una cucharada pequeña de bórax por cada litro.

El bórax es completamente inofensivo, aun para el cutis más delicado.

200 PREMIOS a los niños da PBT Véase la página “Pedagogía Casera”


LUIS DUFAUR
DOM LUIZ
1830
PORTO
MARTINS & Cia
LUIS DUFAUR
SUCCESSOR
BUENOS AIRES
Oporto DOM LUIZ
es el encanto de las niñas, pues gracias a este delicado néctar obtienen maravillosa vitalidad y la hermosura de la salud.